

RESIGNIFICACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL PASAJE HERNÁNDEZ EN BOGOTÁ D.C.

Melany Milena Castillo De la hoz

Paulo Jacob Romero Cárdenas



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá D.C.

2024

Resignificación del patrimonio cultural del Pasaje Hernández en Bogotá D.C.

Melany Milena Castillo De la hoz

Paulo Jacob Romero Cárdenas

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Arquitecto

Directora: Arq. Mg. Yuly Caterín Díaz Jiménez

Tutora: Arq. Mg. Claudia Mónica Castro Martínez



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá D.C.

2024

Dedicatoria

A nuestros familiares que con su amor, compañía y apoyo hicieron que este proceso fuera posible, por brindarnos la oportunidad de ser personas preparadas e integrales para la vida que nos espera. Especialmente a mamá por su amor incondicional, por estar siempre presente en los momentos más difíciles de esta carrera, por ser nuestra mayor motivación para salir adelante y así poder brindarle un poco de todo lo que ellas nos han dado, esto es por y para ustedes.

Agradecimientos

Gracias a Dios, gracias a las personas que han hecho parte y han estado presente en el desarrollo de este trabajo de grado. A nuestros padres, familiares, parejas, amigos, compañeros y docentes que con su amor, apoyo y conocimiento contribuyeron en el proceso de hacerlo realidad. Pero sobre todo gracias a mí, a nosotros, a nuestro esfuerzo diario, compromiso, sacrificio y pasión que hicieron posible superar las dificultades y no permitieron que se dejara de lado el objetivo de lograrlo.

Tabla de contenido

RESUMEN	10
ABSTRACT	11
CAPÍTULO I: FORMULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	12
INTRODUCCIÓN	12
TEMA.....	13
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	15
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
JUSTIFICACIÓN	19
HIPÓTESIS.....	20
OBJETIVOS	21
Objetivo General.....	21
Objetivos Específicos	21
CAPÍTULO II: MARCOS DE REFERENCIA	22
ESTADO DEL ARTE	22
MARCO REFERENCIAL.....	25
Gallería Vittorio Emanuele II, Milán - Italia.....	25
Pasaje Gutiérrez, Valladolid, España	28
Galerie Vivienne, París - Francia	31
MARCO NORMATIVO	35
MARCO TEÓRICO	41
MARCO CONCEPTUAL	49
MARCO HISTÓRICO.....	54
Siglo XVIII	54

Inicios siglo XIX	55
Finales siglo XIX.....	56
Siglo XX	58
Transcurso del siglo XXI – Actualidad	64
CAPÍTULO III: DESARROLLO OBJETIVOS.....	66
OBJETIVO 1.....	66
OBJETIVO 2.....	86
OBJETIVO 3.....	99
OBJETIVO 4.....	104
CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA	111
ASPECTOS METODOLÓGICOS	111
Fases de la metodología	112
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	133
CONCLUSIONES.....	133
BIBLIOGRAFÍA	134

Lista de Figuras

Figura 1	Planta y corte de la Galería Vittorio Emanuele II	26
Figura 2	Locales comerciales Galería Vittorio Emanuele II	27
Figura 3	Galería Vittorio Emanuele II.....	28
Figura 4	Interior Pasaje Gutiérrez.....	29
Figura 5	Planta del Pasaje Gutiérrez.....	30
Figura 6	Acceso Pasaje Gutiérrez.....	31
Figura 7	Entrada Galerie Vivienne	32
Figura 8	Planta arquitectónica Galerie Vivienne	33
Figura 9	Interior Galerie Vivienne.....	34
Figura 10	Unidades de paisaje	37
Figura 11	Tratamientos urbanísticos	38
Figura 12	Áreas de actividad.....	38
Figura 13	Surgimiento de los pasajes comerciales	66
Figura 14	Contexto socioeconómico.....	66
Figura 15	Pasaje Hernández.....	75
Figura 16	Cambios del contexto inmediato del Pasaje Hernández	76
Figura 17	Locales comerciales del Pasaje Hernández.....	77
Figura 18	Comparación morfológica del Pasaje Hernández y Rivas	79
Figura 19	Patologías identificadas en el Edificio Hernández	82
Figura 20	Patologías fachada principal edificio Hernández	84
Figura 21	Corte longitudinal Pasaje Hernández.....	85
Figura 22	Historia del Pasaje Hernández	86
Figura 23	Valores patrimoniales del Pasaje Hernández	87

Figura 24	Incendio de las Galerías Arrubla año 1900	88
Figura 25	Marquesina del Pasaje Hernández	89
Figura 26	Lectura formal fachada del Pasaje Hernández	92
Figura 27	Valores perdurables y perdidos del Pasaje Hernández	94
Figura 28	Resultados de la encuesta realizada	95
Figura 29	Impactos generados por el Pasaje Hernández.....	100
Figura 30	Dinámicas de visitas en el Pasaje Hernández	101
Figura 31	Espacios públicos inmediatos de la manzana de estudio	104
Figura 32	Problemas y soluciones espacios públicos inmediatos a la manzana de estudio	105
Figura 33	Criterios de intervención del Pasaje Hernández.....	106
Figura 34	Unidades de paisaje	115
Figura 35	Tratamientos urbanísticos	115
Figura 36	Áreas de actividad.....	116
Figura 37	Niveles de intervención	117
Figura 38	Categorías del espacio público	117
Figura 39	Área afectada	118
Figura 40	Zona de influencia.....	119
Figura 41	Área de intervención e influencia de la estrategia urbana.....	122
Figura 42	Visual del desarrollo de la estrategia urbana	126
Figura 43	Visual del desarrollo de la estrategia de usos complementarios	127
Figura 44	Visual ampliación de locales comerciales.....	128
Figura 45	Diseño letrero comercial.....	130
Figura 46	Visual unificación de letreros comerciales.....	130
Figura 47	Visual mejoramiento del diseño interior	131

Lista de Tablas

Tabla 1 Convenciones patologías del Edificio Hernández	83
Tabla 2 Convenciones patologías fachada principal Edificio Hernández.....	85
Tabla 3 Criterios de valoración	93
Tabla 4 Valoración de los espacios públicos inmediatos a la manzana de estudio.....	105
Tabla 5 Caracterización de la zona a intervenir	123

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo resignificar el patrimonio cultural del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., teniendo como base un marco histórico y la identificación de los valores patrimoniales del inmueble: memoria e identidad. Lo anterior, para la formulación y desarrollo de estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas a fin de conservar el patrimonio material e inmaterial del bien, el planteamiento de las estrategias orientado por los criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del siglo XX de la Conferencia Internacional CAH20thC, descritos en el documento de Madrid (2011), obteniendo como resultado un Plan de Conservación Patrimonial del Pasaje Hernández (PCP PH) de cuatro fases, fundamentadas en la investigación, en la revisión bibliográfica, en la normativa, en el empleo de herramientas y en la proyección a futuro, con la finalidad de que el Bien de Interés Cultural se integre a las dinámicas contemporáneas del sector.

Palabras clave: Resignificar, historia, patrimonio, conservación, estrategias, intervención, dinámicas.

Abstract

The objective of this research is to re-signify the cultural heritage of the Pasaje Hernández in Bogotá D.C., based on a historical framework and the identification of the property's heritage values: memory and identity. The above, for the formulation and development of urban and architectural intervention strategies in order to preserve the tangible and intangible heritage of the property, the approach of the strategies guided by the criteria for intervention in the architectural heritage of the twentieth century of the International Conference CAH20thC, described in the document of Madrid (2011), The result is a four-phase Heritage Conservation Plan for Pasaje Hernández (PCP PH), based on research, bibliographic review, regulations, the use of tools and future projection, with the aim of integrating the Cultural Interest Property into the contemporary dynamics of the sector.

Keywords: Resignify, history, heritage, conservation, strategies, intervention, dynamics.

CAPÍTULO I: FORMULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción

El Pasaje Hernández surge a finales del siglo XIX como una nueva forma de experiencia urbana introducida en el centro histórico de la ciudad de Bogotá D.C., esta transformación fue concebida como una modernidad urbana que promovió nuevos espacios para la actividad comercial y de ocio. El Pasaje Hernández funcionó para la ciudad como elemento arquitectónico y urbano, conocido como un corredor peatonal que atraviesa la manzana colonial permitiendo enlazar las diferentes actividades dadas en su interior y exterior, otorgando nuevas oportunidades para la vida de la sociedad. Sin embargo, durante los últimos años este Bien de Interés Cultural (BIC) ha reflejado un deterioro físico y social, por la falta de conservación y apropiación del patrimonio.

En el marco teórico se tienen en cuenta autores que mencionan la relación necesaria entre el pasado y el presente, es decir, es importante tomar lo esencial del patrimonio para adaptarlo a la modernidad dejando de lado la ciudad colonial, se alude que en la transformación de las ciudades los pasajes fueron nuevas propuestas de intervención en las manzanas, aportando soluciones a largo plazo en la circulación peatonal y mejoramiento del espacio público.

En función de generar una resignificación al patrimonio cultural del Pasaje Hernández, la investigación se enfoca en la recopilación de información sobre el surgimiento y evolución urbano arquitectónica del inmueble, en las dinámicas cambiantes con su contexto inmediato, en su estado de conservación y en los valores de memoria e identidad de las personas por el inmueble, para la propuesta de un plan de conservación con estrategias de intervención que permitan que el BIC se integre con las dinámicas contemporáneas del sector.

Tema

El tema de la presente investigación parte del reconocimiento y relevancia de la conservación del patrimonio cultural, entendido este desde sus dos dimensiones (material e inmaterial) como elemento de construcción social, el cual:

Contribuye a la revalorización continua de las culturas y de las identidades, y es un vehículo importante para la transmisión de experiencias, aptitudes y conocimientos entre las generaciones (...) también enriquecer el capital social conformando un sentido de pertenencia, individual y colectivo, que ayuda a mantener la cohesión social y territorial (Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2014, p. 132).

Esta temática se aborda desde una perspectiva sociocultural y asimismo es necesaria la participación interdisciplinar de distintas áreas del conocimiento, tales como el enfoque social, psicológico y humano, a propósito de fortalecer la comprensión de subtemas relacionados a la memoria, la historia, la construcción de identidades individuales y colectivas en la sociedad respecto al patrimonio cultural.

Una vez reconocida la importancia que tiene el patrimonio cultural en las sociedades contemporáneas y futuras es prudente concentrarse en el objeto de estudio: el Pasaje Hernández, el cual es concebido como elemento trascendente de la construcción social e histórica de la ciudad y como evidencia material e inmaterial de la misma a través de su permanencia y perduración al pasar de los años. El Pasaje Hernández, a través de su historia y arquitectura, representa un importante patrimonio cultural para la ciudad de Bogotá D.C. Sin embargo, su significado ha evolucionado a lo largo del tiempo, reflejando cambios sociales, económicos y culturales. Esta investigación se enfoca en como el estudio histórico de la arquitectura puede contribuir a la resignificación del inmueble, mediante intervenciones puntuales de conservación, destacando la importancia de la preservación, memoria e identidad en la

reinterpretación y valoración del patrimonio cultural. Durante el desarrollo de esta investigación se abordan los siguientes subtemas:

1. Contextualización del Pasaje Hernández:
 - Recuento histórico del Pasaje Hernández y su relevancia cultural en Bogotá.
 - Descripción arquitectónica y características distintivas del pasaje.
2. Evolución del significado y uso del Pasaje Hernández:
 - Cambios en el uso del espacio a lo largo del tiempo.
 - Factores sociales, económicos y culturales que han influido en su significado.
3. Importancia de la investigación histórica:
 - Rol de la investigación histórica en la reconstrucción del pasado del pasaje.
 - Recuperación de narrativas olvidadas o marginadas en la historia del pasaje.
4. Resignificación del patrimonio cultural:
 - Procesos de reinterpretación y valoración del patrimonio cultural.
 - Rol de la comunidad y las instituciones en la resignificación del Pasaje Hernández.
5. Preservación, memoria e identidad:
 - Importancia de la preservación del patrimonio arquitectónico y cultural.
 - Reflexión sobre la identidad colectiva y la memoria histórica asociada al pasaje.

La investigación histórica de la arquitectura emerge como una herramienta fundamental para la resignificación del patrimonio cultural del Pasaje Hernández. A través de las intervenciones propuestas se pretende argumentar que, por medio de la preservación, memoria e identidad, este espacio puede adquirir un nuevo significado para las generaciones presentes y futuras, contribuyendo así a la riqueza cultural y social de la ciudad.

Pregunta de Investigación

¿Mediante qué estrategias de intervención se logra resignificar el patrimonio cultural del Pasaje Hernández en Bogotá D.C. integrándolo a las dinámicas contemporáneas del sector?

Planteamiento del problema

El Centro Histórico es el núcleo fundacional y el eje principal de Bogotá D.C., en éste se concentran la mayor parte de los edificios patrimoniales característicos de los periodos colonial (1538 - 1810) y republicano (1880 - 1930) los cuales representan la imagen histórica de la ciudad, sin embargo, la cobertura de esfuerzos por la conservación de los bienes inmuebles de interés cultural no logran garantizar el mantenimiento de todos, tal y como lo afirma el concejal Uribe “la debilidad institucional es una de las principales causas del riesgo del patrimonio cultural ya que hasta hace muy pocos años se cuenta con una institución dedicada a proteger el patrimonio de la ciudad” (Bogotá Cómo Vamos, 2015, párr. 4). Es decir, la falta de estrategias para la conservación de las edificaciones patrimoniales influye en la pérdida de memoria e identidad en los ciudadanos.

Según Rossi (1982), en su libro *La arquitectura de la ciudad*, un hecho urbano es una obra de arte que hace parte de la ciudad, la cual genera identidad y vida al territorio por la importancia de su diseño y época de construcción, que causa u origina una memoria del lugar, la cual interpretada de forma colectiva es una “transformación del espacio por obra de la colectividad” (Rossi, 1982, p. 227). Es decir, la memoria es el conocimiento que tienen las personas acerca del bien, es el registro e imagen de las experiencias vividas, permitiendo el reconocimiento del espacio y generando así mismo una identidad hacia el patrimonio, entendiendo que estos valores son dados uno en función del otro.

Un edificio histórico es considerado un hecho urbano primario, ya que es un elemento que puede agilizar el proceso de urbanización y así mismo atribuir a los procesos de transformación espacial del territorio (Rossi, 1982). El pasaje comercial hizo parte de las operaciones básicas que se dieron entre los siglos XIX y XX en la ciudad de Bogotá D.C., las cuales otorgaron forma al paisaje urbano actual del centro histórico. Es decir, el Pasaje Hernández hizo parte del primer trazado de la ciudad, su

implantación fue en torno a la Plaza de Bolívar, la cual fue punto de partida para la parcelación de Bogotá D.C.

El surgimiento del Centro Histórico (CHB) de Bogotá D.C. fue resultado de la expansión física de esta, de cambios y dinámicas urbanas, económicas, sociales y demográficas respecto a la vivienda, movilidad y productividad. El CHB inició su fragmentación y tuvo cambios en su morfología por las intervenciones u operaciones viales dadas con el fin atender a las necesidades del capitalismo y a la ciudad moderna, además, la transformación de percepción y deterioro se incrementaron por las variaciones de usos generados en diferentes espacios del núcleo fundacional de la ciudad.

Por su parte, el barrio San Jorge se destacó por el dinamismo que generó en el sector, mediante la concentración de usos comerciales, administrativos e institucionales, a su vez, la carrera octava se distinguió, por ser escenario de cambio y adaptación a la nueva vida republicana, con la construcción de las viviendas de dos niveles y luego la casa alta.

El Pasaje Hernández situado en el barrio San Jorge hoy conocido como La Catedral, marcó el rompimiento de la época colonial con la primera modernidad, introduciendo una nueva tipología arquitectónica comercial de estilo francés en la ciudad. Esta tipología, fragmento morfológicamente la manzana colonial de emplazamiento, generando un nuevo espacio público que permitió la relación exterior e interior. Sus locales comerciales se destacaban en la época por el tipo de comercio y por la calidad de sus productos ya que muchos de estos eran importados, llamando la atención y siendo recorrido por una gran cantidad de personas, muchas de estas de un estatus alto, justamente por la relevancia e importancia urbana, económica, social y arquitectónica que significó su construcción para la ciudad durante los años 1918 y 1967.

Por lo anteriormente mencionado es de vital importancia resignificar la memoria e identidad del Pasaje Hernández, las cuales se vieron perdidas tras la mudanza de los bancos en el año 1967 a sectores más atractivos de la ciudad, además, la consolidación de comercios textiles al exterior de la manzana

genero una pérdida de atención y clientes, sin embargo, uno de los locales comerciales tradicionales que trata de conservarse aún es el de la sastrería, ayudándose de las ventas textiles dadas en la carrera novena. Razones por la cuales se generaron variaciones en el tipo de comercio, los locales desde entonces atienden las necesidades de los nuevos usuarios, implementando ventas de artículos para los cuales no es necesaria la circulación peatonal interesante que antes se daba, ni la exposición de vitrinas, ni se refleja calidad en sus productos, características que actualmente hacen parte de los centros comerciales. Además, la informalidad e inestabilidad de los arriendos comerciales, no permiten que los inquilinos generen un interés por la conservación del inmueble, por el contrario, a la mayoría solo les interesa el sostenimiento de sus locales. La declaratoria como Monumento Nacional en el año 1993, permitió detener el deterioro que reflejaba el sector del Pasaje Hernández, no obstante, no impulso la apropiación social de este. Todo esto ha generado una desvalorización en los aspectos originales de la construcción y a su vez, desconexión con las dinámicas contemporáneas del sector, ya que la manzana sufrió decadencia física desde su interior hacia el exterior.

Justificación

La presente investigación se lleva a cabo para formular estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas para la conservación de los valores materiales e inmateriales del Pasaje Hernández, a fin de integrarlo a las dinámicas contemporáneas del sector, resignificando de esta manera la memoria e identidad en los ciudadanos hacia el BIC, lo anterior, teniendo en cuenta su surgimiento, la manera en la que ha evolucionado urbano y arquitectónicamente al exterior e interior de la tipología, los elementos representativos de la historia dados en su contexto inmediato y conmemorando su memorial como uno de los primeros distritos financieros - comerciales en la ciudad.

El Pasaje Hernández es significativo para la ciudad de Bogotá D.C. por la ruptura de una manzana colonial y por el uso interior del espacio público para calles comerciales, otorgando dinámicas urbanas diferentes a los ciudadanos e integrando el espacio público exterior con el centro de esta. A partir de esto se configuró la morfología de la manzana, sector que a principios del siglo XIX fue origen para instituciones bancarias y comerciales, además, fue uno de los primeros lugares que mostró parte de la modernidad en la capital. Sin embargo, el inmueble ha perdido parte de sus elementos iniciales ornamentales, presenta actualmente un deterioro en su infraestructura y un bajo nivel de estatus comercial, razones que hacen difícil la conservación y protección del patrimonio. Sumado a esto no es concebido por todas las generaciones como la construcción histórica y relevante que es, como lo señala Gutiérrez et al. (1990) “es la apropiación de la comunidad lo que les concede a estos su estatus de patrimonio en la ciudad, los edificios son una estructura de soporte de estos sentimientos de identidad” (como se cita en Fernández, 2022, p. 25).

Hipótesis

Por medio de estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas formuladas en el plan de conservación, se resignifica el patrimonio cultural del Pasaje Hernández en Bogotá D.C. permitiendo que este se integre a las dinámicas contemporáneas del sector.

Objetivos

Objetivo General

Resignificar el patrimonio cultural del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., mediante un plan de conservación orientado al desarrollo de estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas, para que el inmueble se integre a las dinámicas contemporáneas del sector.

Objetivos Específicos

1. Comprender la consolidación y evolución del Pasaje Hernández en Bogotá D.C. desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.
2. Reconocer los valores patrimoniales del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.
3. Identificar las dinámicas urbanas del contexto inmediato del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.
4. Formular estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas para el Pasaje Hernández en Bogotá D.C., orientadas por los criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del siglo XX (Documento de Madrid 2011).

CAPÍTULO II: MARCOS DE REFERENCIA

Estado del Arte

El surgimiento de los pasajes comerciales en la ciudad de Bogotá D.C. se dan como como manifestación de una nueva cultura y de un nuevo modelo económico, con una marcada influencia europea y son aún en la actualidad imagen de las transformaciones desarrolladas por la sociedad en el siglo XIX. El centro histórico de la ciudad de Bogotá D.C. abarca distintos pasajes comerciales como el Rivas y el Mercedes Gómez, entre otros, de los cuales el más destacado para estudios de su surgimiento, evolución, historia, arquitectura y demás, es el Pasaje Hernández, varios de estos trabajos han sido realizados por González (1988), Fernández (2022), Parrado (2017), Rivera (2009), Páez (2014) y Carvajal (2010).

Previamente a la declaratoria patrimonial del Pasaje Hernández, González (1988) presenta un trabajo de grado llamado *Un rincón histórico en Bogotá: el pasaje Hernández*, el cual tuvo como objetivo la sugerencia de una declaratoria patrimonial para evitar el deterioro del inmueble. Además, expone y analiza la historia del pasaje, la distribución urbana de la época de construcción y las características del estilo arquitectónico, desarrollando de esta manera el concepto de patrimonio cultural, como carácter importante de los bienes materiales e inmateriales que permiten la memoria histórica del territorio. Por último, presenta el análisis mediante planos y fotografías de la falta de conservación ornamental, arquitectónica y estructural del Pasaje Hernández.

El trabajo de maestría hecho por Fernández (2022) *Proyecto para la conservación y rehabilitación del conjunto urbano Pasaje Hernández*, presenta al inmueble como un sistema urbano patrimonial y como parte inherente del centro histórico de la ciudad. Estudia y analiza la historia, la normativa y situación actual del bien, teniendo en cuenta sus valores iniciales y como estos han cambiado o se han perdido con el transcurrir del tiempo, esto para formular criterios de intervención,

para una propuesta de gestión que tiene como fin rehabilitar la pieza urbana y mediante esta poder recuperar áreas del centro, estableciendo dinámicas urbanas y sociales diferentes en la manzana y en el sector.

Parrado (2017) en su trabajo de grado *El pasaje y el edificio Hernández: una historia de Bogotá en el cambio de siglo (1890-1920)*, expone el significado y relevancia que tuvo este inmueble para la ciudad de cambio de siglo, es decir entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Menciona que una de las adaptaciones a la modernidad fue la introducción de tipologías como el pasaje comercial, dando cuenta de la burguesía en la ciudad, que, según Mejía (2000), representa la brecha con el sistema colonial. El autor expresa que este inmueble hizo parte de los cambios sociales y urbanos de la ciudad, analiza la arquitectura del Pasaje Hernández, centrándose en sus espacios interiores y el impacto que estos generaron en el territorio y como la inauguración del Edificio Hernández aportó con sus locales comerciales a uno de los primeros distritos financieros de la ciudad.

Así mismo, Rivera (2009) en su trabajo de maestría *La valoración del bien de interés cultural de carácter nacional "pasaje comercial Hernández"* dirige su estudio a la identificación de los valores arquitectónicos patrimoniales del inmueble y a los valores de su contexto histórico haciendo referencia al territorio, comunidad y memoria, generando una propuesta de actuación a partir de estos valores, mediante criterios y lineamientos para la preservación del Pasaje Hernández. El estudio para esto, el autor lo hace con base en la historia, en como este se ha articulado a la ciudad desde su surgimiento hasta la actualidad y en su importancia como hito de arquitectura, historia y memoria para el territorio, con el fin de vivenciar la conciencia de sus valores y la importancia de conservar a este inmueble. Sumado a esto, pretende dar a conocer los argumentos de su declaración como monumento nacional y que fue uno de los primeros pasajes comerciales de referencia europea construidos en el centro histórico de Bogotá D.C.

Páez (2014) en su trabajo de grado *Restauración y consolidación del Pasaje comercial Hernández*, estudia la historia del bien, su contexto de desarrollo, identifica sus problemáticas y consecuencias del deterioro que presenta, para poder restaurar y consolidar el inmueble, mediante una propuesta arquitectónica que genere solución al estado actual de este, resultado de la falta de un mantenimiento apropiado, de la desatención y abandono de espacios, de cambios en su interior, de intervenciones inadecuadas generando la pérdida de elementos importantes de su construcción, por lo tanto, la autora pretende consolidar funcionalmente al Pasaje Hernández, incentivar su valoración e impulsar el cuidado de este importante inmueble histórico mediante una intervención arquitectónica.

El trabajo de grado *El Pasaje Hernández - El renacer del pasaje Comercial*, presentado por Carvajal (2010), menciona que es importante lograr la protección del patrimonio edilicio con el fin de rescatar los valores de cambio y uso, revitalizando estos para generar una armonía con los valores individuales. Lo anterior teniendo presente el área en el que se encuentra situado, alude que el centro histórico de Bogotá D.C. presenta un deterioro urbano por la subdivisión de los predios generando una pérdida en la homogeneidad de los espacios, lo que implica una percepción desarraigada de los pasajes comerciales con su contexto, haciendo los valores comerciales, culturales, estéticos y patrimoniales de estos poco interesantes para el paso o recorrido peatonal. Por lo tanto, el autor pretende una renovación urbana extendiendo al tejido urbano heredado y actual como uno solo, ya que de esta manera se garantiza una ciudad armoniosa con espacios de calidad, en la cual se mantienen los valores patrimoniales de los edificios adaptados al territorio contemporáneo. Por lo anterior, se estudia la evolución de la manzana del Pasaje Hernández, centrándose en los inmuebles a intervenir para generar una transformación argumentada desde la estética y la normativa, así mismo, integrar el espacio público para renovar la vocación y el carácter del pasaje.

Marco Referencial

Para la investigación se estudian galerías y pasajes comerciales destacados en diferentes países, con el fin de generar un análisis detallado de referentes sobre su espacialidad, materialidad, estructura, usos, circulación, jerarquía, intervenciones, entre otros, y así dar cuenta de las formas en la que se puede resignificar y conservar material e inmaterialmente el patrimonio.

Gallería Vittorio Emanuele II, Milán - Italia

Año de construcción: 1865 - 1877

Esta galería tiene su origen en el siglo XIX, fue una de las obras arquitectónicas más grandes en la ciudad de Milán, su construcción y diseño estuvo a cargo del arquitecto e ingeniero Giuseppe Mengoni y su nombre fue dedicado al Rey Vittorio Emanuele II. Fue inspiración para otras galerías comerciales europeas como la Galería Umberto I de Nápoles, la Galería de Budapest y para las Galerías Saint-Hubert en Bruselas. En la actualidad es uno de los sitios comerciales más importantes en la ciudad, valorado mundialmente como uno de los centros comerciales más antiguos y es visitado por personas adineradas de la ciudad, por visitantes y turistas.

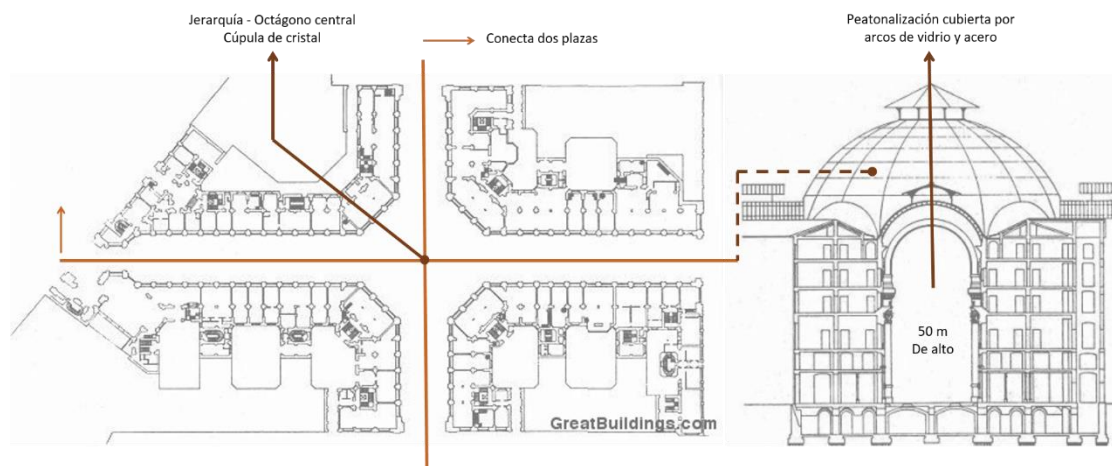
Relación con el contexto urbano: La Gallería Vittorio Emanuele II se encuentra ubicada en el centro histórico de la ciudad entre dos hitos de la ciudad de Milán, la Plaza del Duomo y la Catedral de Milán siendo el recorrido cubierto entre estos dos monumentos y a pesar de ello, no deja de ser interesante para visitar, por el contrario, esta galería se integra de manera funcional en el espacio permitiendo conectar mediante su circulación la Plaza del Duomo y la Plaza de la Scala, en un lugar donde transitan diariamente muchas personas, invita a cada una de estas con su entrada de arco de triunfo a recorrerla y a satisfacer diversas necesidades a través de los usos que brinda.

Forma y materialidad: Consiste en dos arcadas perpendiculares que forman una cruz, definiendo la circulación de la galería de manera ortogonal, las arcadas son cubiertas por bóvedas de

vidrio y acero, según Barceló (s.f.), estas tienen alrededor de 50 metros de alto, lo cual permite otorgar confort en verano creando sombras en el interior, proporcionando calidez en el ambiente y generando la sensación de estar dentro y afuera, al contrario de lo que pasa durante el invierno. Mediante estas dos arcadas se conectan la Plaza del Duomo y la Plaza de la Scala, formando en el centro un octágono el cual es rematado con una cúpula de cristal, además, los cuatro puntos cardinales de la galería tienen el escudo de importantes ciudades italianas, tales son Turín, Florencia, Roma y Milán.

Figura 1

Planta y corte de la Galleria Vittorio Emanuele II



Nota. La figura representa el análisis espacial de la Galleria Vittorio Emanuele II. Adaptado de "Galleria Vittorio Emanuele" por G. Pérez. 2020. (<https://viajes.elpais.com.uy/2020/02/11/galleria-vittorio-emanuelle-ii/>)

Usos: La Galleria Vittorio Emanuele II en sus inicios ofrecía comercios dedicados a la conservación, a sastres, a telas y después a librerías. Actualmente, acoge a los establecimientos más antiguos de la ciudad y a los modernos incorporados durante los últimos años. De los locales más antiguos de Milán aún permanecen el Café Biffi, fundado en 1867, la librería Bocca, el restaurante Savini, el bar modernista Zucca, el Bar Camparino, el cual fue bombardeado durante la Segunda Guerra Mundial y reconstruido para seguir brindando su reconocido vermut. A su vez, ofrece las habitaciones y

los servicios más exclusivos de la ciudad, como también alberga tiendas como Prada, Gucci y Louis Vuitton.

Figura 2

Locales comerciales Galleria Vittorio Emanuele II



Nota. La figura representa la visual de locales comerciales Prada. Adaptado de “Galleria Vittorio Emanuele II Milán-Italia, el centro comercial más antiguo de Italia” por F. Kurniawan. 2018. (<https://tourkeeropa.com/galleria-vittorio-emanuele-ii-milan-italia-pusat-perbelanjaan-tertua-di-italia/>)

Estructura: El arquitecto e ingeniero Giuseppe Mengoni propuso una estructura de acero y vidrio con pórticos en forma de arcos triunfales, siendo soportada la carga por columnas y capiteles con figuras humanas.

Restauraciones: En 1943 la galería sufrió daños a causa de la Segunda Guerra Mundial, suceso que dejó la cubierta fue totalmente destruida igual que la decoración interna, los proyectos de reconstrucción iniciaron en 1948 debido a controversias por los materiales, ya que se pretendía ser lo más exacto con la originalidad, siendo culminados en 1955. Diferentes restauraciones se generaron en 1967 y en 2015 antes de la Expo Milán.

Figura 3

Galleria Vittorio Emanuele II



Nota. La figura representa el corredor central de la Galleria Vittorio Emanuele II. Adaptado de “Descubre qué hacer en la majestuosa Galería Vittorio Emanuele” por Caro. 2022. (<https://www.unlugarenitalia.com/galeria-vittorio-emanuele/>)

Pasaje Gutiérrez, Valladolid, España**Año de construcción: 1885**

El Pasaje Gutiérrez se originó durante la segunda mitad del siglo XIX, mientras la ciudad de Valladolid presentaba un desarrollo económico favorable, razón que impulsó a la clase burguesa a diferentes iniciativas para implementar los usos de vivienda y comercio que acogían las novedades constructivas de Europa.

Este pasaje surgió como idea del comerciante Eusebio Gutiérrez, a quien se le atribuye su nombre, era un hombre de negocios, propietario de casas y solares en Valladolid. Una de las casas daba a dos calles, la antigua calle del Obispo, actualmente calle Fray Luis de León y la calle Sierpes, hoy

llamada calle Castelar, lugar donde se desarrolló el Pasaje Gutiérrez, su diseño fue encargado al arquitecto Jerónimo Ortiz, en el año 1886.

Figura 4

Interior Pasaje Gutiérrez



Nota. La figura representa el corredor peatonal del Pasaje Gutiérrez. Adaptado de "Pasaje Gutiérrez" por J. Segovia. 2018. (<https://viajesiiran.com/blog/lugares-singulares/pasaje-gutierrez/>)

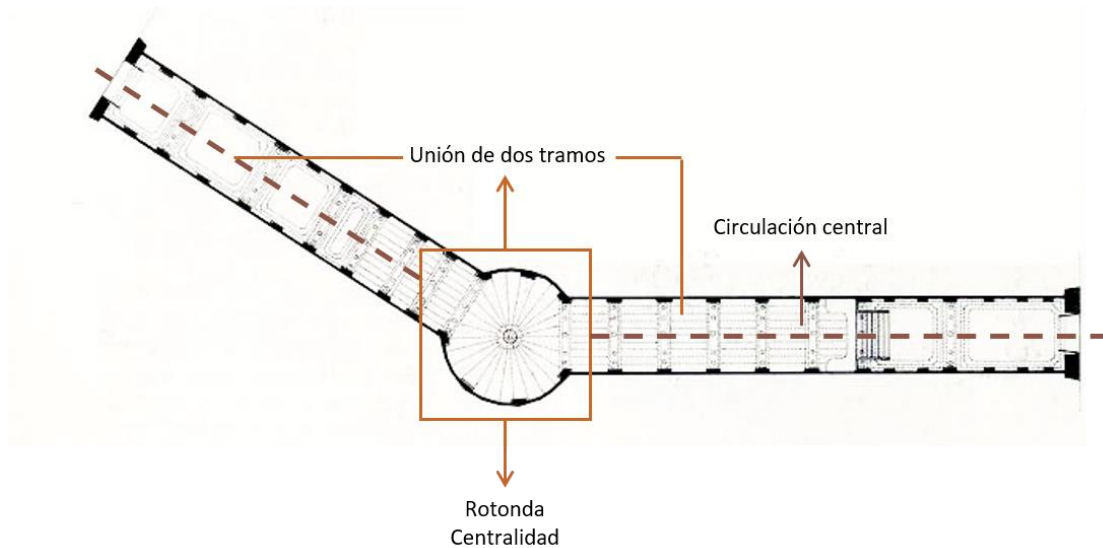
Relación con el contexto urbano: La apertura del Pasaje Gutiérrez captó la atención de los ciudadanos por ser el primer pasaje comercial de la ciudad y por su buena ubicación, ya que este fue construido entre la Plaza Mayor de Valladolid y la Catedral de Valladolid, integrándose con el contexto por medio del diseño arquitectónico que une las calles Fray Luis de León y Castelar, además, este fue consolidado para intensificar el dinamismo en la zona y destinar su comercio para la alta y media burguesía en la ciudad.

Forma: El diseño de este pasaje consiste en dos tramos unidos por una rotonda central bajo una cúpula de cristal, siendo espacial, luminosa y decorativa desde las entradas. Por el desnivel existente entre las calles se construye en dos alturas, vinculadas por una escalera con balaustrada y zócalo de

azulejos. Cada tramo es diseñado completamente distinto, en la parte abierta hacia la calle Castelar es plana y hacia la calle Fray Luis de León se recibe con un amplio hall y escaleras.

Figura 5

Planta del Pasaje Gutiérrez



Nota. La figura representa el análisis en planta del Pasaje Gutiérrez. Adaptado de "Monumentos de Valladolid" por F. Toribio. 2013. (<https://valladolidmonumental.blogspot.com/2013/01/pasaje-gutierrez.html>)

Estructura y materialidad: Las cubiertas hacen parte de un sistema independiente del resto de la edificación, los soportes de la estructura son de madera, excepto en la rotonda central que son de hierro y vidrio. La fachada exterior de la calle Fray Luis de León es decorada con molduras de mortero de cal, mientras que la fachada de la calle Castelar fue construida en ladrillo, pero en ambas fue utilizado el hierro forjado en los antepechos de los balcones. Al ingresar las puertas son de rejería, resaltando que la puerta que da hacia la calle Fray Luis de León tiene la fecha del inicio de la obra (1885) y la de Castelar lleva la fecha del año siguiente (1886) perteneciente a la inauguración del pasaje.

Figura 6

Acceso Pasaje Gutiérrez



Nota. La figura representa la puerta que da a la calle Fray Luis de León. Adaptado de “Pasaje de Gutiérrez: “el más grandioso de cuantos conocemos en España” por J. Anta. 2018. (<https://jesusantaroca.wordpress.com/tag/pasaje-gutierrez/>)

Conservación: Tras su inauguración el Pasaje Gutiérrez entró en decadencia, ya que varios de sus locales comerciales fueron abandonados y su mantenimiento ya no era el mismo, esto hasta la intervención en 1990 por parte del arquitecto Ángel Luis Fernández Muñoz, quién restauró varios elementos del pasaje de la ruina, luego de estar olvidado por muchos años por parte de sus propietarios. Luego de esta restauración el Pasaje Gutiérrez fue declarado Bien de Interés Cultural el 10 de diciembre de 1998, además, intervenciones recientes han contribuido en el realce de este, como la iluminación decorativa instalada en el 2013, los espejos sobre las entradas de los locales para sustituir los letreros antiguos de los establecimientos cerrados y su integración a la ruta turística “Ríos de Luz”.

Galerie Vivienne, París - Francia

Año de construcción: 1823

La Galerie Vivienne fue construida por Marchoux y el arquitecto encargado fue Francois Jean Delanoy, destacada por su estilo neoclásico pompeyano, se ubicó entre el Palais Royal y los grandes bulevares de la ciudad. Fue inaugurada en 1826 con el nombre de Marchoux, pero al poco tiempo fue

cambiado por Vivienne. Durante sus inicios tuvo una gran acogida por su buena localización, pero a principios del siglo XX entró en decadencia por la mudanza de los locales a la Madeleine y a los Campos Elíseos. Desde 1960 la galería volvió a incorporarse positivamente y a ser activa nuevamente con nuevos locales comerciales de lujo. Fue declarada monumento histórico el 7 de julio de 1974.

Relación con el contexto urbano: Desde que la Galerie Vivienne abrió sus puertas llamo la atención de los parisinos por el tipo de productos que ofrecía y por su ubicación entre el Palais Royal y los grandes bulevares de la ciudad, articulándose al contexto mediante estos importantes lugares París, aprovechando el dinamismo de la zona mediante su arquitectura, circulación y locales comerciales.

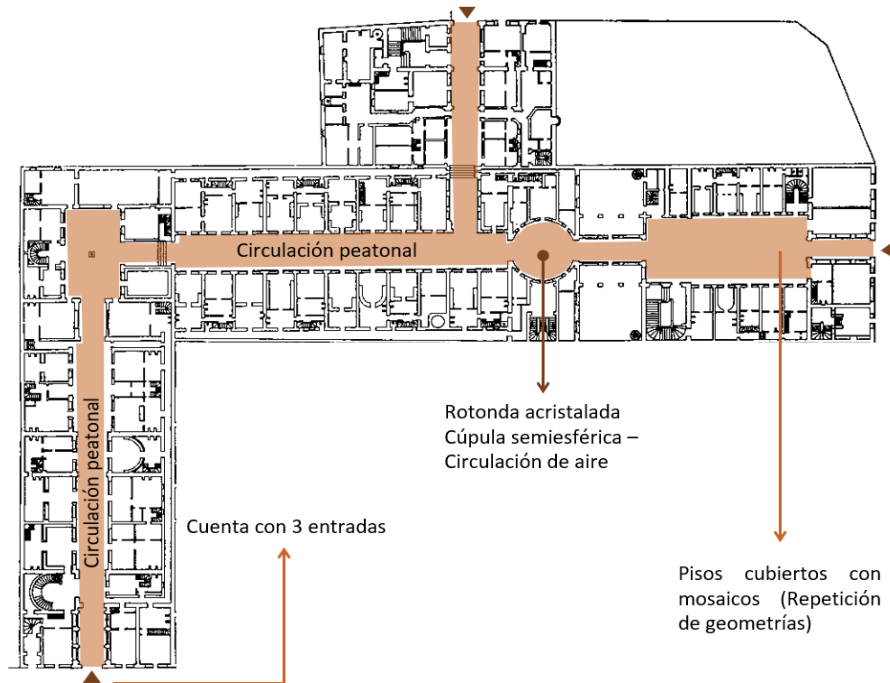
Figura 7

Entrada Galerie Vivienne



Nota. La figura representa la entrada de la Galerie Vivienne. Adaptado de “Vibrant Galerie Vivienne – Por qué es mi favorita” por P. Moncan. 2009. (<https://www.france-travel-info.com/vibrant-galerie-vivienne-why-its-my-favorite/>)

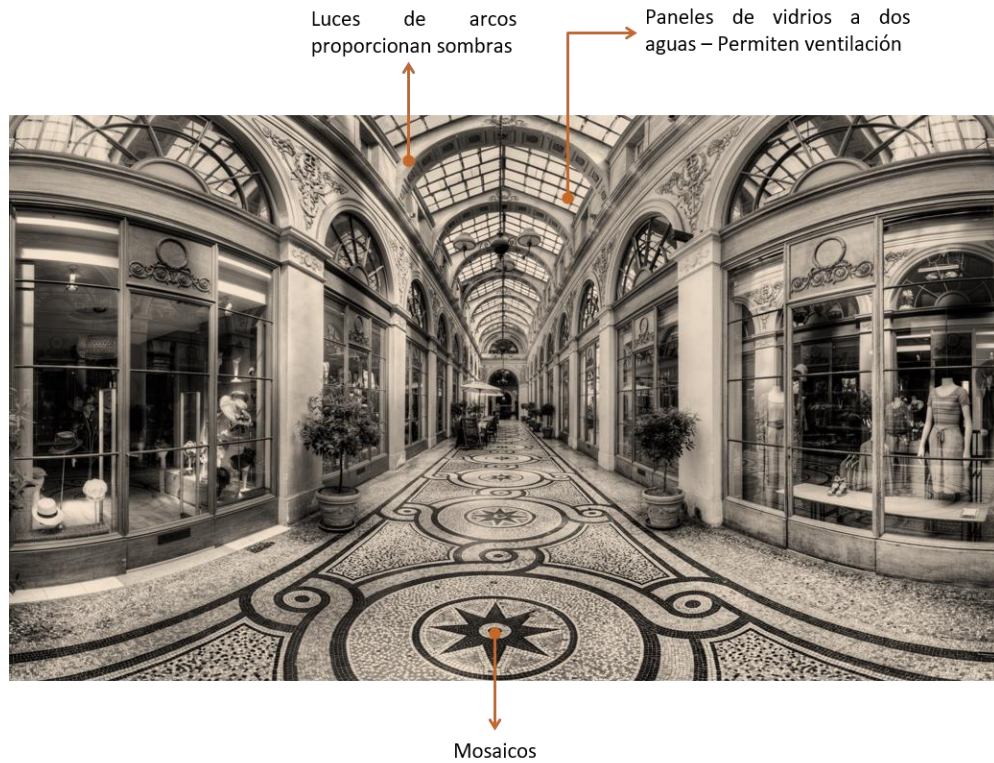
Forma: Según lo señalado por “Galerie Vivienne” (2012), esta galería cuenta con 176 metros de largo y 3 metros de ancho, complementada con una rotonda rematada con una cúpula semiesférica de vidrio que permite el acceso de aire. Los pisos de la galería están cubiertos por mosaicos coloridos hechos por el artista Giandomenico Facchina.

Figura 8*Planta arquitectónica Galerie Vivienne*

Nota. La figura representa el análisis en planta de la Galerie Vivienne. Adaptado de “Archivo:Galeries Colbert y Vivienne - plano de planta baja, 1826.jpg” por Brown University. 1826.

([https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Galeries Colbert and Vivienne - ground floor plan, 1826.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Galeries_Colbert_and_Vivienne_-_ground_floor_plan,_1826.jpg))

Ventilación e iluminación: Por su estructura, los marcos de hierro de las arcadas de la Galerie Vivienne sostienen paneles de vidrio que permiten la entrada de iluminación natural al interior de esta, las luces de los arcos generan sombras en los espacios proporcionando a la obra dimensión y vitalidad, además, varios de estos paneles fueron pensados para abrirse y de esta manera pueda circular ventilación dentro de la galería. En los inicios sus pasillos durante la noche fueron iluminados por lámparas de gas, la última tecnología en la época.

Figura 9*Interior Galerie Vivienne*

Nota. La figura representa el interior de la Galerie Vivienne. Adaptado de "Galerie Vivienne Paris" por "Galerie Vivienne". 2024. (<https://www.galerie-vivienne.com/histoire-de-la-galerie-vivienne>)

Usos: Desde que la Galerie Vivienne abrió sus puertas fue interesante para la mayoría de parisinos, ya que estos fueron atraídos por sus tiendas que ofrecían sastres, librerías, restaurantes, zapateros, entre otros. La construcción cautiva tanto a residentes como a turistas para observar, pasear y comprar, dado que fue pensada para satisfacer todas las necesidades, sobre todo comerciales, con locales que no solo fueran elegantes si no útiles.

Marco Normativo

Al hacer referencia sobre estrategias de conservación para los bienes inmuebles del Pasaje Hernández es pertinente mencionar la legislación vigente que acoge a los predios, ya que cabe reconocer que dentro del concepto de estrategia de conservación está presente la posibilidad de sugerir algún tipo de intervención puntual sobre las edificaciones.

Dicho esto, se pretende mencionar la normativa patrimonial desde una escala general de la nación para llegar a la escala puntual de las edificaciones en sí.

En primera instancia, la Constitución Política (1991), en su artículo 72, establece que “el patrimonio cultural de la nación está bajo la protección del estado.”, así que por medio de la ley 397 de 1997, “se dictan normas sobre el patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de Cultura”, entre otras cosas. Es así que se establece que “El Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Cultura (...), es el responsable de la declaratoria y del manejo de los monumentos nacionales y de los bienes de interés cultural de carácter nacional.” (L. 397, art.8, prg. 2, 1997). Ahora que se tiene claro que la entidad que rige a los bienes de interés cultural de carácter nacional es el Ministerio de Cultura, siendo esta la entidad que dictamina y regula el manejo de dichos bienes.

Prosigue aclarar la jerarquía de la reglamentación en lo que respecta la organización y planificación de los territorios en Colombia. En principio, se establece la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial (LOOT), promulgada en 2011 mediante la Ley 1454, representa un marco normativo fundamental para el desarrollo territorial del país. Su objetivo principal es establecer las directrices y procedimientos para la organización, administración y planificación del territorio nacional. Esta ley se enfoca en promover un desarrollo equilibrado, sostenible e integral, abordando tanto las áreas urbanas como rurales. Su implementación tiene un impacto significativo en los planes de ordenamiento territorial a nivel municipal y regional, incluyendo el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá.

El POT de Bogotá se ajusta a la LOOT al incorporar principios de sostenibilidad, descentralización, equidad y participación ciudadana. Estas directrices influyen significativamente en la formulación del Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Histórico de Bogotá (PEMP - CHB), garantizando que la conservación del patrimonio y el desarrollo urbano se realicen de manera equilibrada y sostenible. La alineación entre el POT y la LOOT asegura que Bogotá avance hacia un futuro más inclusivo y resiliente, respetando su rica herencia cultural y ambiental.

El Centro Histórico de Bogotá, conocido como La Candelaria, es un área de gran valor cultural, histórico y arquitectónico. La formulación del PEMP se ve directamente influenciada por el POT de Bogotá, que proporciona el marco general para su desarrollo y conservación.

Ahora bien, la manzana en la que se ubica el Pasaje Hernández se encuentra en el Centro Histórico de Bogotá el cual fue declarado Monumento Nacional como sector antiguo a través del decreto nacional 264 de 1963, el cual se rige en la actualidad mediante el Decreto 088 del 6 de abril de 2021 “Por la cual se aprueba el Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Histórico de Bogotá, declarado como bien de interés cultural del ámbito Nacional” (modificado por la resolución 092 del 24 de febrero de 2023 del Ministerio de Cultura).

Se establece en la Resolución 092 (2023), la formulación del PEMP - CHB la cual se estructura de la siguiente manera:

1. **La asignación de la norma urbana general:** Es aquella que comprende la definición de las Unidades de Paisaje, la asignación de los tratamientos urbanísticos y las áreas de actividad.
2. **La asignación de la norma urbana específica:** Esta asigna el código normativo y el régimen de uso a la totalidad de los predios en el interior del área del PEMP.

3. **La asignación de la norma urbana para los espacios públicos:** Según la asignación de las categorías para los espacios públicos del CHB, de esta manera se definen lineamientos y condiciones normativas para los espacios públicos excepcionales, representativos y contextuales.

Lo anterior, define la asignación del componente normativo que regula la superficie y el contexto en el que se enmarca el Pasaje Hernández. El PEMP - CHB reúne áreas de superficie del centro histórico que se denominan sectores normativos los cuales se asocian en *unidades de paisaje*, de las cuales al realizar el respectivo análisis no se logra contemplar la aplicabilidad de estas dentro de las definiciones normativas ni dentro de los programas y proyectos del PEMP-CHB, provocando, en este caso para la manzana del Pasaje Hernández la subdivisión de ésta en dos sectores normativos, el 02 y el 04.

Figura 10

Unidades de paisaje



Nota. La figura representa las unidades de paisaje de la manzana de estudio y el contexto inmediato. Elaboración propia.

Se identifica a la manzana de estudio con un *tratamiento urbanístico* de Conservación Integral CO-1, lo cual limita la transformación de la estructura física del área y establece condiciones de uso, edificabilidad e incentivos con el fin consolidar la manzana y proteger los valores urbanísticos de esta por su declaratoria nacional.

Figura 11

Tratamientos urbanísticos



Nota. La figura representa el tratamiento urbanístico de la manzana de estudio y el contexto inmediato. Elaboración propia.

El *área de actividad* de la manzana corresponde a un área múltiple, caracterizada por acoger media o alta intensidad de mezcla de usos de suelo, clasificación AA-M1 aglomeraciones comerciales.

Figura 12

Áreas de actividad



Nota. La figura representa las áreas de actividad de la manzana de estudio y el contexto inmediato. Elaboración propia.

De la misma manera, el PEMP - CHB confiere el nivel de intervención 2 de conservación arquitectónica a gran parte de los edificios de la manzana, salvo el Edificio y el Pasaje Hernández, los cuales están clasificados con el Nivel 1 de conservación integral. Para el caso particular del Edificio Campos, clasificado con el Nivel 4 que hace referencia a que no tiene valores o es un lote sin edificar.

Para los diferentes niveles de intervención se limitan cierto tipo de obras permitidas en el inmueble las cuales serán claves para la formulación de algún tipo de estrategia de resignificación que las involucre como eje principal de la misma, siendo así la normativa aquella herramienta que brinda o sugiere una cantidad limitada de actuaciones que son permitidas en el inmueble y las cuales deberán ser interpretadas de manera estratégica para lograr el objetivo principal que es la resignificación del Pasaje Hernández.

En el caso del Pasaje y del Edificio Hernández, al estar regulados por el nivel de intervención N1 de Conservación Integral los *tipos de obras permitidas* por la modalidad de licencia de construcción son:

- Primeros auxilios
- Reparaciones locativas
- Restauración
- Ampliación
- Adecuación
- Modificación
- Reforzamiento estructural
- Cerramiento
- Demolición

Una vez teniendo claridad sobre las obras permitidas y revisando cada uno de los alcances de las mismas, se realizó un diagnóstico de las necesidades de atención del pasaje. Es en este punto donde se opta por realizar tres criterios de intervención puntuales:

1. Reparaciones locativas

1.1 Limpieza desinfección y fumigación general del inmueble (Pasaje y Edificio Hernández).

1.2 Mantenimiento de cubiertas (Pasaje Hernández).

1.3 Mantenimiento de pinturas en fachada (Edificio Hernández).

2. Modificación

2.1 Variar el diseño arquitectónico en la primera planta, sin aumentar el área construida.

(Edificio Hernández).

3. Restauración

3.1 Liberación o demolición parcial de agregados al inmueble (Edificio Hernández).

3.2 Restauración de elementos ornamentales en riesgo de deterioro (Edificio Hernández).

Marco Teórico

La construcción de este marco se aborda desde las temáticas urbanas, arquitectónicas, historiográficas y socioculturales, basándose en las teorías de Saldarriaga (2002) sobre la arquitectura como experiencia, argumentando la experiencia del habitar relacionada con la construcción de la imagen del mundo. Dicha representación del mundo no solo basada desde lo espacial sino también desde lo psicológico y cultural. También se considera la teoría sobre el espacio, los hechos urbanos y las permanencias que expone Rossi (2015) enfocada en los monumentos como elementos primarios. Además, se incluyen las teorías de imaginarios urbanos y relaciones simbólicas entre el comportamiento social y urbano del territorio, según Silva (2006).

La experiencia de la arquitectura puede relatarse como un sinónimo de la experiencia de la vida, son las obras civiles, arquitectónicas y urbanas, escenarios creados por el hombre para la realización de actividades, para relacionarse entre sí y para convivir, en pocas palabras son los lugares pensados para la actividad humana, para la vida, se está rodeado de ellos, y son obras humanas pensadas con anterioridad. En concreto Saldarriaga (2002), en *La arquitectura como experiencia*, expone la experiencia como vivencia directa, extraída de la propia experiencia y de la observación de aquello que sucede a su alrededor; es decir, que su postura se define gradualmente de dar una mirada a aquello que se vive y se siente en los espacios y que rara vez se expresa en palabras.

En este contexto, la arquitectura se convierte en una experiencia sensorial y emocional que va más allá de lo puramente estético o funcional.

La arquitectura, en su esencia, busca crear espacios que no solo sean habitables, sino también significativos para quienes los ocupan. Saldarriaga enfatiza la importancia de entender la arquitectura como una experiencia en la que se fusionan la percepción sensorial, la memoria, la cultura y las emociones. Los edificios y espacios arquitectónicos no son simplemente contenedores de actividades

humanas, sino que también pueden ser generadores de experiencias que enriquecen significativamente la vida cotidiana.

Uno de los aspectos más interesantes de la arquitectura como experiencia es su capacidad para evocar recuerdos y emociones. Los espacios arquitectónicos pueden llegar a transportar a lugares pasados, despertando en las personas sensaciones y sentimientos que creían olvidados. Esto se debe a que la arquitectura, a través de su diseño y materialidad, tiene la capacidad de comunicar historias y significados que trascienden lo meramente visual.

La arquitectura como experiencia también puede entenderse a través del prisma de la memoria. Saldarriaga (2002), destaca cómo los espacios arquitectónicos pueden convertirse en receptáculos de memoria, almacenando y transmitiendo historias y significados a lo largo del tiempo. En este sentido, la arquitectura no solo crea experiencias en el presente, sino que también se convierte en un registro de experiencias pasadas, formando una conexión tangible entre el pasado, el presente y el futuro.

Los edificios y espacios arquitectónicos, a través de su diseño, materialidad y ubicación, pueden evocar recuerdos y emociones asociadas con eventos y momentos significativos en la vida de las personas. Por ejemplo, un edificio histórico puede despertar el recuerdo épocas pasadas y la evolución de una ciudad a lo largo de los años. Del mismo modo, un espacio público bien diseñado puede generar un sentido de pertenencia y comunidad, evocando la memoria colectiva de un lugar. Además, la arquitectura como experiencia puede influir en la forma en que se percibe y se recuerda el mundo. Los espacios que se habitan y experimentan de forma regular pueden dejar una impresión duradera en la memoria de las personas, moldeando la percepción del entorno construido y la identidad personal. Así, la arquitectura no solo refleja la memoria colectiva, sino que también contribuye a su formación y evolución.

La arquitectura también puede actuar como un medio para preservar la memoria cultural e histórica de una sociedad. Los monumentos, museos y espacios conmemorativos son ejemplos de cómo

la arquitectura puede ser utilizada para recordar y honrar eventos y personas importantes en la historia de una comunidad. Estos espacios se convierten en lugares de encuentro y reflexión, donde la memoria se mantiene viva a través del tiempo.

Sumado a lo anterior, la arquitectura puede actuar como un medio para conectar con las identidades culturales y con el entorno que las habitan. Los edificios y espacios públicos pueden convertirse en símbolos de historias y tradiciones, reforzando la relación con el lugar en el que se vive. Así, esta rama no solo refleja cultura colectiva, sino que también contribuye a su preservación y evolución.

La arquitectura también influye en el estado de ánimo y bienestar emocional de las personas. Los espacios bien diseñados pueden generar sensaciones de calma, alegría o incluso melancolía, dependiendo de cómo estén configurados. En este caso la luz, el color, la textura y la escala son elementos que los arquitectos utilizan para crear atmósferas que impactan directamente en la percepción y estado emocional.

En conclusión, la arquitectura como experiencia es un campo vasto y complejo que abarca desde la percepción sensorial hasta la conexión emocional con el entorno construido. Saldarriaga abre la puerta a las reflexiones sobre el impacto que la arquitectura tiene en la vida e invita a valorarla como una disciplina que va más allá de lo tangible. Al entender la arquitectura como una experiencia, es posible apreciarla en su totalidad y reconocer su poder transformador de vidas.

En el siguiente aspecto teórico se abordan las teorías de Rossi (2015), sobre los hechos urbanos, las cuales proporcionan un marco profundo para entender la compleja relación entre el espacio físico y la identidad cultural y social de las ciudades. A través de conceptos como la permanencia, la memoria colectiva, la tipología y la dimensión simbólica, este autor ofrece una visión integral de cómo los elementos urbanos contribuyen a la construcción de identidades colectivas. Su enfoque destaca la

importancia de respetar y preservar los símbolos urbanos mientras se permite su evolución, asegurando así la relevancia y vitalidad continua de la ciudad.

Una de las contribuciones más significativas de Rossi (2015), a la teoría urbana es su énfasis en la permanencia de ciertos elementos urbanos y su capacidad para influir en la identidad de la ciudad a lo largo del tiempo. Rossi sostiene que los hechos urbanos, como edificios históricos, monumentos y espacios públicos, no solo perduran físicamente, sino que también mantienen su relevancia cultural y simbólica. Esta permanencia permite a los ciudadanos establecer una conexión con su pasado, generando un sentido de continuidad y pertenencia. La síntesis se contempla que ciertos elementos del entorno urbano influyen profundamente en la identidad cultural y social de una comunidad, al perdurar en el tiempo. Dichos elementos, a los que Rossi (2015), se refiere como "hechos urbanos", son componentes clave en la memoria colectiva de una ciudad.

Sin embargo, Rossi (2015), también reconoce la necesidad de transformación y adaptación en el entorno urbano. Aunque los hechos urbanos poseen una calidad de permanencia, deben ser capaces de evolucionar y responder a las necesidades cambiantes de la sociedad. Esta dualidad entre permanencia y cambio es crucial para la vitalidad y la relevancia de la ciudad. La capacidad de un hecho urbano para adaptarse sin perder su significado esencial es lo que lo convierte en un verdadero símbolo de la memoria colectiva. En esta teoría se argumenta que los hechos urbanos, debido a su durabilidad y significado cultural, actúan como anclas de la memoria colectiva. Estos elementos, que incluyen edificios históricos, plazas y monumentos, no solo resisten el paso del tiempo físicamente, sino que también retienen su relevancia cultural y simbólica. Según Rossi (2015), la permanencia de estos hechos urbanos facilita una continuidad histórica que es esencial para la identidad de una comunidad, proporcionando un sentido de estabilidad y conexión con el pasado.

La resignificación del Pasaje Hernández ilustra cómo la permanencia urbana puede influir en la identidad de las personas, un concepto central en la obra de Rossi. La revitalización del pasaje no solo

conserva un fragmento importante del patrimonio arquitectónico de Bogotá, sino que también reactiva su función como un espacio de encuentro y actividad comunitaria. Este proceso de resignificación permite a los ciudadanos reconectar con su historia y cultura, reforzando un sentido de pertenencia y orgullo local.

Además, al transformar un espacio deteriorado en un lugar vibrante y funcional, la intervención en el Pasaje Hernández promueve un sentido de continuidad y renovación. Los ciudadanos experimentan una revalorización de su entorno urbano, lo que contribuye a una identidad urbana más cohesiva y dinámica. Esta conexión renovada con el espacio físico permite a los habitantes de Bogotá sentirse parte de una narrativa histórica en evolución, donde el pasado y el presente se entrelazan.

La teoría de la permanencia urbana de Rossi (2015), encuentra una aplicación concreta y relevante en la resignificación del Pasaje Hernández en Bogotá. Al restaurar y revitalizar este espacio histórico, se demuestra cómo los hechos urbanos pueden perdurar y seguir influyendo en la identidad cultural y social de una comunidad. La intervención en el Pasaje Hernández no solo preserva un elemento importante del patrimonio urbano, sino que también reactiva su función como un centro de actividad comunitaria, reforzando así la identidad colectiva de los bogotanos. Este caso ejemplifica cómo la permanencia y la transformación pueden coexistir, contribuyendo a la vitalidad y relevancia continua del entorno urbano. El autor también alude el concepto de "monumento" como un hecho urbano que, debido a su valor simbólico y su permanencia, adquiere un significado especial en la memoria colectiva. Los monumentos no solo conmemoran eventos o figuras importantes, sino que también actúan como puntos de referencia en el paisaje urbano, contribuyendo a la orientación espacial y emocional de los habitantes.

En este sentido, la identidad social y cultural de una ciudad se construye a través de un diálogo continuo entre los ciudadanos y los hechos urbanos. Los espacios públicos, como plazas, parques y calles, son escenarios donde se desarrollan interacciones sociales que refuerzan los lazos comunitarios y

la conciencia colectiva. Estos espacios permiten a los ciudadanos experimentar y reinterpretar su historia y cultura en la vida diaria, fortaleciendo así su sentido de pertenencia e identidad.

En conclusión, Rossi (2015), enfatiza que tanto el espacio urbano como los hechos urbanos son elementos esenciales en la conformación de la identidad social y cultural de una ciudad. Su teoría destaca la importancia de la memoria colectiva y los símbolos urbanos en la creación de un sentido de identidad compartida, y cómo estos elementos estructuran y enriquecen la vida urbana a lo largo del tiempo.

Para finalizar, se relacionan la teoría de los imaginarios urbanos desarrollada por Silva (2006), la cual proporciona una visión profunda sobre la interrelación entre el comportamiento social y el entorno urbano. Según el autor, los imaginarios urbanos son construcciones simbólicas colectivas que influyen en la manera en que los habitantes perciben, experimentan y se comportan en sus ciudades. Estos imaginarios son fundamentales para entender las dinámicas sociales y la configuración espacial de los territorios urbanos.

El autor define los imaginarios urbanos como las representaciones simbólicas y culturales que los ciudadanos construyen sobre su entorno urbano (2006). Estas representaciones están formadas por imágenes, narrativas y símbolos que circulan en la sociedad y que dan sentido a la experiencia urbana. Por ende, los imaginarios urbanos no solo reflejan la realidad física de la ciudad, sino que también la moldean, influyendo en la manera en que los ciudadanos interactúan con su entorno y entre sí.

Los imaginarios urbanos tienen una influencia directa en el comportamiento social de los habitantes de una ciudad. Silva (2006), argumenta que las percepciones y significados asociados a diferentes partes del territorio urbano pueden orientar las acciones y actitudes de las personas. Por ejemplo, un barrio que es percibido como inseguro puede generar comportamientos de evitación, mientras que un parque considerado como un espacio de recreación y convivencia puede fomentar la socialización y el uso colectivo del espacio. Estas relaciones simbólicas entre los imaginarios y el

comportamiento social se manifiestan en diversas formas. Los ciudadanos no solo adaptan sus movimientos y actividades según sus percepciones del espacio, sino que también contribuyen a la creación y transformación de estos imaginarios a través de sus prácticas cotidianas. Así, existe un ciclo continuo de retroalimentación entre la percepción simbólica del espacio urbano y el comportamiento de sus habitantes. Los planificadores y arquitectos, al ser parte de la sociedad, también están inmersos en estos imaginarios y, consciente o inconscientemente, los reflejan en sus proyectos. Esto significa que las decisiones sobre el desarrollo urbano no son solo técnicas o funcionales, sino también simbólicas y culturales. Por ejemplo, la construcción de monumentos, plazas y edificios emblemáticos no solo responde a necesidades prácticas, sino que también busca representar y reforzar ciertos imaginarios colectivos. Estos elementos arquitectónicos y urbanos se convierten en símbolos que comunican valores, historias y aspiraciones de la comunidad, contribuyendo a la identidad colectiva del territorio.

De igual modo destaca la capacidad de transformación de los imaginarios urbanos. Los cambios sociales, económicos y políticos pueden alterar significativamente las percepciones colectivas sobre ciertos espacios urbanos. Movimientos sociales, intervenciones artísticas y procesos de gentrificación son algunos de los factores que pueden redefinir los imaginarios urbanos, cambiando así la forma en que los ciudadanos interactúan con su entorno. La transformación de los imaginarios urbanos tiene implicaciones profundas para el comportamiento social y la planificación urbana. Un cambio en la percepción de un área puede llevar a su revitalización o, por el contrario, a su estigmatización y abandono. Por ello, entender y gestionar los imaginarios urbanos es crucial para desarrollar estrategias de planificación que sean sensibles a las dinámicas culturales y simbólicas de la ciudad.

En conclusión, la teoría de los imaginarios urbanos de Silva (2006), ofrece una perspectiva valiosa para comprender las complejas relaciones entre el comportamiento social y el entorno urbano. Al explorar cómo las percepciones simbólicas influyen en la interacción de los ciudadanos con su territorio, el autor invita a considerar la ciudad no solo como un espacio físico, sino también como un

constructo cultural y simbólico. Esta comprensión es esencial para abordar los desafíos contemporáneos de la planificación y el diseño urbano, asegurando que las intervenciones urbanísticas respeten y potencien los imaginarios colectivos que dan vida a nuestras ciudades.

Marco Conceptual

En seguida se analizan y examinan los conceptos a principales de las teorías previas. Estos conceptos proporcionan la base para la ejecución de los objetivos y contribuyen al proceso investigativo, lo que permite abordar la metodología. Es decir, se lleva a cabo un análisis discursivo de los autores para identificar puntos en común, con el objetivo de adoptar una postura que respalde el enfoque final de este trabajo. En este contexto, se concibe en principio la memoria como la acumulación de vivencias que desempeñan un papel fundamental en el espacio.

Alberto Saldarriaga Roa ofrece una perspectiva única sobre el concepto de memoria en la arquitectura. Desde su postura, la memoria en este contexto se entiende como "la capacidad del entorno construido para evocar y preservar experiencias pasadas, transmitiendo significados culturales y emocionales a través de su forma, materialidad y contexto espacial". Esta definición resalta la importancia de la arquitectura como un medio para la conexión emocional y cultural con el pasado.

Saldarriaga argumenta que la arquitectura no solo es un ejercicio estético o funcional, sino que también actúa como un registro tangible de la historia y la identidad de una comunidad. Los edificios y espacios urbanos, a través de su diseño y materialidad, pueden evocar recuerdos y emociones en aquellos que los experimentan, proporcionando un sentido de continuidad y pertenencia a lo largo del tiempo.

Desde esta postura, la memoria en la arquitectura no se limita a la conservación de edificios históricos, sino que también puede manifestarse en nuevas construcciones que incorporan elementos de la tradición y la historia local. El autor enfatiza la importancia de diseñar entornos construidos que sean sensibles al contexto cultural y social, y que promuevan una conexión significativa entre el individuo y su entorno. Se destaca entonces la capacidad de la arquitectura para actuar como un medio de preservación cultural y transmisión de experiencias pasadas. Es así que su enfoque subraya la

importancia de diseñar entornos construidos que no solo sean estéticamente atractivos y funcionales, sino también ricos en significado y resonancia histórica para aquellos que los habitan y experimentan.

Saldarriaga presenta una visión integral del concepto de experiencia en arquitectura.

Argumentando de esta manera que la experiencia arquitectónica va más allá de la mera percepción visual o funcional de los espacios construidos. En cambio, la experiencia arquitectónica se define como "la interacción sensorial, emocional y cognitiva entre el individuo y su entorno construido, que da lugar a una vivencia única y significativa" (Saldarriaga, 2021, p. 63).

Según esta definición, la experiencia arquitectónica es el resultado de la interacción dinámica entre el individuo y el espacio arquitectónico, que involucra todos los sentidos y aspectos de la percepción humana. Esto incluye no solo la apreciación estética de la forma y la materialidad, sino también la respuesta emocional y la comprensión intelectual del contexto espacial.

Saldarriaga argumenta que la experiencia arquitectónica es fundamental para la calidad de vida y el bienestar de las personas, ya que influye en su estado de ánimo, comportamiento y sentido de pertenencia. Además, sostiene que la arquitectura tiene el poder de generar experiencias transformadoras que pueden inspirar, educar y enriquecer la vida de los individuos y comunidades.

En resumen, se destaca la importancia de la interacción entre el individuo y su entorno construido en la formación de vivencias significativas. Su enfoque integral reconoce la complejidad de la experiencia arquitectónica y subraya el potencial de la arquitectura para mejorar la calidad de vida y el bienestar humano.

Ahora bien, Aldo Rossi, en su influyente obra "La Arquitectura de la Ciudad" (2015, 2ª ed.), conceptualiza los hechos urbanos como elementos primarios que constituyen la estructura básica de la ciudad. Según dicho autor, los hechos urbanos incluyen no solo los edificios y espacios públicos, sino también las calles, plazas y otros elementos físicos que conforman el tejido urbano (Rossi, 2015, p. 25).

Estos elementos son fundamentales para la organización y la identidad de la ciudad, ya que definen su estructura espacial y funcional.

Desde su perspectiva, los hechos urbanos no son simplemente objetos físicos, sino que también representan aspectos culturales y sociales de la ciudad. Cada edificio, calle o plaza lleva consigo una carga simbólica y emocional, que se deriva de su historia, función y relación con su entorno. En este sentido, los hechos urbanos son portadores de significado y memoria colectiva, que contribuyen a la identidad y la cohesión social de la ciudad.

Rossi sostiene que la comprensión de los hechos urbanos como elementos primarios es fundamental para la planificación y el diseño urbano. Al reconocer la importancia de estos elementos en la configuración del paisaje urbano, los planificadores y diseñadores pueden adoptar un enfoque más holístico y contextualizado hacia la intervención urbana. Esto implica considerar no solo la estética y la funcionalidad de los nuevos proyectos, sino también su relación con los elementos existentes de la ciudad.

De igual forma también introduce el concepto de persistencia como una característica fundamental de la arquitectura urbana. De acuerdo con esto, la persistencia se refiere a la capacidad de ciertos elementos urbanos, como edificios y espacios públicos, para perdurar a lo largo del tiempo y mantener su relevancia y función en el contexto urbano (Rossi, 2015, p. 49). Esta persistencia es crucial para la estabilidad y la cohesión de la ciudad a lo largo de su evolución histórica.

De esta manera, la persistencia se relaciona estrechamente con la idea de memoria urbana. Los elementos urbanos que perduran a lo largo del tiempo actúan como puntos de referencia físicos y simbólicos en el paisaje urbano, proporcionando continuidad histórica y cultural a la ciudad. Estos elementos, que pueden ser edificios históricos, plazas o calles, sirven como testimonios tangibles de la historia y la identidad de la comunidad.

La persistencia, según Rossi, también tiene implicaciones en el proceso de diseño y planificación urbana. Reconocer la importancia de la persistencia implica valorar la conservación y la revitalización de los elementos urbanos significativos, en lugar de su demolición o reemplazo indiscriminado. Dicho autor aboga por una planificación urbana que promueva la integración armónica de elementos nuevos y antiguos, reconociendo la importancia de la persistencia en la creación de una ciudad coherente y auténtica. En conclusión, se destaca la importancia de la continuidad y la estabilidad en el tejido urbano. Su enfoque subraya la necesidad de valorar y conservar los elementos urbanos que han resistido el paso del tiempo, reconociendo su papel fundamental en la construcción de la identidad y la memoria de la ciudad.

A continuación, Armando Silva, en su obra "Imaginario Urbano" (2006, 5ª ed.), introduce el concepto de imaginario urbano como "la representación simbólica y colectiva que los habitantes de una ciudad tienen sobre su entorno, influenciada por sus experiencias, valores culturales y narrativas compartidas". Este concepto implica que la percepción de la ciudad va más allá de lo puramente físico, incorporando elementos subjetivos y emocionales que influyen en la forma en que los individuos interactúan con su entorno urbano.

El autor argumenta que el imaginario urbano se construye a través de la interacción entre la realidad tangible de la ciudad y las representaciones mentales y emocionales que los habitantes desarrollan sobre ella. Estas representaciones pueden estar influenciadas por diversos factores, como la historia, la cultura, la literatura, el cine y los medios de comunicación entre otros. Dicho esto, el imaginario urbano no es estático, sino que evoluciona y se transforma a lo largo del tiempo, reflejando los cambios sociales, políticos y culturales en la ciudad.

El concepto de imaginario urbano tiene importantes implicaciones para la planificación y el diseño urbano, ya que influye en la forma en que se percibe y utiliza el espacio urbano. Comprender el imaginario urbano de una ciudad permite a los planificadores y diseñadores crear entornos construidos

que resuenen con las aspiraciones y valores de sus habitantes, promoviendo así un mayor sentido de identidad y pertenencia.

La definición del concepto de imaginario urbano según Silva destaca la importancia de las percepciones y representaciones subjetivas en la experiencia urbana. Su enfoque reconoce la complejidad del entorno urbano y subraya la necesidad de tener en cuenta las dimensiones culturales y emocionales en la planificación y el diseño de ciudades habitables y significativas.

Marco Histórico

En 1539 el asentamiento de la ciudad de Bogotá sería el origen para su desarrollo urbano, siendo punto de partida el vacío de la Plaza Mayor, reconocida actualmente como la Plaza de Bolívar. Conforme a la importancia se ubicarían equipamientos en torno a esta, la manzana colonial del Pasaje Hernández se encuentra localizada dos manzanas al norte, con un trazado reticular que se ha mantenido desde el periodo colonial. Las calles que delimitaban esta manzana eran las llamadas tradicionalmente la Calle de San Antonio, la Calle de San Andrés, la Calle de la Universidad y la Calle de las Cunitas.

Siglo XVIII

El surgimiento del Centro Histórico de Bogotá D.C. fue resultado de la expansión física de la ciudad dada desde el año 1870, del negocio urbano descontrolado hasta el año 1920, de la necesidad de proporcionar a la ciudad barrios obreros y residenciales, de la dinámica demográfica por migración y crecimiento vegetativo que se vivía en la urbe y por la formulación de alternativas por parte de agentes privados y estatales para el problema urbano que presentaba la ciudad respecto a la vivienda, movilidad y productividad.

El barrio San Jorge, sobre todo el contexto de la manzana del Pasaje Hernández, concentró usos diversos que le dieron trascendencia dentro del dinamismo de la ciudad desde la colonia, aún más cuando se consolidan la Iglesia San Juan de Dios y la Universidad Santo Tomás, equipamientos públicos, educativos, religiosos complementados con el uso residencial, incorporando personas con prestigio en el sector, sumado a esto, la proximidad con la Plaza Mayor y San Victorino proporcionaba al sector una mejor actividad comercial y residencial. Tras los cambios constructivos dados en las manzanas aledañas a la Plaza de Bolívar, como calles intermedias, plazas, fragmentaciones y jardines, aún es visible el trazado inicial y el paramento angosto.

A mitad del siglo XVIII, en las calles principales y esquinas que daban a plazas o ejes jerárquicos de la ciudad, se empezaron a consolidar las casas de dos niveles, la carrera octava y carrera séptima fueron escenarios donde se originó este cambio. Luego, por la intensificación del comercio y viviendas de clase acomodada en la carrera octava, se construyó la tipología casa alta.

La composición de las viviendas coloniales consistía en construcciones alrededor de un patio central y un terreno en la parte de atrás, los patios solían ser espacios de alta actividad, algunos contaban con pilas de agua, los cuales servían como punto de abastecimiento y el solar o terreno era usado para huertos o animales, siendo de esta manera espacios útiles para los habitantes. A diferencia de lo que pasaba al interior de los lotes, la ciudad no contaba con espacios descubiertos para la recreación, excepto las pocas plazas que había, por el contrario, se hallaban estrechos conductos para circular, característica que se incrementaría en el siglo XIX.

Inicios siglo XIX

La ciudad de Bogotá padeció varios cambios respecto a su fisonomía y vida urbana, como el aumento de la población mientras sus límites permanecían iguales, lo que conllevó a una transformación de división de predios y de tipologías, aun así, durante este tiempo la morfología de la ciudad no tuvo mayores cambios como lo fueron a finales del siglo XIX, ya que está de alguna forma se negaba. Las primeras variaciones se dieron en la zona céntrica de Bogotá, es decir, alrededor de la Plaza de Bolívar, los paramentos se consolidaron con casas altas con tiendas, resultado de las divisiones de los lotes, pero el ancho de las calles siguió siendo el mismo.

En la manzana del Pasaje Hernández las construcciones durante el siglo XIX, se consolidaron sin dejar sobre las calles muros que separaran los solares, en el contexto de esta se implantaron instituciones representativas como el Senado y la Cámara de Representantes, complementados con el uso comercial y residencial, iniciando a darle relevancia al sector dentro de la ciudad. La calle de Florián,

actualmente la carrera octava fue medio de cambios a una nueva vida republicana, ya que sobre esta se situaron los equipamientos anteriormente mencionados, el Estanco de tabaco, el convento Santo Domingo y la Plaza de la Artillería, sitios importantes durante la colonia.

Como efecto de los cambios que vivía la ciudad en la época, los nombres de las calles variaron, las calles que colindan la manzana de estudio obtuvieron nombres de regiones perdidas en aquel entonces, como indica Fernández (2022), “Calle de Venezuela, Calle de Vélez, Calle de Riohacha y Calle de Bogotá” (p. 49).

Debido a las alteraciones de población que tuvo la ciudad por las guerras y epidemias, de acuerdo con los censos recogidos por Mejía (2000), en los años 1832, 1835 y 1843 el barrio La Catedral donde actualmente se ubica el Pasaje Hernández, acogió entre el 43% y el 46% de la población total de Bogotá, sin embargo, para mitades del siglo XIX hubo una disminución poblacional al 37%. Para los años siguientes, la cantidad de habitantes bajó para darle paso a la consolidación de equipamientos y a su vez fue el origen del fortalecimiento comercial en la zona, tanto que los cuatro costados de la manzana del convento Santo Domingo, fueron asignados por los dominicos para uso comercial.

Finales siglo XIX

En estos años se terminó de concentrar la actividad comercial en las manzanas del barrio La Catedral y un suceso favorable para esta consolidación fue la inauguración del ferrocarril hasta Facatativá en 1884, extendida hasta el valle del Magdalena en 1909, esto permitió aminorar los tiempos de viaje e hizo más sencillo la entrada de mercancías, materia prima y personas a la ciudad de Bogotá. Lo que en parte causó el aumento de población en la ciudad, además, durante este periodo hubo transiciones respecto a los paradigmas de la arquitectura y el centro de la ciudad aumentó progresivamente su densidad.

Entre los años ochenta y noventa se construyó el Pasaje Hernández, el transcurso de las últimas décadas del siglo XIX marcó relevantes cambios en las dinámicas de desarrollo de la ciudad, incluso en el sector de estudio, la morfología urbana inicial se transformaría proporcionando espacio para el crecimiento de la carrera séptima hasta Chapinero, siendo la primera extensión de la ciudad durante 350 años. Así mismo, la presión demográfica en el centro de la ciudad llevó a una intensa densificación, causando divisiones prediales en las antiguas casas permitiendo la unidad predial mínima, la tienda. El contexto de la manzana del Pasaje Hernández contaba con calles en buen estado, en donde se ubicaban viviendas de personas de clase acomodada y tiendas bajas de comercio formal, estas óptimas condiciones urbanísticas condujeron a la difusión de tiendas en el sector aumentando la demanda comercial, condiciones aprovechadas por equipamientos como el Claustro de Santo Domingo y el Hospital San Juan de Dios, con esto la zona contaba con buen espacio público, poder adquisitivo de sus habitantes y cercanía con equipamientos y áreas públicas, razones que promovieron el origen de tipologías y la mejoría arquitectónica de aquellas que ya existían.

Por lo anteriormente mencionado, el Pasaje Hernández surge en un momento de alta demanda de tiendas aprovechado por los dueños para intensificar sus ingresos por las rentas, no obstante, las casas altas contaban con la limitación en el frente sobre la calle, ya que esta tendía a ser más estrecha por la desagregación predial y la densificación del centro, según Fernández (2022), esta tipología debía contar con ciertas características:

La Casa Alta debía garantizar en primer piso, al menos un acceso y un zaguán que permitiera la comunicación desde la calle hacia el interior de la vivienda, donde se desarrollaba la actividad doméstica, el resto del frente en el primer piso podía fácilmente destinarse a la renta a partir de la conformación de tiendas, generalmente abriendo una puerta donde antes existía una ventana y clausurando totalmente los accesos de este nuevo espacio hacia el interior de la vivienda (p. 55).

De esta manera, el predio del Pasaje Hernández aborda como solución generar una variación tipológica a la casa alta conforme a las construcciones comerciales de Europa en el siglo XIX, es así cómo se forma el pasaje comercial ampliando el acceso de la casa, para extender hacia el interior del predio una calle pública, suprimiendo el patio central y situando en los costados de esta tiendas en el primer nivel con mostradores y doble acceso, la escalera que antes se ubicaba en un lado de la casa, se reubico en el centro del predio. En el segundo nivel la circulación era mucho más angosta, razón por la que no se ubicaron ahí locales comerciales, sino espacios para oficinas, talleres o residencias, fue cubierto por una marquesina en vidrio actualmente reemplazada por tejas traslúcidas. La consolidación del Pasaje Hernández fue para la ciudad de Bogotá un hito urbanístico y arquitectónico, ampliando el espacio público e integrándolo con el interior de la manzana, además, se caracterizó frente a otros pasajes comerciales de la ciudad por implementar valores modernos sencillos por los recursos, pero elegantes teniendo como referencia las construcciones europeas.

Siglo XX

Durante las primeras décadas del siglo XX la ciudad de Bogotá transitaba por cambios sociales con el establecimiento de una nueva clase social conformada por burgueses profesionales y empresarios, e igualmente transcurría por la evolución física de la infraestructura civil para transportes y servicios, articulándose estos sucesos en el legado de la retícula del territorio y de esta manera estructurando el paisaje urbano de la ciudad con los aspectos pasados y lo que se pretendía con esta a futuro.

Frente a la necesidad de abarcar los requerimientos de las practicas sociales mencionadas anteriormente, en la ciudad de Bogotá D.C. surgieron inmuebles comerciales y de oficinas con características arquitectónicas novedosas en cuanto a diseño y ornamentación, con el fin de atribuir espacios de calidad a dichas actividades. Generando directamente un impacto en la economía y

comercio de la ciudad para el sostenimiento del nuevo modo de vida de la clase social burguesa, proporcionando a esta, tiendas de venta de productos importados desde Europa y Estados Unidos, varias de estas tiendas comerciales se ubicaron en las distinguidas calles de Florián y San Miguel, también, en los pasajes comerciales del centro histórico como el Rivas, Rufino Cuervo y Hernández.

Inauguración Edificio Hernández

En 1918 la inauguración del Edificio Hernández permitió un desarrollo positivo para la manzana del Pasaje Hernández permitiendo la extensión y renovación de este, además, conformando la morfología actual de esta. Se entienden estos dos inmuebles como diferentes, construidos en distintas épocas, para entonces el dueño de ambos era el señor José Jesús Hernández, razón de sus nombres. La vocación del Edificio Hernández en sus inicios fue comercial y de oficinas, proporcionando a la manzana una ostentosa arquitectura en semejanza con la arquitectura colonial y republicana de la capital. El edificio Hernández ofreció al público locales comerciales acordes a la modernidad que reflejaba el edificio, uno de los destacados almacenes fue el de centavo a un peso, siendo el primer local que observaban los ciudadanos al recorrer la calle de Florián, este almacén fue tan exitoso que proporcionaba a los clientes precios bajos a productos importados, a raíz de esto el Pasaje Hernández abre paso a tratos de consumo relacionados con el sistema capitalista, es así, como el recorrido comercial por este pasaje se convierte en la vista de vitrinas mediante la circulación y percepción de un espacio adaptado a la modernidad. Sin embargo, Fernández (2022) menciona sobre el estado actual del Edificio Hernández, dando cuenta de su deterioro ya que:

Dista un poco de lo que fue el día de su inauguración, pues ha perdido parte de sus elementos ornamentales como el mascarón de remate que se orientaba sobre el callejón peatonal y que contenía el alto relieve de la diosa Minerva; en igual sentido, ha perdido también el arco que remataba el callejón y vinculaba perpendicularmente con el pasaje Hernández. No obstante, el

edificio conserva su estructura espacial intacta, conformada a partir de un cuerpo frontal principal hacia la carrera octava, el cual contiene los tres locales más espaciosos y ornamentados del inmueble, así como la única escalera del edificio que comunica los tres niveles del mismo (p. 69).

Las peatonalidad generada por el Pasaje y Edificio Hernández permitieron el recorrido entre la calle doce y la carrera octava, estos inmuebles fueron los que impulsaron la fragmentación de la manzana colonial, lo que llevo a la construcción de edificios en la manzana de igual o mejores cualidades, tal como el Edificio Quintana o conocido como Edificio Gutt Dávila siendo el más alto en la manzana, permitió la prolongación del Pasaje Hernández hacia el norte, generando con su posición una nueva esquina y a su vez continuando con las circulaciones peatonales de norte a occidente, se destacó por su altura y ornamentación de estilo republicano. El tramo hacia el occidente fue nombrado como Pasaje Colombia, pero este no fue consolidado, si no hacia el sur una década después.

Para la consolidación de actividades comerciales que se llevarían a cabo durante el siglo XX tuvieron papel importante el asentamiento del comercio textil y la construcción de las entidades bancarias.

Especialización comercial del Pasaje Hernández

Es decir, gracias a la comunidad de sirio libaneses en la carrera novena y sobre las calles once y doce, se especializo el tipo de comercio en el Pasaje Hernández durante los años treinta y cuarenta, integrándose este al interior de la manzana con el comercio textil, sastrería y mercería. Durante este tiempo, también fue notorio el desplazamiento del uso comercial al norte y sur de la ciudad, quedando este uso desarraigado del barrio hoy conocido como La Catedral, privilegiando y definiendo de esta manera al sector como comercial, institucional y financiero. La inmigración de sirio libaneses para los

años cuarenta se había calmado, convirtiéndose en una población consolidada, que años después se ubicó en edificios cercanos al Pasaje Hernández.

Consolidación del sector financiero

Como se mencionó anteriormente, durante los años treinta y cuarenta en la manzana del Pasaje Hernández se construyeron nuevos edificios que dieron inicio al primer sector financiero de la ciudad. Durante la segunda mitad de siglo XIX en la carrera octava y calle 12b se establecieron los primeros bancos de la ciudad en el sector, aunque, por el desarrollo de la economía del país la relevancia de estas instituciones permaneció en pausa por décadas. Fue hasta finales de la década de los años veinte que la economía nacional halló la forma de mantener la exportación del café, sosteniendo el desarrollo económico del país, gracias a esto los bancos obtuvieron el fomento de su existencia e influencia para la economía nacional. Por los cambios arquitectónicos, la ubicación del Banco de Bogotá y el Banco de Colombia sobre la calle de Florián, actualmente la carrera octava, las nuevas entidades financieras percibieron este sector propicio para la conformación financiera e institucional de la ciudad, lo que generó la demolición de casas republicanas y de los bancos pre existentes.

Las edificaciones que hicieron parte del sector financiero fueron: el edificio del Banco Central Hipotecario, el edificio del Banco Comercial Antioqueño, el Edificio Compañía Colombiana de Seguros, Edificio Banco Agrícola, entre otros.

Transformaciones entre los años 60 y 80

El crecimiento de las entidades bancarias y de servicios determinó los cambios en la manzana del Pasaje Hernández en las últimas décadas del siglo XX, este crecimiento estuvo relacionado con la expansión de la ciudad. De esta manera, fueron más interesantes otros espacios urbanos de la capital para el establecimiento de dichas entidades tanto públicas como privadas, lo anterior, por un mejor

espacio público, infraestructura y accesibilidad vehicular. Es así como el inmueble pierde a sus usuarios ilustres y el renombre comercial que lo caracterizaba a principios del siglo XX.

De este modo, por la mudanza los edificios con sus espacios comerciales y de oficina fueron dispuestos en alquiler a particulares, especialmente a profesionales y empresas que debían tener cercanía con las entidades del poder público y de esta manera, el sector se convierte en centro de actividades comerciales y de servicios por contadores, tramitadores, abogados y demás. Es así como se sostuvo el sector activo, alejándolo del abandono, más, sin embargo, apunto a la decadencia urbana y de las edificaciones, genero un cambio en el estatus de este y la actividad constructora redujo notoriamente.

Declive del Pasaje Hernández

Después de cincuenta años de la estabilización del Pasaje Hernández, este entra en declive por el traslado de las entidades bancarias, por el cambio de estatus y por el no mantenimiento de sus aspectos arquitectónicos. A su vez, por la consolidación del comercio textil, confección y mercería al exterior de la manzana, razón que genero variaciones en el tipo de comercio del Pasaje Hernández, es decir, fotocopiadoras, papelerías, notarías, entre otras, las cuales atendían las necesidades de los nuevos usuarios con ventas de artículos sin la misma calidad proporcionada anteriormente. Para estos nuevos locales comerciales ya no era necesaria la circulación peatonal ni la exposición de vitrinas, olvidando de esta manera los valores iniciales que caracterizaban al Pasaje Hernández.

Sumado a lo anterior, el Edificio y Pasaje Hernández tuvieron transformaciones y alteraciones en sus valores arquitectónicos las cuales indica Fernández (2022):

El frontón con el altorrelieve de la Diosa Minerva, los vanos de la fachada principal del Edificio serían cerrados y modificados a lo que se le adicionaría también un mezanine, sería demolido en 1996 el arco que marcaba el paso desde el callejón del edificio Hernández al Pasaje y la

marquesina de vidrio de este último sería burdamente remplazada por teja plástica translúcida... (p.101).

El deterioro en general del centro histórico de la ciudad también fue una de las consecuencias del cambio de percepción del Pasaje Hernández, por la inseguridad, el incremento de informalidad comercial y un espacio público de bajas condiciones. Este inició su fragmentación en el año 1940 con la construcción de vías como la Carrera Décima y la Avenida Jiménez, ya que estas fueron incorporadas en el momento que la gran mayoría de barrios ya estaban consolidados, estas intervenciones u operaciones fueron realizadas para responder a las necesidades del capitalismo, a la circulación de mercancías, personas y a lo que debía ser la ciudad moderna, pero no teniendo en cuenta el impacto que traería a zonas ya construidas, lo que generó un cambio en la morfología del centro. Sumado a esto las variaciones de uso, percepción y deterioro se incrementaron con la demolición de la Plaza Central de Mercado en el año 1950, con el surgimiento de la actividad comercial conocida como el San Andresito de San José formada de puestos informales que se terminaron de establecer en la Plaza de San Victorino, convirtiendo este espacio en un laberinto urbano y por último las consecuencias de los barrios cercanos a la Estación de la Sabana por la circulación de una gran cantidad de mercancías y personas, lo que desencadenó una gran actividad comercial y de servicios.

Las casas altas con tienda ubicadas sobre la carrera novena y la calle doce, empiezan a ser modificadas para incrementar el área construida y aprovechar de una “mejor manera” el alquiler de estas, ampliando interiormente los espacios destinados para el comercio y almacenamiento, tal y como indica Fernández (2022):

Los resultados de estas modificaciones, que aún hoy continúan ocurriendo, fue la pérdida total de la estructura organizativa original de las casas republicanas, la modificación de sus vanos, la desaparición de sus patios, corredores, escaleras y solares y el remplazo casi total de su

materialidad y sus sistemas constructivos. En la actualidad, salvo la geometría de cubierta, ninguna casa ubicada en la manzana del Pasaje Hernández conserva algún rastro de su morfología original (p. 100).

La declaratoria como Monumento Nacional en el año 1993, permitió detener el deterioro que reflejaba el sector del Pasaje Hernández, no obstante, la apropiación social de este aún no se percibe. El Decreto 678 del año 1994 no permitió la construcción arbitraria de inmuebles en altura en el área del centro, a su vez, las edificaciones vecinas al Pasaje Hernández fueron resguardadas por el Decreto 606 del año 2001, sin embargo, a pesar de estas declaratorias hace falta la inherencia de los valores patrimoniales del Pasaje Hernández.

Transcurso del siglo XXI – Actualidad

Durante los últimos años la realidad del Pasaje Hernández consiste en tratar de preservar los inmuebles patrimoniales, mantener en pie alguno de sus tradicionales locales comerciales y no dejar que el inmueble entre en abandono. Uno de los locales comerciales tradicionales que trata de conservarse aún es el de la sastrería, ayudándose de las ventas textiles dadas en la carrera novena. Por dichas razones se generaron variaciones en el tipo de comercio, pero como se mencionó anteriormente estos no proporcionan la calidad en productos que caracterizaba al inmueble, los locales durante los últimos años y en la actualidad atienden las necesidades de los nuevos usuarios, para los cuales ya no es necesaria la circulación peatonal ni la exposición de vitrinas, características que actualmente hacen parte de los centros comerciales. A su vez, la informalidad e inestabilidad de los arriendos comerciales no incentiva a los inquilinos a crear un interés por la conservación del inmueble, por el contrario, a la mayoría solo les interesa el sostenimiento de sus locales, precisamente por la falta de programas que generen estabilidad en los arrendatarios, lo cual influye directamente a que la actividad comercial no sea la mejor.

Por la desunión de estos inmuebles como propiedad a finales del siglo XX, el Pasaje Hernández paso a ser de Jesús Emilio Monsalve y el Edificio Hernández de otro propietario. El edificio Gutt Dávila, uno de los edificios de la manzana, se encuentra en un proceso de propiedad, por lo cual aún no se sabe con exactitud a quién pertenece. Es por estos cambios de propiedad que el sector actualmente no tiene una estabilidad en el arriendo de locales, ni mucho menos alguien encargado de hacer el estudio que estos aporten positivamente al inmueble y funcionen al menos por un determinado tiempo.

Las problemáticas mencionadas anteriormente, han generado durante los últimos años y en la actualidad una desvalorización en los aspectos originales de la construcción y a su vez, desconexión con las dinámicas contemporáneas del sector, lo cual reside directamente en la pérdida de los valores patrimoniales del inmueble.

CAPÍTULO III: DESARROLLO OBJETIVOS

Objetivo 1

Comprender la consolidación y evolución del Pasaje Hernández en Bogotá D.C. desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

Para el desarrollo de este objetivo se llevaron a cabo análisis históricos sobre el surgimiento, evolución y mantenimiento del Pasaje Hernández, obteniendo como productos los siguientes:

Líneas de tiempo de la evolución histórica del Pasaje Hernández

Figura 13

Surgimiento de los pasajes comerciales



Nota. La figura representa línea de tiempo de la tipología comercial. Elaboración propia.

El pasaje comercial se desarrolló en Francia, a finales del siglo XVIII en vísperas de la revolución francesa. En 1780 inician una serie de reformas que buscan adaptar el jardín central del palacio real de París para darle un uso comercial y así rentabilizar el amplio espacio.

Las Galerías de Orleans y el Circo del jardín central presentaban al Palacio como un espacio alternativo con una nueva visión alejada del tradicionalismo medieval, Tuvo gran éxito ya que fue una nueva forma de concebir un espacio comercial que compartía comercio, servicios y ocio a su vez que otorgaba una libertad que era negada en el antiguo régimen feudal.

El Pasaje de los Panoramas a pesar de mostrar una pobre calidad arquitectónica, evidencia que los pasajes ofrecían actividades relacionadas al ocio, los visitantes no siempre venían a comprar, sino que también venían a distraerse. Los panoramas son estructuras de madera de 15 metros de diámetro (Hiernaux et al., 2018, p 32) que en su interior se extiende una tela con una pintura o paisaje conmemorativo estos panoramas y los teatros son los antepasados de los cines.

Los pasajes comerciales se extienden por toda Europa, en Italia se destaca La Galería Vittorio Emanuele II en Milán, dedicada al segundo rey de Italia, destacada por su monumentalidad y riqueza ornamental de la lujuria aristocrática, esta comunica la plaza de la Scala donde se encuentra el teatro de la Scala con la Plaza Duomo.

El pasaje Lodaes es una interpretación española de la galería de Milán, pensado para la rentabilidad económica del arrendamiento de los locales comerciales y las viviendas.

El Pasaje Hernández surge a finales del siglo XIX como expresión de una sociedad en proceso de transformación, planteando una nueva forma de relación entre lo público y lo privado, con la ruptura de una manzana consolidada en sentido norte - sur, más adelante en 1918 el edificio Hernández complementa a este pasaje, marcando el acceso del costado oriental de la manzana, introduciendo al país una nueva forma de intercambio comercial de los pasajes parisinos.

Figura 14

Contexto socioeconómico



Nota. La figura representa aspectos socioeconómicos por el que travesaba Colombia. Elaboración propia.

La Guerra de los Mil Días (1899-1902) en Colombia se desarrolló en un contexto de aguda tensión social y política, que se había intensificado desde la promulgación de la Constitución de 1886. Esta constitución, impulsada por el Partido Conservador, instauró un régimen centralista y autoritario, debilitando la autonomía regional y consolidando el poder en el ejecutivo. La imposición de esta carta magna exacerbó las desigualdades y descontentos en amplios sectores de la población, especialmente entre los liberales y las regiones periféricas, quienes se sintieron marginados y oprimidos. El conflicto bélico, en gran medida, fue una reacción a este régimen centralista, generando una polarización profunda en la sociedad colombiana. La guerra no solo devastó la economía y la infraestructura del país, sino que también dejó un legado de desconfianza y fragmentación, influyendo en las corrientes arquitectónicas y urbanísticas posteriores, que se enfocaron en la reconstrucción y en la búsqueda de una identidad nacional más inclusiva.

Poco después, la separación de Panamá de Colombia en 1903, facilitada por la intervención de Estados Unidos, fue un evento crucial en la historia de la región con profundas repercusiones sociales y económicas. Estados Unidos, motivado por sus intereses estratégicos y económicos en la construcción del Canal de Panamá, apoyó activamente el movimiento separatista panameño. El respaldo estadounidense incluyó la movilización de fuerzas navales para impedir la intervención militar colombiana y asegurar el éxito de la independencia panameña. La pérdida de Panamá tuvo consecuencias significativas para Colombia. Económicamente, el país sufrió un golpe devastador al perder el control de una región de gran valor estratégico y económico. El proyecto del canal, que pasó a ser un motor de desarrollo para Panamá bajo el control de Estados Unidos, representaba un potencial inmenso para el comercio y el tránsito internacional que Colombia ya no pudo aprovechar. Socialmente, la separación exacerbó el sentimiento de desconfianza y resentimiento hacia las intervenciones extranjeras y generó una crisis de identidad nacional, obligando a Colombia a redefinir su papel y su estrategia en el escenario internacional.

En términos arquitectónicos y urbanísticos, la pérdida de Panamá y la influencia estadounidense en la región influyeron en la planificación y desarrollo de las ciudades colombianas. Hubo un renovado enfoque en la modernización y en la mejora de la infraestructura para fomentar el desarrollo económico interno y reducir la dependencia de factores externos. La separación de Panamá, por tanto, no solo reconfiguró las relaciones geopolíticas en América Latina, sino que también impulsó una introspección y reestructuración significativa en el ámbito socioeconómico y arquitectónico de Colombia.

Luego hacia 1910, fue celebrada en Bogotá, La Exposición Agrícola e Industrial la cual representó un esfuerzo significativo de Colombia por proyectar una imagen de modernización y progreso tras la pérdida de Panamá en 1903 y las devastadoras consecuencias de la Guerra de los Mil Días. Este evento fue concebido no solo como una muestra de los avances en agricultura e industria, sino también como una declaración de la resiliencia y capacidad de recuperación del país. La exposición, organizada en el centenario de la independencia, simbolizaba un renacimiento nacional y un intento por integrar a Colombia en la dinámica económica y tecnológica de la época.

En el contexto arquitectónico y urbanístico, la Exposición Agrícola e Industrial de 1910 impulsó la modernización de Bogotá. La ciudad, entonces en proceso de expansión y transformación, vio la construcción de pabellones y estructuras temporales que reflejaban las tendencias arquitectónicas internacionales y locales. Estos espacios no solo albergaban exhibiciones de maquinaria agrícola y productos industriales, sino que también servían como manifestaciones del progreso técnico y estético del país.

Socialmente, la exposición actuó como un catalizador para la cohesión nacional. Al reunir a participantes y visitantes de diversas regiones, promovió un sentido de unidad y orgullo colectivo. Económicamente, incentivó la inversión en infraestructura y estimuló la industria local, con efectos duraderos en el desarrollo urbano y rural. La exposición marcó el inicio de una era de mayor apertura a

las influencias extranjeras y de adopción de nuevas tecnologías, consolidando un camino hacia la modernización que tendría un impacto profundo en la configuración arquitectónica y urbanística de Colombia en las décadas siguientes.

La crisis económica de 1929, desencadenada por la caída de la Bolsa de Nueva York, tuvo repercusiones globales, y Colombia no fue una excepción. Este periodo de depresión económica afectó gravemente al país, que ya había estado trabajando en su modernización y reconstrucción tras la separación de Panamá y los esfuerzos de revitalización económica y social como la Exposición Agrícola e Industrial de 1910.

La dependencia de Colombia en las exportaciones de productos agrícolas, especialmente café, hizo que la crisis tuviera un impacto devastador en su economía. La caída de los precios internacionales de los productos básicos redujo drásticamente los ingresos nacionales y sumió al país en una recesión prolongada. Esta situación llevó al desempleo masivo, a la disminución del poder adquisitivo de la población y a un aumento de las tensiones sociales.

La crisis provocó una desaceleración en los proyectos de construcción y modernización que habían sido impulsados durante las dos décadas anteriores. La inversión en infraestructura se redujo considerablemente, y muchos proyectos urbanos fueron postergados o cancelados. Sin embargo, la crisis también fomentó un enfoque más pragmático y autóctono en la arquitectura y el urbanismo. Los arquitectos y urbanistas comenzaron a explorar formas más sostenibles y económicas de construcción, adaptándose a la nueva realidad económica.

Socialmente, la crisis profundizó la brecha entre las clases sociales y exacerbó la migración rural-urbana, ya que muchas personas se desplazaron a las ciudades en busca de mejores oportunidades. Este flujo migratorio llevó a un crecimiento desordenado y a la formación de asentamientos informales en las periferias urbanas, planteando nuevos desafíos para la planificación urbana y la provisión de servicios básicos. La respuesta del gobierno a la crisis incluyó políticas de intervención estatal y de fomento a la

industrialización interna, sentando las bases para un desarrollo más equilibrado y menos dependiente de las exportaciones agrícolas. Esta reorientación económica y la adaptación arquitectónica y urbanística resultante marcaron un punto de inflexión en la historia del desarrollo de Colombia, orientando sus esfuerzos hacia una modernización más sostenible y resiliente.

El Bogotazo, ocurrido el 9 de abril de 1948, fue un evento decisivo en la historia de Colombia que tuvo profundas repercusiones en la sociedad de Bogotá y de Colombia. Este estallido de violencia fue desencadenado por el asesinato del líder político liberal Jorge Eliécer Gaitán, y marcó un punto álgido en las tensiones sociales y políticas acumuladas durante décadas, exacerbadas por eventos como la crisis económica de 1929 y sus consecuencias.

La violencia y el caos que siguieron al asesinato de Gaitán resultaron en la destrucción generalizada del centro de Bogotá. Edificios gubernamentales, comercios y residencias fueron incendiados y saqueados, dejando una gran parte de la ciudad en ruinas. Esta devastación no solo representó una crisis inmediata, sino que también subrayó las tensiones subyacentes y las desigualdades que habían sido en parte responsables del estallido.

Este estallido social obligó a una reconsideración radical del diseño y la planificación de la ciudad. La reconstrucción de Bogotá en los años siguientes se vio influenciada por nuevas corrientes arquitectónicas y urbanísticas que buscaban no solo reparar el daño, sino también transformar la ciudad en un espacio más moderno y funcional. El plan de renovación incluyó la creación de nuevas infraestructuras, la modernización de los servicios públicos y el rediseño de áreas urbanas clave para mejorar la movilidad y la habitabilidad.

Su impacto social fue igualmente profundo. La violencia del 9 de abril y los años de conflicto que siguieron, conocidos como "La Violencia", intensificaron la polarización política y social en Colombia. Muchas familias que perdieron sus hogares y negocios durante el Bogotazo se encontraron en una

situación de gran precariedad, lo que agravó los problemas de vivienda y aceleró la formación de barrios marginales en las periferias de la ciudad.

La reconstrucción de Bogotá representó tanto un desafío como una oportunidad. Aunque la ciudad enfrentó dificultades significativas en términos de financiamiento y organización, el esfuerzo de reconstrucción también estimuló la economía local, generando empleo y promoviendo la industrialización y modernización del sector de la construcción.

En resumen, el Bogotazo no solo fue un evento de violencia y destrucción, sino también un punto de inflexión que condujo a una profunda transformación de Bogotá. Las respuestas arquitectónicas y urbanísticas a la crisis reflejaron una mezcla de urgencia y aspiración hacia una modernidad que buscaba superar las cicatrices del pasado y construir una ciudad más resiliente y equitativa.

La toma del Palacio de Justicia en Bogotá, ocurrida entre el 6 y 7 de noviembre de 1985, es otro evento crítico en la historia contemporánea de Colombia que, al igual que el Bogotazo, subraya las profundas fracturas sociales y políticas del país. Este asalto, llevado a cabo por el grupo guerrillero M-19, y la subsecuente y violenta retoma por parte de las fuerzas del Estado, resultó en la destrucción casi total del edificio y la pérdida de muchas vidas, incluidas las de magistrados, empleados y civiles.

Desde una perspectiva arquitectónica y urbanística, la toma del Palacio de Justicia marcó otro episodio de destrucción y reconstrucción en el corazón de Bogotá. Al igual que tras el Bogotazo, el centro de Bogotá se vio envuelto en una atmósfera de caos y ruina, requiriendo un nuevo esfuerzo de reconstrucción y reevaluación del espacio urbano.

Las similitudes entre el Bogotazo y la toma del Palacio de Justicia son profundas y reveladoras. Ambos eventos surgieron de profundas tensiones sociales y políticas: el Bogotazo como una explosión de violencia popular tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, y la toma del Palacio de Justicia como un acto de insurgencia radical en medio de una larga y compleja guerra civil. Ambos momentos de crisis

reflejan un país en constante lucha con su identidad política y social, y con su búsqueda de justicia y equidad.

La respuesta arquitectónica a la toma del Palacio de Justicia fue significativa. La reconstrucción del edificio, concluida en 1999, se llevó a cabo con una visión de modernización y de creación de un símbolo de la justicia y la resistencia del Estado. El nuevo Palacio de Justicia fue diseñado con una estética moderna, utilizando materiales más resistentes y tecnologías avanzadas de seguridad, reflejando una nueva era en la arquitectura institucional colombiana.

Socialmente, la toma del Palacio de Justicia dejó una cicatriz profunda en la memoria colectiva del país. El evento exacerbó la desconfianza hacia las instituciones del Estado y profundizó el sentimiento de inseguridad y vulnerabilidad entre la población. Esta tragedia también puso de manifiesto la necesidad de una reforma judicial y un fortalecimiento del Estado de derecho, aspectos que influyeron en posteriores políticas públicas y en la planificación urbana de Bogotá.

Desde el aspecto económico, la reconstrucción del Palacio de Justicia, al igual que en el caso del Bogotazo, representó tanto un desafío como una oportunidad para el desarrollo urbano. La necesidad de reconstruir el edificio y revitalizar el área circundante estimuló la economía local, creando empleo y promoviendo inversiones en infraestructura y servicios públicos.

En conclusión, la toma del Palacio de Justicia, al igual que el Bogotazo, fue un evento que obligó a Bogotá a enfrentar y adaptarse a una nueva realidad, marcada por la violencia y la necesidad de resiliencia. Las respuestas arquitectónicas y urbanísticas a estos eventos no solo buscaron reparar el daño físico, sino también simbolizar un compromiso renovado con la modernidad, la justicia y la reconstrucción de una sociedad fragmentada.

Otro evento significativo fue la creación de la Constitución de 1991 en Colombia la cual se dio en un contexto social y económico marcado por profundas transformaciones y crisis. Durante los años 80 y principios de los 90, Colombia enfrentaba una grave situación de violencia debido a los conflictos

armados internos, la intensificación del narcotráfico y la debilidad de las instituciones estatales. Las guerrillas, como las FARC y el ELN, junto con los grupos paramilitares, mantenían amplias zonas del país bajo conflicto constante. Simultáneamente, los carteles de droga, particularmente el de Medellín y el de Cali, incrementaban su poder e influencia, desestabilizando aún más el tejido social y político. La violencia urbana, los secuestros y los asesinatos políticos se convirtieron en un aspecto cotidiano de la vida colombiana, generando un ambiente de inseguridad y desesperanza.

Económicamente, Colombia también enfrentaba desafíos significativos. La economía estaba en crisis, con altos niveles de inflación, desempleo y desigualdad social. Las políticas económicas de la época, aunque orientadas hacia la liberalización y modernización del mercado, no lograban mitigar los efectos de la violencia y el narcotráfico. La pobreza y la falta de oportunidades económicas alimentaban la marginalización y la exclusión de grandes sectores de la población. En este contexto, la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente en 1991 representó una respuesta a la creciente demanda de cambios estructurales profundos. La nueva Constitución buscó redefinir el pacto social, fortalecer las instituciones democráticas, garantizar los derechos humanos y establecer un marco jurídico que permitiera enfrentar los retos de una nación marcada por la violencia y la desigualdad.

De esta manera concluye el recorrido del contexto socioeconómico que enfrentaba la capital del país durante el proceso de consolidación y desarrollo del Pasaje Hernández en Bogotá. Un contexto marcado por fuertes conflictos que se han hecho parte de la historia de la nación y han forjado el camino de las sociedades contemporáneas.

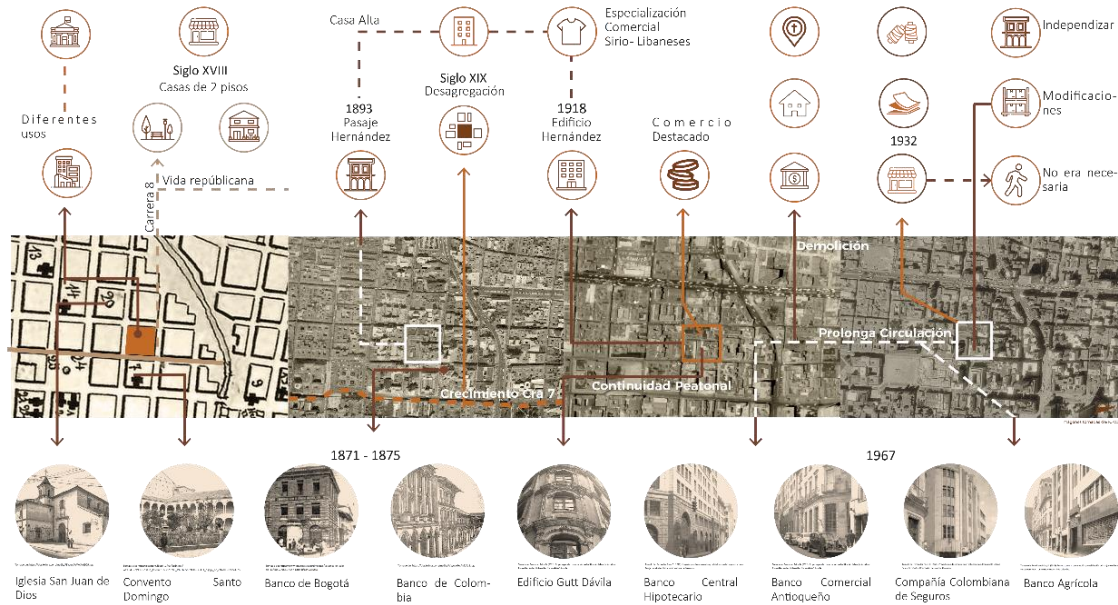
Figura 15*Pasaje Hernández*

Nota. La figura representa línea de tiempo del surgimiento y evolución del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

En 1539 ocurre el asentamiento de Bogotá con la retícula de damero aparece la manzana del Pasaje Hernández, dos cuadras al norte de la plaza mayor, cuyo trazado reticular ha permanecido inalterable desde entonces. En 1800 se consolidaron usos diversos sobre la calle Florián y la calle del comercio real, estos fueron relevantes para la manzana dentro de la actividad de la ciudad del periodo colonial. En 1893 se construye el pasaje Hernández que se constituye como el primer pasaje comercial de la ciudad, donde se concentra el comercio de textiles importados y la alta costura. Posteriormente en 1918 se construye el Edificio Hernández que complementa al pasaje con sus locales en primer piso, oficinas en su segundo y habitaciones en su tercer piso. En 1930 se consolida la zona bancaria donde se concentraron nuevas entidades financieras conformando el primer sector financiero de la ciudad. En 1967 inicia la migración de los bancos ya que los nuevos espacios que ofrecía Bogotá eran más atractivos para las compañías por su amplio desarrollo urbano.

Figura 16

Cambios del contexto inmediato del Pasaje Hernández



Nota. La figura representa las transformaciones en el contexto del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Las dinámicas de transformación que se dieron en el contexto de la manzana de estudio desde la época colonial, inician con el trazado reticular en torno a la Plaza de Bolívar, esta manzana se destacó por la concentración de diferentes usos, además por la influencia que generó en la zona el Convento Santo Domingo y la Iglesia San Juan de Dios. Sobre la carrera octava, en el siglo XVIII surgió la casa de dos pisos, esta vía fue escenario de cambios asociados a la nueva vida republicana en la ciudad.

Durante el siglo XIX, un suceso que marcó la desagregación predial en Bogotá D.C. fue el crecimiento de la carrera séptima, permitiendo la consolidación de la tipología casa alta, la cual tuvo una variación tipológica en armonía con las edificaciones comerciales en Europa, generando el Pasaje Hernández en el año 1893.

El área fue atractiva para instituciones bancarias como el Banco de Bogotá y el Banco de Colombia, siendo el origen de la concentración financiera. En 1918 la inauguración del Edificio

Hernández, le dio el impulso a la manzana para conformar la morfología actual, es así cómo se construye el edificio Gutt Dávila dándole continuidad a la peatonalización. Respecto al comercio, el destacado para esta época era el cambio de un centavo a un peso. Por el asentamiento de locales textiles de sirio-libaneses, se especializó el comercio textil en el pasaje Hernández.

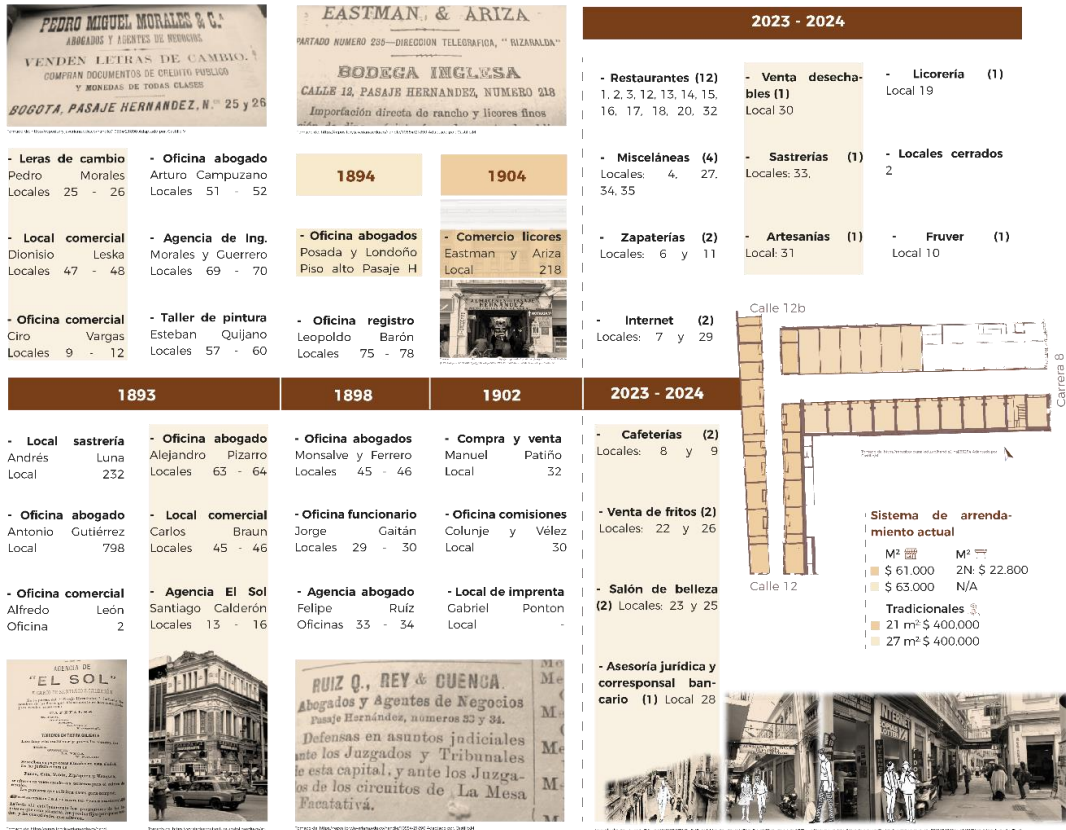
En 1967 se demolieron bancos, casas republicanas y conventos para darle paso a la zona bancaria conformada por el Banco central hipotecario, el banco comercial antioqueño, la compañía colombiana de seguros y el banco agrícola. Prolongando la circulación peatonal al interior de la manzana. En 1932, estos bancos se mudaron hacia otras zonas de la ciudad, definiendo las transformaciones actuales de la manzana, su comercio siguió siendo de textiles y se implementaron papelerías, para los cuales ya no era necesaria la circulación peatonal del pasaje, razón por la cual se hicieron modificaciones al interior y se pretendió independizar el primer piso del segundo.

Gráfico evolutivo del uso comercial del Pasaje Hernández

Por medio de las publicaciones en periódicos y directorios a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se entiende que el Pasaje Hernández prestaba servicios en las oficinas de primer nivel y el segundo nivel era usado como bodega, además, en estas publicidades se mencionaban el número de local de cada oficina, sin embargo, no se conoce con exactitud el orden de estos. El Pasaje Hernández se destacó desde el año 1893 a 1902 por estas oficinas donde trabajaban funcionarios y profesionales como abogados e ingenieros, ya que eran conforme e iban de la mano con el progreso de la ciudad, sumado a lo anterior la calidad de los productos de los locales de sastrería e imprenta le generaron prestigio al inmueble.

Figura 17

Locales comerciales del Pasaje Hernández



Nota. Evolución comercial del Pasaje Hernández entre los años 1893 - 2024. Elaboración propia.

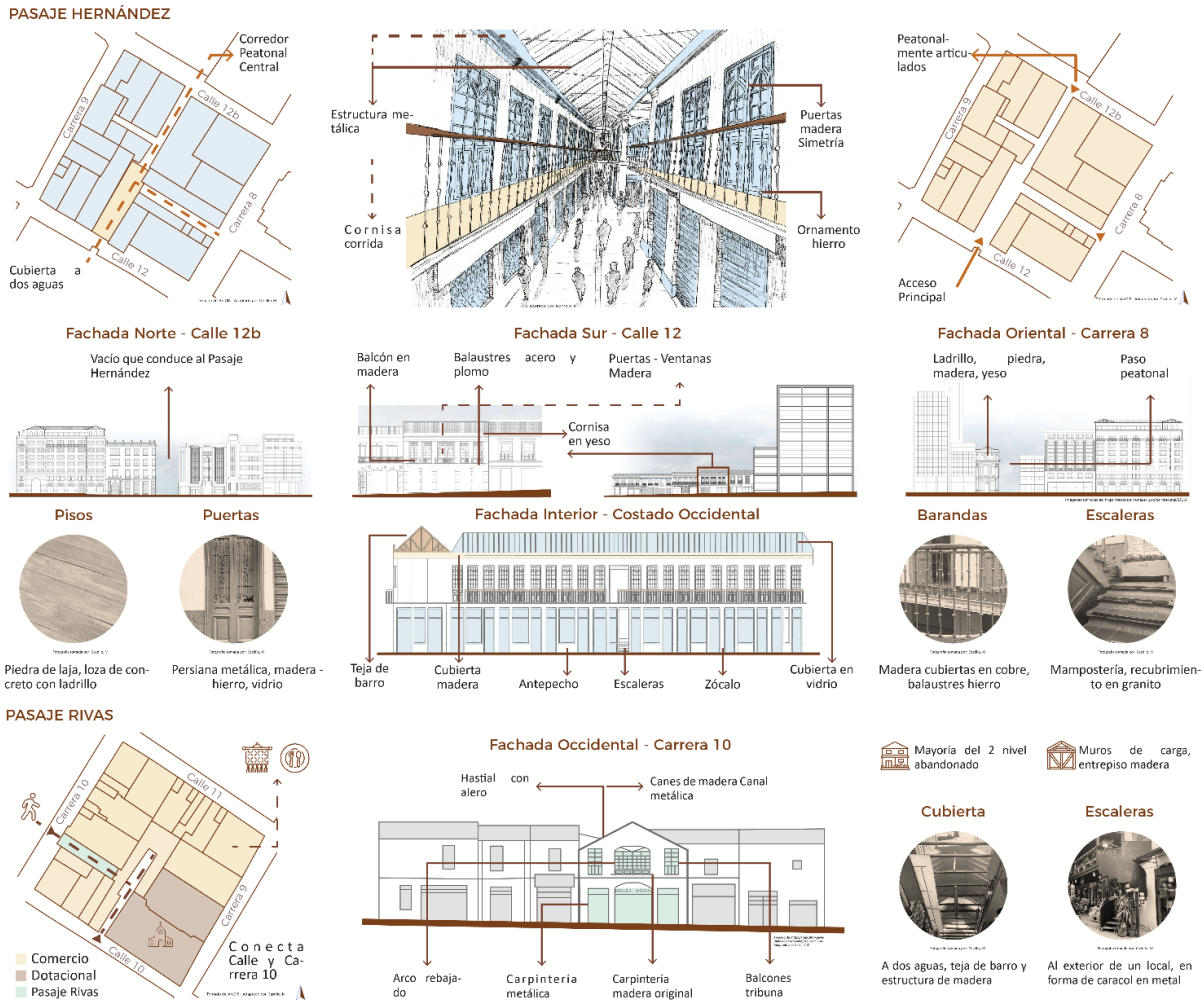
Los locales comerciales del Edificio Hernández estuvieron destinados para el uso comercial, ofreciendo diversidad y variedad en servicios, en estos estuvieron ubicados droguerías, una empresa de transporte, el almacén de cambio de centavo a un peso, almacenes de ropa, entre otros, ocupando el primer nivel del inmueble, mientras que el segundo nivel se ubicaban oficinas de comerciantes y representantes de comercio extranjero.

Actualmente, los locales del Pasaje y Edificio Hernández son utilizados para los usos de restaurante, zapatería, internet, salón de belleza y demás, siendo menos el porcentaje de la sastrería, el cuál es uno de los usos iniciales que se dio en este. Sumado a lo anterior, no todos los locales están en funcionamiento ya que varios de estos están cerrados y en varios de los establecimientos abiertos no se genera un buen desarrollo de los usos por el área de los espacios.

Gráfico comparativo del Pasaje Hernández y el Pasaje Rivas

Figura 18

Comparación morfológica del Pasaje Hernández y Rivas



Nota. Comparativo en planta, fachada y materialidad de los pasajes Hernández y Rivas. Elaborado por Castillo, M.

Por la morfología de las manzanas los accesos de los pasajes Hernández y Rivas son articulados mediante la circulación peatonal que se da de manera central en forma de T, solo una parte de estas es resguardada por una cubierta a dos aguas, en el Pasaje Hernández por tejas traslúcidas en policloruro de vinilo (PVC) con una estructura metálica y en el Rivas en teja de barro con una estructura en madera.

Respecto a forma y materialidad la fachada principal del Pasaje Hernández consta de balcones en madera con balaustres en acero y plomo, puertas ventanas en madera y cornisa en yeso, en cuanto a su composición se refleja un estilo de influencia francesa, mientras que la del Pasaje Rivas se compone de un hastial con alero, arcos rebajados y la carpintería original en madera, con una composición de estilo neocolonial sencilla. La escalera del Pasaje Hernández entre las calles 12 y 12 B es en forma de U, en mampostería con recubrimiento en granito, en cambio la del Pasaje Rivas al exterior de un local es en forma de caracol en metal. El último nivel del Edificio Hernández se encuentra en abandono y en el Pasaje Rivas su segundo nivel es usado como bodega para los comerciantes.

Identificación de patologías

La identificación de patologías en un bien inmueble es un proceso complejo y detallado que requiere un enfoque multidisciplinario. La combinación de inspección visual, análisis técnico y comprensión histórica es esencial para preservar el patrimonio arquitectónico y garantizar la seguridad y funcionalidad de los edificios.

Este es un proceso fundamental en la arquitectura y la restauración, crucial para preservar la integridad estructural y el valor histórico y cultural de los edificios. Este proceso implica una serie de pasos meticulosos y sistemáticos que permiten diagnosticar los problemas presentes en la estructura, determinar sus causas y planificar intervenciones adecuadas. A continuación, se describe detalladamente este proceso.

1. Inspección visual preliminar

El primer paso en la identificación de patologías es una inspección visual preliminar. Los profesionales examinan el inmueble para detectar signos evidentes de deterioro, como grietas, humedad, manchas, deformaciones y desprendimientos. Esta inspección permite obtener una visión general del estado del edificio y señalar áreas que requieren un análisis más detallado.

2. Documentación y registro

Es fundamental documentar el estado actual del inmueble mediante fotografías, videos y esquemas detallados. Esta documentación incluye tanto los elementos estructurales como los decorativos. Además, se deben recopilar planos originales y registros históricos del edificio, si están disponibles, para comprender mejor su construcción y las intervenciones previas.

3. Análisis de materiales

El análisis de los materiales utilizados en la construcción del inmueble es esencial. Se toman muestras de materiales como morteros, ladrillos, piedra, madera y otros componentes estructurales para ser analizados en laboratorio. Este análisis permite identificar la composición, resistencia y estado de los materiales, así como detectar posibles contaminantes o degradaciones químicas.

4. Estudios no destructivos

Para evaluar el estado interno de la estructura sin causar daños, se emplean técnicas no destructivas como la termografía, el ultrasonido y el radar de penetración terrestre. Estas técnicas permiten detectar problemas ocultos como cavidades, delaminaciones, humedad interna y daños estructurales, proporcionando una imagen más completa del estado del inmueble.

5. Detección de Humedades

La humedad es una de las patologías más comunes y dañinas en los inmuebles. Se utiliza instrumental especializado, como higrómetros y medidores de humedad, para detectar la presencia y el origen de la humedad en el edificio. Se analizan tanto las humedades ascendentes, provenientes del suelo, como las humedades por filtración o condensación

6. Evaluación estructural

La evaluación estructural implica el análisis de la estabilidad y resistencia de los elementos portantes del edificio, como muros, columnas, vigas y cimientos. Se pueden emplear técnicas de modelado estructural y simulaciones para evaluar la capacidad de carga y detectar posibles fallas o debilidades estructurales.

7. Diagnóstico y causas

Una vez recopilada toda la información, se realiza un diagnóstico detallado de las patologías identificadas. Es crucial no solo identificar los síntomas, sino también comprender las causas subyacentes. Por ejemplo, una grieta en un muro puede deberse a movimientos del terreno, defectos en los materiales, sobrecargas estructurales o intervenciones previas inadecuadas.

8. Planificación de Intervenciones

Con el diagnóstico en mano, se elabora un plan de intervención que detalle las acciones necesarias para reparar y restaurar el inmueble. Este plan debe priorizar las intervenciones según la gravedad de las patologías y considerar tanto la viabilidad técnica como el impacto en la integridad histórica y estética del edificio.

9. Ejecución y monitoreo

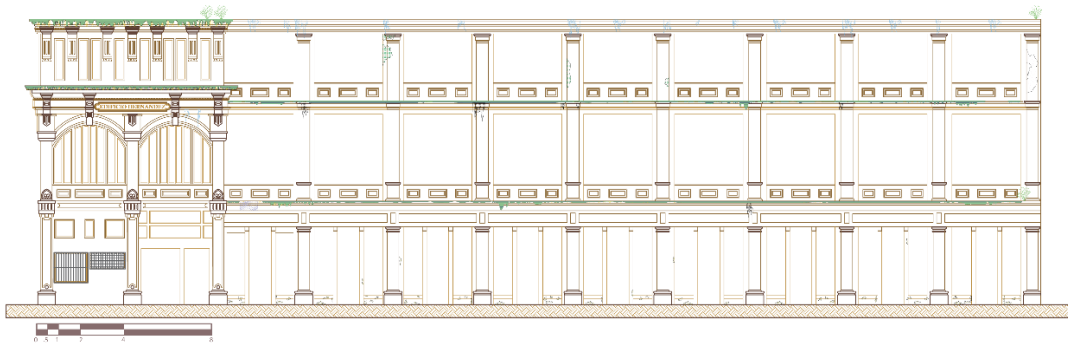
La ejecución de las intervenciones debe ser realizada por profesionales especializados en restauración y conservación. Durante y después de la intervención, es esencial monitorear el estado del inmueble para asegurar que las soluciones implementadas sean efectivas y sostenibles a largo plazo.

10. Mantenimiento preventivo

Finalmente, se debe establecer un plan de mantenimiento preventivo para el inmueble. Este plan incluye inspecciones periódicas y acciones de conservación que prevengan la aparición de nuevas patologías y prolonguen la vida útil del edificio.

Figura 19









Patologías identificadas en el Edificio Hernández



Nota. La figura representa las patologías presentes en el Edificio Hernández. Elaboración propia.

Tabla 1

Convenciones patologías del Edificio Hernández

	Desprendimiento de pintura		Patinas negras
	Desprendimiento de revoque		Plantas superiores
	Picado		Eflorescencia
	Lavado diferencial		Grafiti

Nota. Patologías presentes en el Edificio Hernández. Elaboración propia.

Para el caso del Edificio Hernández se identificaron afectaciones principalmente en las fachadas, las cuales, debido a la exposición prolongada a la intemperie, incluyendo lluvia, viento, radiación solar y variaciones térmicas, son una de las principales causas de deterioro en los materiales de construcción. La humedad, por ejemplo, es una de las patologías más comunes y perniciosas. La acción del agua puede manifestarse en forma de humedades ascendentes, filtraciones a través de techos y paredes, y condensaciones internas. Estas condiciones no solo debilitan los materiales, como ladrillos y morteros, provocando su desintegración y pérdida de cohesión, sino que también favorecen la aparición de organismos biodeteriorantes como moho, hongos y líquenes, que aceleran aún más el deterioro.

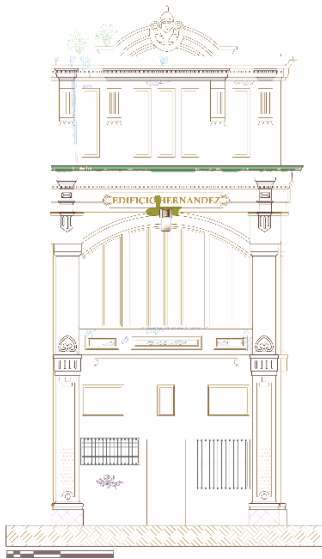
Además de la humedad, la radiación solar y las fluctuaciones térmicas representan amenazas significativas. La exposición constante a la radiación ultravioleta (UV) puede decolorar y degradar

superficies pintadas, acabados de madera y otros materiales sensibles. Las fluctuaciones térmicas, por otro lado, causan expansiones y contracciones repetitivas en los materiales de construcción, lo que puede generar grietas y fisuras en elementos estructurales y decorativos. Estas grietas, a su vez, pueden actuar como puntos de entrada para la humedad y otros agentes deteriorantes, agravando los problemas estructurales con el tiempo. La contaminación atmosférica también juega un papel crítico, ya que los contaminantes como dióxido de azufre y óxidos de nitrógeno pueden reaccionar con la humedad para formar ácidos que corroen y deterioran la piedra, el metal y otros materiales constructivos.

En resumen, la exposición al ambiente es una fuente significativa de patologías. Comprender y mitigar los efectos de los factores ambientales es crucial para la preservación y conservación efectiva. Intervenciones adecuadas, basadas en un diagnóstico preciso de las patologías y sus causas, son esenciales para garantizar la longevidad y la integridad de los inmuebles frente a las adversidades climáticas y ambientales.

Figura 20










Patologías fachada principal edificio Hernández



Nota. La figura representa las patologías presentes en la fachada principal del Edificio Hernández. Elaboración propia.

Tabla 2

Convenciones patologías fachada principal Edificio Hernández

	Desprendimiento de pintura		Patinas negras
	Desprendimiento de revoque		Plantas superiores
	Picado		Eflorescencia
	Lavado diferencial		Grafiti
	Excremento		

Nota. La tabla representa las patologías identificadas en la fachada del Edificio Hernández. Elaboración propia.

Figura 21

Corte longitudinal Pasaje Hernández



Nota. La figura representa un corte del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

El Pasaje Hernández se encuentra en buen estado de conservación, se logran observar afectaciones de menor grado en los entresijos de la circulación perimetral del segundo piso, sin embargo, las cuales se consideran lesiones que pueden ser atendidas por una persona no especialista en rutinas de mantenimiento general.

Objetivo 2

Reconocer los valores patrimoniales del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

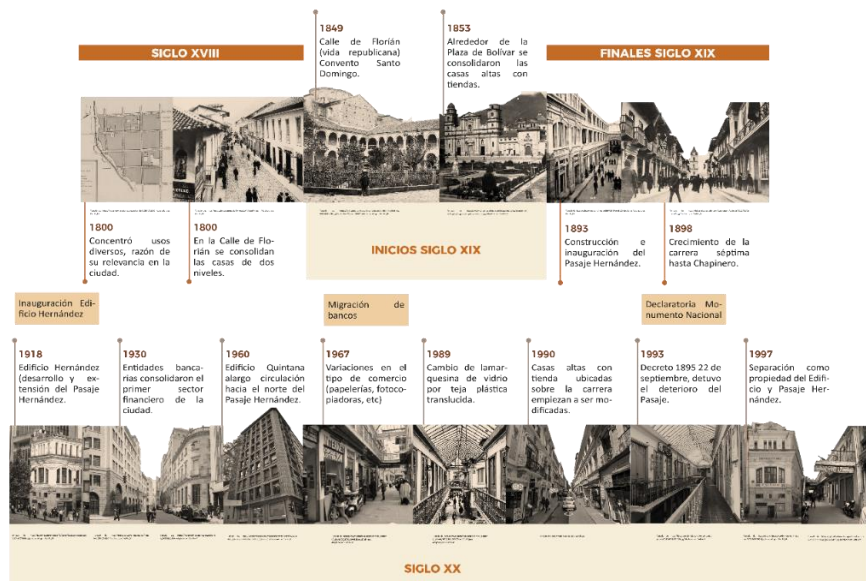
Para el desarrollo de este objetivo se llevaron a cabo análisis para la identificación de los valores materiales e inmateriales del Pasaje Hernández, obteniendo como productos los siguientes:

Línea de tiempo de los hechos históricos dados en el Pasaje Hernández

Entre el siglo XVIII y comienzos del siglo XIX el sector de la manzana de estudio se destacó por las dinámicas de usos y por ser escenario de hechos importantes para la evolución de la ciudad. A finales del siglo XIX la construcción del Pasaje Hernández y en el siglo XX la inauguración del Edificio Hernández, generaron impactos positivos para el sector, sin embargo, estos fueron cambiando a situaciones no tan afortunadas para la conservación y mantenimiento de los inmuebles, los cuales se describen a continuación, teniendo como base el marco histórico desarrollado en esta investigación.

Figura 22

Historia del Pasaje Hernández

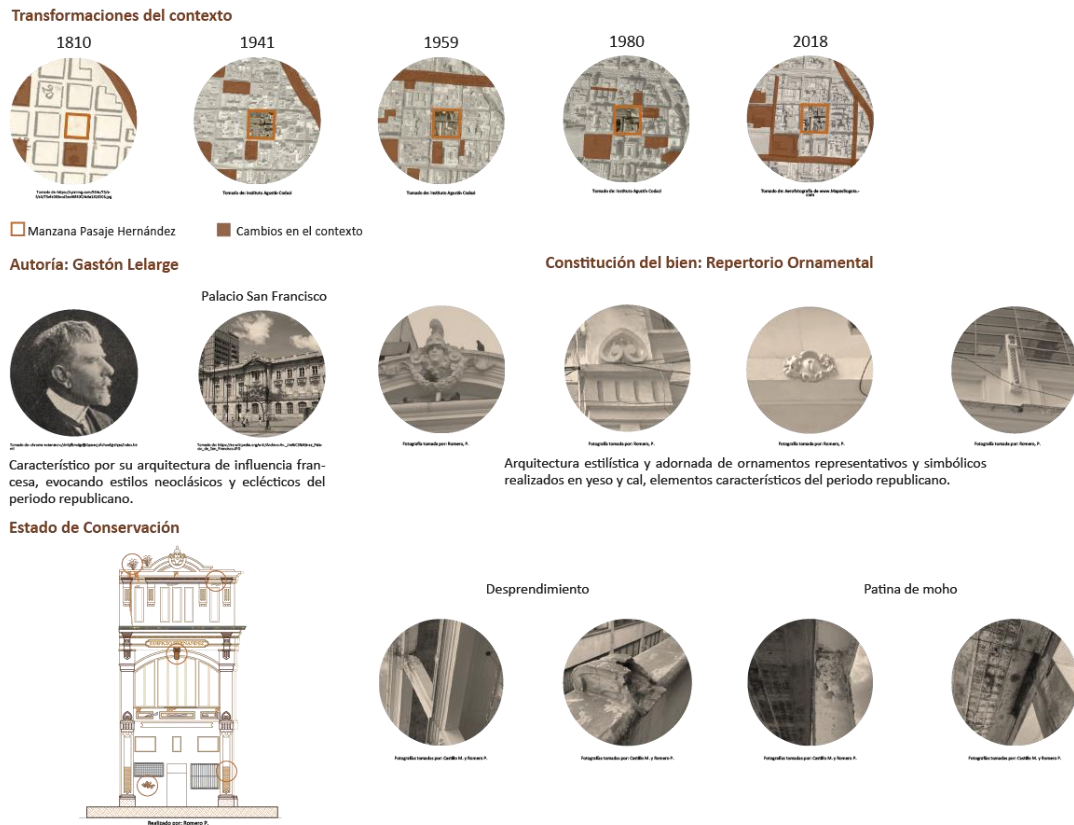


Nota. Comparativo en planta, fachada y materialidad de los pasajes Hernández y Rivas. Elaboración propia.

Fichas de valoración patrimoniales del Pasaje Hernández

Figura 23

Valores patrimoniales del Pasaje Hernández



Nota. Valores materiales e inmateriales del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Para la identificación de los valores de ambas edificaciones se estudiaron características de valor como la antigüedad del bien, la autoría, su autenticidad en la actualidad, la constitución del bien, su forma, el estado de conservación y la representatividad cultural que tienen desde los valores históricos estéticos y simbólicos.

Iniciando con el Pasaje Hernández que fue construido hacia 1893 como encargo del promotor, el sr. Don José de Jesús Hernández el cual viajó a Europa donde conoció la tipología de “pasaje comercial parisino”, el cual vio en esta la oportunidad de negocio con el arrendamiento de locales comerciales que

se disponían alrededor de una circulación cubierta en el interior de una manzana, tipología que tuvo mucho éxito y acogida por la sociedad de la época al tratarse de la ampliación de un espacio público social hacia el interior de una manzana en donde se ofrecían gran diversidad de productos y servicios, estando este resguardado por una marquesina en vidrio que cabe resaltar es otra aplicación innovadora de este material para la época de finales de siglo XIX en Colombia.

Al tratarse de una edificación de finales del siglo XIX se especula que tanto la información planimétrica como la expedición de la licencia de construcción de la edificación se quemaron en el incendio de las Galerías Arrubla en 1900, donde reposaba gran parte del archivo documental catastral de la ciudad. Por ende, se desconoce el autor de dicha obra, más sin embargo se reconoce el excelente trabajo en la composición de esta edificación, en cuanto al equilibrio ornamental, disposición arquitectónica y uso de materiales reflejados en la edificación, también por la correcta aplicación de la armonía en la escala de la obra.

Figura 24

Incendio de las Galerías Arrubla año 1900



Nota. La figura representa el incendio que se presentó en las Galerías Arrubla en el año 1900. Adaptado de “Twitter” por @BogotaAntigua, 2017. (<https://pbs.twimg.com/media/DCIKLLmXYAA04h4?format=jpg&name=large>)

Ahora al hacer referencia a la autenticidad de la obra en la actualidad se determina el estado de conservación del bien y su evolución en el tiempo. Relacionado directamente desde su constitución original con las y transformaciones e intervenciones posteriores, estas deben ser totalmente legibles.

En el presente el Pasaje Hernández se encuentra en un estado de conservación muy bueno, lo cual se evidencia al realizar un recorrido interno. Se logra ver el constante mantenimiento que se le ha dado a su estructura física, disminuyendo el deterioro producido por el paso del tiempo. Al realizar la supervisión de espacio por espacio se encuentra la carpintería original que lo caracteriza. Al igual que los materiales de piso en primera planta que es la piedra muñeca y en segunda planta un enchapado en láminas de madera machimbrada. Por último, se hizo la inspección de la marquesina donde se identifica que fue modificada y la que se encuentra actualmente no es la original, evidenciando cambios en su estructura metálica y en la materialidad de su acabado en vidrio, habiendo sido remplazada por tejas translucidas de PVC, esta comparación se logra observar en la siguiente figura.

Figura 25

Marquesina del Pasaje Hernández



Nota. Se muestra la comparativa de la estructura y materialidad de la marquesina en dos fechas diferentes. Adaptado de "100 Fotos del viaje" por 100 Fotos del viaje, 2023. (<https://100fotosdelviaje.com.ar/wp-content/uploads/2023/01/Foto-3062-ANO-2022-Colombia-Bogota-Pasaje-Hernandez-100fotosdelviaje.com.ar.jpg>) y "Varias" Ospina, V. 2021. (https://scontent.fbog2-5.fna.fbcdn.net/v/t1.6435-9/149301482_1317306818637702_8825740994962588631_n.jpg?stp=dst-

img_p526x296&nc_cat=103&ccb=1-7&nc_sid=5f2048&nc_ohc=zvmiTgbqGk8Q7kNvgHd3zkX&nc_ht=scontent.fbog2-5.fna&oh=00_AYCIUP8FYgZwoywND1fEbkk9GAcT-LMnHIMJNNN9fVi1-w&oe=666C50F9

Continuando con la identificación de valores se aborda la temática de la constitución del bien donde se hace referencia a la materialidad y técnicas constructivas en su elaboración. Dejando esto claro se identifican cuatro materiales principales que se utilizan en toda la obra. El primero es el cal y yeso, comúnmente usado en la época para realizar acabados arquitectónicos y molduras de la ornamentación que es característica en la arquitectura de este periodo republicano en Bogotá D.C.

El segundo es la madera utilizada en la carpintería de todo el pasaje, puertas, ventanas y balcones, elaborados con un diseño característico que se mantiene en el lenguaje de todo el pasaje.

El tercero es el bronce utilizado en los barandales de la circulación perimetral de la segunda planta y de los balcones. Este metal fue utilizado simulando la estética del brillo del oro para dar así una apariencia de estatus sobre las clases altas que visitaban el pasaje. Por último y no menos importante es la mezcla del acero y el vidrio que se utilizó en la marquesina central, innovación que para la época se presentaba en la ciudad al no haber quien produjera vidrio nacional, este fue importado desde Inglaterra para su aplicación en el Pasaje Hernández.

Ahora bien, cuando se refiere al sistema constructivo que se utilizó para su construcción se pueden asociar tres sistemas tradicionales que corresponden al periodo en que la obra fue realizada, estos son la tapia pisada, el bahareque y el adobe, sistemas constructivos predominantes antes de la llegada del concreto armado a Colombia representada por la reconocida Compañía de Cemento Samper creada en 1910. Teniendo claro que el sistema constructivo no es el concreto armado, se puede descartar de igual forma la técnica de la tapia pisada ya que no es característica de la región cundiboyacense. Es entonces donde se investiga la aplicación del bahareque, técnica que según Rivera menciona en su artículo “bahareque, una técnica constructiva sismorresistente en Colombia” de la revista ArchDaily, esta técnica es conocida como “arquitectura sin arquitectos”, este atributo debido a que su facilidad de construcción fue apropiada y desarrollada por diferentes pueblos indígenas y

campesinos en zonas rurales y urbanas. Mas, sin embargo, al tratarse de una edificación de finales de siglo XIX localizada a dos cuadras de la Plaza de Bolívar, da a entender que por su localización en cercanías de la plaza es estratégica y puede ser asociada con la creciente sociedad burguesa de la época, lo que indica que la técnica de bahareque no es la utilizada por las “altas sociedades” ya pudo no ser bien vista al no representar la estética o acabados pulidos que representan el carácter capital de poder de adquisición. Por consiguiente, queda concluir que la edificación del Pasaje Hernández fue construida con la técnica de ladrillos en Adobe, técnica que fue muy usada en el periodo Republicano en la capital del país.

Abordando la temática de “forma” la cual se refiere a los elementos compositivos y ornamentales que desde son analizados desde la perspectiva de su origen histórico, su orientación estética o estilística con el objetivo de identificar su aplicación y sentido estético.

Para iniciar este apartado se procede a describir la fachada exterior que se orienta hacia la calle 12, hay que mencionar que se caracteriza en su primer piso por presentar un gran vano central el cual hace de acceso principal, que está acompañado de dos vanos a lado y lado, que corresponden a locales comerciales. El segundo nivel de la fachada este compuesto por un grupo de puertas ventanas que actúan como “elemento jerárquico central”, estas puertas ventanas tienen una composición en su carpintería de arco ojival que divide las secciones de vidrio que están coronados en la parte superior mediante una composición de madera calada ornamental fitomorfa. A ambos costados de la parte central se encuentra otros grupos de puertas ventanas a cada lado los cuales tienen balcones de madera. Por último, rematando la fachada en la parte superior se presenta el alero y la cubierta con tejado de barro.

Figura 26*Lectura formal fachada del Pasaje Hernández*

Nota. La figura representa la fachada principal del Pasaje Hernández sobre la calle 12. Elaboración propia.

La integralidad de esta fachada se presenta mediante la cubierta y la cornisa de remate en yeso que corresponde con la altura de los predios colindantes.

Al realizar la lectura estética y estilística del Pasaje Hernández se evidencia una remembranza arquitectónica de los pasajes comerciales parisinos que tuvieron auge en el siglo XVIII, lo cual sugiere que hubo una intención en su diseño calculado que se aleja de la estética colonial tradicional, con el objetivo de materializar por medio de la arquitectura la evidencia de progreso, cualidad que caracteriza las intenciones de la sociedad del periodo republicano a través de la arquitectura.

Para finalizar este análisis se realiza la conclusión respecto al estado de conservación del edificio, para lograrlo se analizan las afectaciones patológicas que el bien presenta en su estructura física. Por ende, el estado de conservación del bien se determina desde una detallada inspección de las afectaciones patológicas que se presentan en su infraestructura física, donde se realiza un registro de los daños y deterioros que se encuentran actualmente.

Tabla 3*Criterios de valoración*

	Pasaje Hernández	Edificio Hernández
<i>Antigüedad</i>	1893	1918
<i>Autoría</i>	X	Gastón Lelarge
<i>Autenticidad</i>	Modificaciones en marquesina	Adaptación de entrepisos
<i>Constitución del bien</i>	Construido en adobe	en concreto armado
	Ornamentos en cemento y yeso	Ornamentos en cemento y yeso
<i>Forma</i>	Tipología: pasaje	Tipología: pasaje – galería
	2 pisos	3 pisos
<i>Conservación</i>	Estilo parisino	Estilo neoclásico
	Bueno	Regular / malo

Nota. Criterios de valoración del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Ahora bien, la lectura enfocada en el estado físico del bien, el cual se evidencia plasmado en sus materiales, espacialidad y estructura, entre otros. Estas condiciones están determinadas por el uso, el cuidado y el mantenimiento del bien. El estado de conservación del bien se determina desde una detallada inspección de las afectaciones patológicas que se presentan en su infraestructura física, donde se realiza un registro de los daños y deterioros que se encuentran actualmente. La descripción de las afectaciones se consigna mediante levantamientos planimétricos de la edificación señalando las patologías existentes por medio de convenciones.

Diagrama gráfico de los valores que aún permanecen y los que se han perdido del Pasaje Hernández (materiales e inmateriales)

Respecto a los valores que permanecen se destaca desde el valor histórico, la consolidación de una nueva tipología comercial en 1893, tipología única en su tipo en Colombia para la época, en 1918 con la construcción del Edificio Hernández se complementa el pasaje y enriquece su estilo. Se identifican estas dos edificaciones como representativas del periodo republicano en la historia del país. De los valores estéticos se destaca el Pasaje Hernández con su estilo de “pasaje comercial parisino”, por el manejo de sus proporciones, la disposición de espacios y vitrinas alrededor de una circulación central, por la estética de su carpintería y ornamentación. Mientras que en el Edificio Hernández se destaca su estilo Neoclásico, resaltando su ornamentación y composición general, respetando la estética europea reflejada en la altura pronunciada de los espacios de entresijos, la materialidad y el lenguaje arquitectónico con gran riqueza de símbolos. Por último, desde el valor simbólico prevalece la memoria de que el Pasaje Hernández nace como respuesta a la sociedad burguesa de la época, este se vuelve popular al ampliar el espacio público hacia el interior de la manzana. Famoso por el comercio de ropa y textiles referentes de la moda europea el cual fue sinónimo de popularidad en la sociedad de la época.

Figura 27

Valores perdurables y perdidos del Pasaje Hernández



Nota. La figura representa los valores patrimoniales del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Diagramas porcentuales de los resultados de la encuesta

La encuesta se desarrolló con el fin de saber la percepción personal de comerciantes, trabajadores, y visitantes acerca de la conservación del inmueble y como este puede mejorar en función de resignificar su valor patrimonial, además, para dar cuenta del conocimiento de estas personas sobre la declaratoria como monumento nacional del Pasaje Hernández. Esta herramienta se estructuró de la siguiente manera:

1. ¿Qué tipo de usuario es usted?

- a. Administrativo
- b. Arrendatario
- c. Propietario
- d. Trabajador
- e. Visitante
- f. Transeúnte

2. Indique su edad

- a. 14 – 18 años
- b. 19 – 34 años
- c. 35 – 54 años
- d. 55 – 74 años
- e. 75 años o más

3. ¿Hace cuanto conoce y/o trabaja en el Pasaje Hernández?

- a. 20 años o más
- b. 10 años
- c. 5 años o menos
- d. No conoce el inmueble

4. ¿Usted reconoce que el Pasaje Hernández es patrimonio de la ciudad y fue declarado monumento nacional en el año 1994?

- a. Si
- b. No

5. ¿Usted se interesa por la conservación del Pasaje Hernández?

- a. Si
- b. No

6. ¿A usted se le hace interesante visitar el Pasaje Hernández?

- a. Si
- b. No

7. ¿Cuál es su percepción de visitas del Pasaje Hernández?

- a. Bastante visitado
- b. Parcialmente visitado
- c. Poco visitado
- d. Solo se recorre peatonalmente
- e. No sé

8. ¿Usted que aspectos piensa que se deben mejorar en el Pasaje Hernández? (Puede escoger varias)

- a. Mantenimiento
- b. Conservación
- c. Visual en el recorrido peatonal
- d. Administración
- e. Horarios de atención
- f. Como está actualmente funciona

9. ¿Qué tipo de comercio le parece a usted que se debe implementar en el Pasaje**Hernández? (Puede escoger varias)**

- a. Cafeterías
- b. Almacenes de ropa de moda
- c. Sastrería
- d. Heladería
- e. Panadería
- f. Como está actualmente funciona

10. ¿Le parece agradable la colorimetría del Pasaje Hernández?

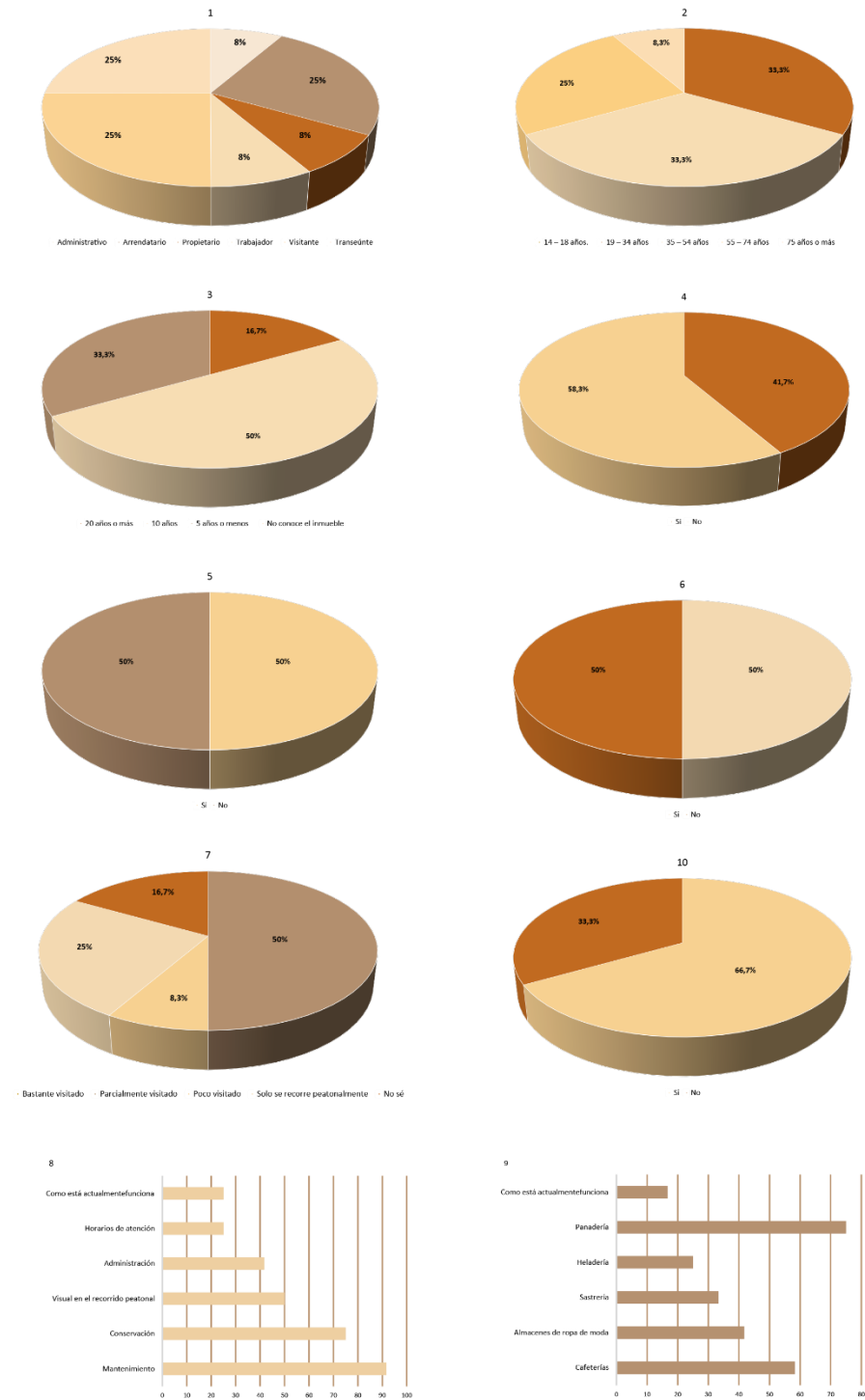
- a. Si
- b. No

La encuesta se llevó a cabo en el sector de estudio, se pudo hacer el ejercicio con 12 personas, de las cuales 1 es administrativo, 3 arrendatarios, 1 propietario, 1 trabajador, 3 visitantes y 3 transeúntes. Según los resultados, la mayoría oscilan entre los 19 y 54 años de edad, conocen y/o trabajan en el Pasaje Hernández en gran parte hace 10 años, sin embargo, el 58,3 % de las personas encuestadas no reconoce al inmueble como patrimonio de la ciudad ni que este fue declarado monumento nacional en el año 1994, la mitad de estas personas dice interesarse por la conservación del pasaje, a pesar de que las otras 6 personas hasta el momento no han estado pendientes del tema.

Según la percepción de estas personas respecto a las visitas, el Pasaje Hernández en un 50% es parcialmente visitado, seguido de la opción de que solo se recorre peatonalmente con un 25%. Entre los aspectos a mejorar prevalece el mantenimiento, la conservación y la visual en el recorrido peatonal. Respecto a locales comerciales a implementar predomina la panadería, cafetería y almacenes de ropa. Finalmente, al 66,7 % de las personas encuestadas, les parece agradable la colorimetría actual del inmueble, la cual está compuesta por el amarillo, azul, color crema, madera y detalles en dorado.

Figura 28

Resultados de la encuesta realizada



Nota. La figura representa los resultados de la encuesta. Elaboración propia.

Objetivo 3

Identificar las dinámicas urbanas del contexto inmediato del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

Para el desarrollo de este objetivo se hicieron análisis detallados del comportamiento e impactos del Pasaje Hernández en relación con su contexto inmediato, obteniendo como productos los siguientes:

Diagrama infográfico de los aspectos culturales, sociales, económicos y espaciales del Pasaje Hernández

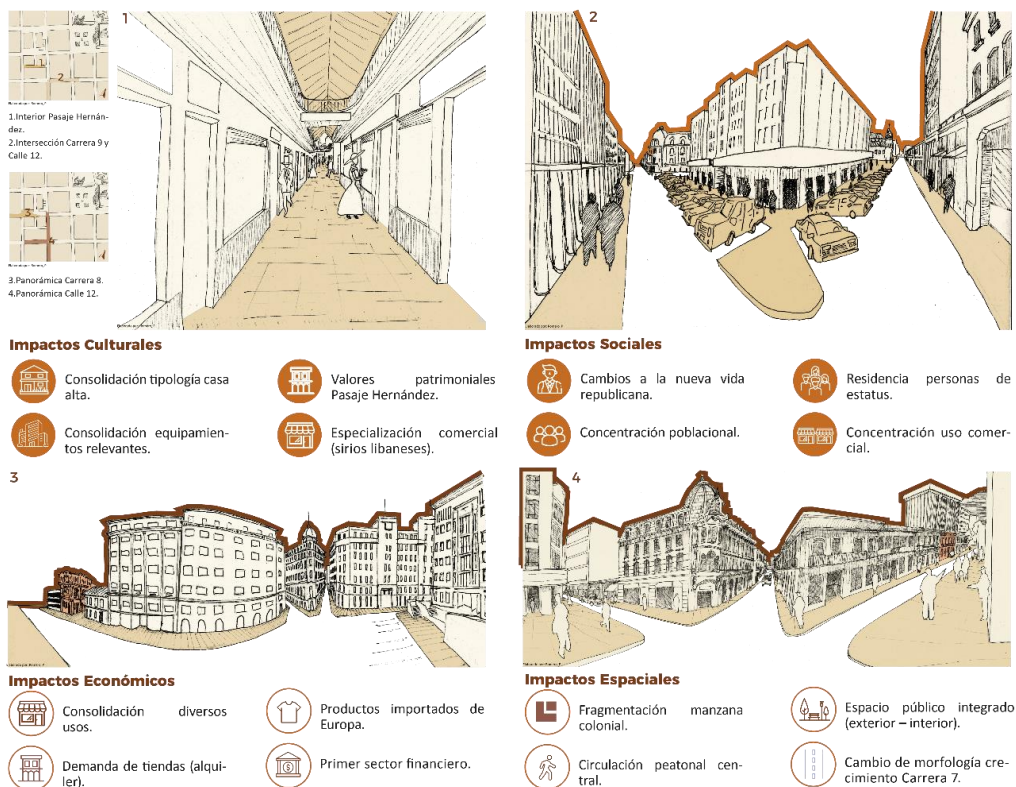
El Pasaje Hernández generó en la sociedad y ciudad impactos importantes para el desarrollo del territorio, los cuales se pueden distribuir en cuatro tipos de impactos:

- *Impactos culturales:* la consolidación de la tipología casa alta de estilo francés fue un hito para la ciudad a finales del siglo XIX, por su arquitectura en relación con el uso comercial, sus valores patrimoniales por la historia y relevancia del inmueble, el asentamiento de equipamientos como el Convento Santo Domingo y el Hospital San Juan de Dios, por último, la especialización comercial de sastrería y textiles por el asentamiento de sirio libaneses en el sector.
- *Impactos sociales:* la manzana de estudio fue escenario de cambio a la vida republicana con la inauguración del Edificio Hernández, con los hechos dados en la Calle de Florián, actualmente llamada Carrera octava, sucesos como la consolidación de la casa de dos pisos y el asentamiento de nuevos equipamientos. Sumado a lo anterior, la concentración poblacional generada por la diversidad de usos, las residencias y visitas de personas de alto estatus en el sector.

- Impactos *económicos*: la alta demanda de alquiler de locales comerciales en el inmueble, como se ha mencionado anteriormente, la concentración de diversos usos y servicios, los cuales generaron relevancia al Pasaje Hernández, además, la venta de productos importados de Europa, fueron un aspecto importante para la identidad del inmueble por la calidad de estos y el surgimiento en la manzana de estudio del primer sector financiero de la ciudad.
- Impactos *espaciales*: se generó una fragmentación en la manzana colonial, la cual permitió la consolidación de la tipología comercial, proporcionó al interior de la manzana una peatonalización central integrando y relacionando el espacio público exterior con el interior.

Figura 29

Impactos generados por el Pasaje Hernández

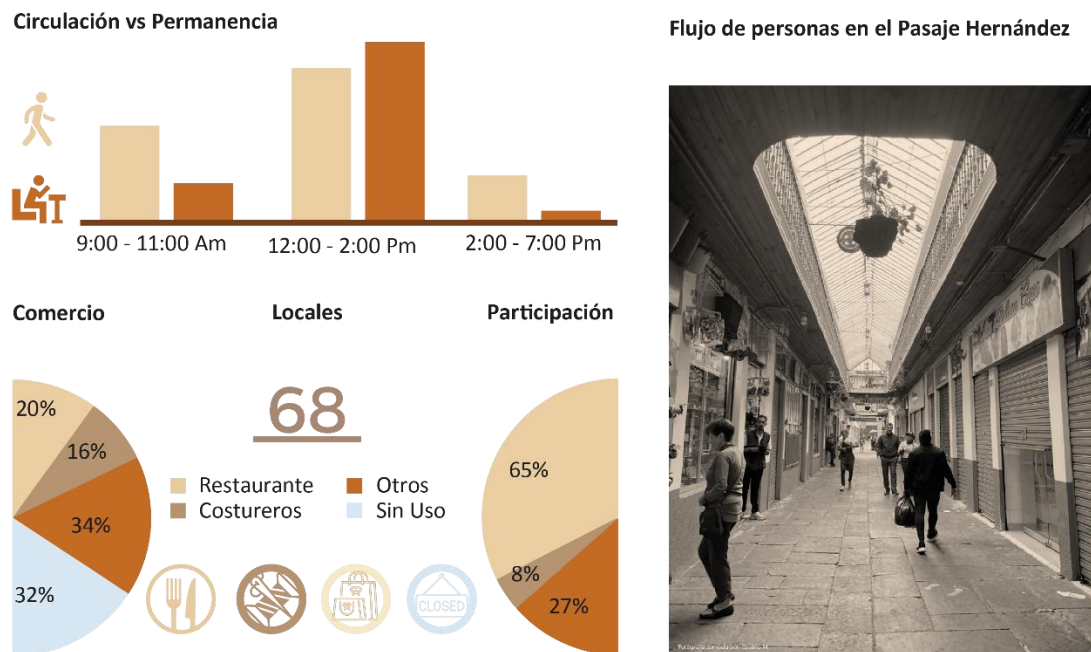


Nota. Comparativo en planta, fachada y materialidad de los pasajes Hernández y Rivas. Elaboración propia.

Diagrama de barras de circulación vs permanencia de las personas en el Pasaje Hernández

Figura 30

Dinámicas de visitas en el Pasaje Hernández



Nota. Flujo de personas en el Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Se realizó la visita al lugar para analizar por medio de la observación el comportamiento de la dinámica de la afluencia de visitantes al Pasaje. Se analizaron los siguientes factores:

1. **Circulación vs Permanencia:** en esta comparación se observó de qué manera las personas que atraviesan o visitan el Pasaje Hernández lo utilizan, es decir; si las personas que visitan el pasaje Hernández lo utilizan como un atajo para acortar tiempos (circulación) con el objetivo de llegar a sus destinos o si las personas que lo visita realmente hacen uso de los establecimientos que allí se encuentran (permanencia).

La observación se ejecutó en tres horarios diferentes, en la mañana entre las 09:00 y 11:00 am, al medio día entre 12:00 y 02:00 pm y en la tarde-noche entre las 2:00 pm y las 7:00 pm.

Realizando la lectura de la dinámica y graficando los datos obtenidos se observa que en el horario de la mañana predomina la circulación de los visitantes sobre la permanencia de los mismos. El comportamiento de esta dinámica se presenta debido a la llegada de los trabajadores y visitantes del sector del centro de la ciudad, estas personas se desplazan desde sus hogares hasta sus oficinas o lugares de trabajo ubicados en el sector. En cuanto a los locales que presentan permanencia de visitantes son en su mayoría restaurantes, los cuales ofrecen en este horario desayunos a un precio asequible.

Los resultados obtenidos en la franja de la tarde revelan que la afluencia en general aumenta significativamente para ambas categorías estudiadas lo que indica una constatación de relación entre los visitantes y el Pasaje. Se observa que se destaca la permanencia sobre la circulación. Lo que se observa en esta franja es que muchas personas llegan al Pasaje Hernández principalmente en búsqueda de almuerzo, lo que es coherente teniendo en cuenta los horarios de oficina donde se les da una hora de almuerzo a los empleados. También los visitantes hacen uso de papelerías y demás tiendas, pero el tipo de comercio que genera mayor permanencia de los visitantes principalmente son los restaurantes.

Ahora evaluando la dinámica de la última franja horaria se evidencia un pico en relación a la disminución de actividad del sector, por lo que la afluencia del pasaje va disminuyendo notablemente, los locales comerciales van concluyendo su jornada laboral y del mismo modo van cerrando uno por uno los establecimientos. Por ende, los visitantes no tienen servicios a los que acudir, aunque de igual modo los principales usuarios del sector al ser las personas que trabajan en las oficinas cercanas como ya se dirigen a sus hogares en consecuencia el sector del centro disminuye su actividad progresivamente.

2. Participación comercial: en cuanto a la participación comercial se analizaron los comercios tradicionales representados por locales de costura y sastrería, sumado al tipo de comercio que más se presenta en el pasaje el cual se ve reflejado por los restaurantes y para culminar se estudió la

participación de los demás comercios de otro uso, entre los que se encuentran minimercados, papelerías, peluquería, etc. La participación comercial se determinó según la cantidad de personas que utilizaban o requerían de los servicios ofrecidos por estos tipos de comercio en las franjas horarias establecidas previamente, es decir; por la cantidad de personas que ingreso a este tipo de comercio a beneficiarse de su servicio. En principio se determina la cantidad de locales comerciales con los que cuenta el conjunto arquitectónico del Pasaje y el Edificio Hernández. Son 68 los locales comerciales de los cuales el 20% son restaurantes, el 16% son del comercio tradicional prevaleciente de sastrería y costura, el 34% de locales son de otros usos y por último se evidencian sin uso o cerrados un 32% de locales. Por medio de este análisis podemos concluir una caracterización general de los usos del pasaje Hernández.

Ahora bien, abordando el factor de participación se evidenció una participación mayoritaria del 65% por parte de los restaurantes los cuales ocupan un 20% de locales. En cuanto a los locales tradicionales de sastrería y costura se evidencia una participación del 8%. Se podría argumentar esta baja participación al identificar que estos locales se encuentran en la segunda planta del Pasaje Hernández y la accesibilidad al segundo nivel no es tan evidente para los visitantes. Por último, se evidencia la participación del 27% de los locales de otros tipos de comercio los cuales representan el 34% de los locales totales.

De este estudio se puede concluir que el Pasaje Hernández presenta en la actualidad una caracterización determinada por la actividad gastronómica lo que indica que los visitantes acuden principalmente a este servicio, además, que hay una importante participación de los locales de otros usos, la variedad de servicios se vuelve atractiva al agregar dinamismo a los servicios ofrecidos. Se evidencia un notable decaimiento en la participación de los locales tradicionales. Sumado a esto se identifica que en el segundo nivel donde se encuentra estos comercios tradicionales se evidencian bastantes locales sin funcionamiento, lo que produce una baja actividad comercial.

Objetivo 4

Formular estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas para el Pasaje Hernández en Bogotá D.C., orientadas por los criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del siglo XX (Documento de Madrid 2011).

Para llevar a cabo este objetivo se analizó por medio de gráficos las problemáticas del contexto inmediato del Pasaje Hernández, las intervenciones puntuales a realizar en el inmueble, además, el análisis arquitectónico y urbano de los referentes, generando como productos los descritos a continuación:

Ficha gráfica identificando el deterioro del espacio público en el contexto del Pasaje Hernández

El Pasaje Santo Domingo presenta optimas oportunidades de intervención del espacio público inmediato de la manzana de estudio, ya que articula de manera directa el Pasaje Hernández con la Carrera Séptima. En el análisis realizado, este espacio presento más problemáticas y un resultado desfavorable en los aspectos tenidos en cuenta, identificando este como punto crítico y oportuno para el desarrollo de la estrategia de intervención urbana.

Figura 31

Espacios públicos inmediatos de la manzana de estudio



Nota. Análisis espacios públicos del contexto inmediato del Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Tabla 4

Valoración de los espacios públicos inmediatos a la manzana de estudio

Espacio	Estado	Material	Afluencia	Mobiliario	Vegetación
1	Bueno	Adoquín	Alta	No	Si
2	Malo	Adoquín	Alta	No	No
3	Regular	Ladrillo	Alta	No	No
4	Bueno	Ladrillo	Alta	No	Si
5	Bueno	Adoquín	Media	No	Si
6	<i>Malo</i>	<i>Adoquín</i>	<i>Baja</i>	<i>No</i>	<i>No</i>

Nota. Valoración e identificación de los espacios públicos. Elaboración propia.

Ficha gráfica descriptiva señalando las problemáticas y posibles soluciones del espacio público en el contexto del Pasaje Hernández

Figura 32

Problemas y soluciones espacios públicos inmediatos a la manzana de estudio

Al realizar la inspección detallada del Pasaje Hernández se logró identificar una serie de problemáticas que dentro del alcance establecido en el presente programa serán atendidas por medio de estrategias o criterios puntuales de intervención. Las problemáticas identificadas en el conjunto arquitectónico fueron:

1. Deterioro de las fachadas del edificio Hernández.
2. Instalaciones eléctricas y cableado a la vista descolgado genera ruido visual.
3. Espacios de los locales de restaurantes no cumplen con el área mínima para esta función.
4. Comercios o usos comerciales poco atractivos para usuarios.

5. Alteración en la autenticidad de la marquesina.
6. La falta de unidad en los letreros de los comercios se percibe desordenados.
7. Poca participación comercial de los comercios tradicionales.

A raíz de la identificación de las anteriores problemáticas se realiza la formulación de las estrategias de conservación arquitectónicas formuladas en el plan de conservación del conjunto inmueble.

Fichas de análisis con criterios puntuales que se aplicaran al Pasaje Hernández

Figura 33

Crterios de intervención del Pasaje Hernández

Una vez teniendo claridad sobre las problemáticas que se deben atender y realizando la revisión de las obras permitidas, revisando cada uno de los alcances de las mismas, se realizó la propuesta determinando las intervenciones a realizar. Es en este punto donde se opta por realizar tres criterios de intervención puntuales:

1. Reparaciones locativas

1.1 Limpieza desinfección y fumigación general del inmueble (Pasaje y Edificio Hernández).

1.2 Mantenimiento de cubiertas (Pasaje Hernández).

1.3 Mantenimiento de pinturas en fachada (Edificio Hernández).

2. Modificación

2.1 Variar el diseño arquitectónico en la primera planta, sin aumentar el área construida. (Edificio Hernández).

3. Restauración

3.1 Liberación o demolición parcial de agregados al inmueble (Edificio Hernández).

3.2 Restauración de elementos ornamentales en riesgo de deterioro (Edificio Hernández).

Insumo gráfico de los referentes (urbano y arquitectónico)

Se analizan referentes de galerías internacionales tales como la Galleria Vittorio Emanuele II y la Galerie Vivienne, el estudio enfocado en la relación de estas con el contexto urbano, forma, materialidad, usos, estructura y restauraciones, teniendo como base el marco referencial desarrollado en esta investigación.

Sumado a lo anterior, para la formulación de las estrategias se tomaron como base 5 de los criterios de intervención del patrimonio arquitectónico de siglo XX de la Conferencia Internacional CAH20thC, plasmados en el documento de Madrid (Domingo & Muíña, 2011) los cuales son:

A. (art. 1) Identificar y valorar el significado cultural:

- Aplicar criterios de identificación y valoración aceptados: el significado cultural del patrimonio reside en sus valores materiales e inmateriales.
- Incluir interiores, elementos fijos, muebles y obras de arte asociadas al identificar y valorar el significado: es necesario tener en cuenta todos los aspectos asociados al inmueble.
- Evaluar el entorno y el paisaje asociado: los hechos históricos de los diferentes periodos tienen que ser identificados para la identificación de sus significados.
- Desarrollar de manera preventiva inventarios del patrimonio arquitectónico del siglo XX: por medio de estudios e investigaciones determinar el patrimonio del inmueble y establecer métodos de protección para este.
- Utilizar análisis comparativos para establecer el significado cultural: comparar y analizar bienes para la comprensión relativa de sus significados.

B. (art. 2) Aplicar una metodología apropiada al desarrollo del plan de conservación:

- Mantener la integridad a través del entendimiento de su significado: es importante hacer un estudio histórico del inmueble aportando aspectos a su significado y comprender como este se evidencia en el patrimonio.
- Utilizar una metodología que evalúe el significado cultural y proporcione criterios para su conservación y respeto antes de comenzar el trabajo: implementar medidas de conservación adecuadas con base en el análisis histórico y del significado de sus elementos.
- Establecer límites a los cambios aceptables: en las actuaciones del plan de conservación, establecer las características significativas del inmueble, las zonas de cuidado, el uso apropiado y las estrategias a realizar.
- Incluir un plan de mantenimiento: desarrollar un programa de mantenimiento para el cuidado preventivo del inmueble.
- Identificación de los responsables en la acción de conservación: identificar los usuarios responsables de la conservación del inmueble, como propietarios, arrendatarios, comunidad, visitantes y autoridades patrimoniales.
- Archivos y documentación: resultados documentados para destinarlos a archivos públicos para aportar al conocimiento y entendimiento del inmueble.

C. (art. 3) Investigación sobre los elementos técnicos del patrimonio arquitectónico del siglo XX:

- Investigación y desarrollo de métodos específicos de reparación adecuados a los materiales y técnicas constructivas propias del siglo XX: identificar el deterioro físico visible en la estructura del inmueble preferiblemente por profesionales en el área, además, se debe hacer el estudio sobre el desgaste de los materiales del siglo XX.

- La aplicación de la normativa precisa de enfoques flexibles e innovadores que aseguren buenos resultados en el patrimonio: al aplicar las leyes de construcción, estas pueden ser adaptadas en pro de la conservación del patrimonio cultural del inmueble.

D. (art. 5) Administrar los cambios con sensibilidad:

- Adoptar un enfoque cauteloso frente a los cambios: se deben ejecutar intervenciones siempre y cuando sean necesarias y permitan mejorar el dinamismo y funcionalidad del inmueble a favor de su significado cultural.
- Evaluar el impacto de los cambios propuestos en el patrimonio y tratar de minimizarlos antes del inicio del trabajo: se debe evaluar el impacto que genera el desarrollo de la propuesta de intervención, en el significado y valor patrimonial del inmueble.

E. (art. 6) Asegurar el carácter respetuoso de las ampliaciones e intervenciones:

- Las ampliaciones han de ser respetuosas con el significado cultural: luego de hacer un análisis detallado del bien patrimonial, las ampliaciones deben ejecutarse para consumir las características del inmueble. Estas se deben diferenciar e identificar como elementos nuevos, respetando la materialidad, color, textura, escala, proporción, estructura y composición del bien.
- Proyectar las intervenciones teniendo en cuenta el carácter, escala, forma, emplazamiento, materiales, color, pátina y detalles existentes: el estudio y comprensión detallada del contexto inmediato del inmueble, es decir, de las edificaciones circundantes, proporciona soluciones apropiadas al valor patrimonial del bien.

Formulación estrategia urbana:

- Integración de la Carrera Séptima y el Pasaje Hernández por medio del Pasaje Santo Domingo.

Formulación estrategias arquitectónicas:

- Propuesta de usos complementarios
- Ampliación de locales comerciales
- Representación visual de los letreros comerciales del Pasaje Hernández
- Mejoramiento del diseño interior del Pasaje Hernández
- Restauración de fachadas del Edificio Hernández

La implementación y desarrollo de estas estrategias de intervención en el Pasaje Hernández, se describen en el capítulo IV, fase 3 del Plan de Conservación Patrimonial del Pasaje Hernández (PCP PH).

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA

Aspectos Metodológicos

La presente investigación se desarrolla en cuatro fases, mediante una metodología mixta, entendiendo esta como un procedimiento llevado a cabo por medio de textos, palabras, discursos, imágenes, gráficos y datos, con el fin de construir un saber de la realidad social, a partir de datos cualitativos y cuantitativos. Es un proceso de verificación teórica, desde una perspectiva holística que comprende el conjunto de atributos relacionados que caracterizan a un fenómeno en específico.

De este modo, su utilización permite analizar información sobre conceptos, experiencias, comportamientos y el valor que tienen las personas hacia el Pasaje Hernández en Bogotá D.C., además, relatar la historia del inmueble, por medio del análisis detallado de documentos escritos y trabajos de campo sobre la importancia del patrimonio en la ciudad, específicamente del pasaje comercial.

El enfoque metodológico utilizado es la posición de múltiples paradigmas, el cual utiliza métodos con grandes posibilidades de responder la pregunta de investigación. Mediante los datos cualitativos, es posible generar medidas y/o herramientas cuantitativas para el caso de estudio, de igual manera, los datos cuantitativos permiten hacer un análisis cualitativo. En este caso, los análisis de los datos recolectados pueden ser repetitivos, durante el curso de la investigación o al finalizarla. Es una forma de indagación introspectiva grupal, ya que impulsa a participar a todos los individuos involucrados en la situación que se pretende mejorar, cambiar o analizar. Este enfoque permite comprobar si mediante la formulación de estrategias de intervención desarrolladas en el PCP PH, se logra la resignificación del patrimonio cultural del inmueble integrándolo a las dinámicas contemporáneas del sector.

Fases de la metodología

Las fases de la investigación explicadas de manera inmediata se llevan a cabo en el Plan de Conservación Patrimonial del Pasaje Hernández, mediante las estrategias de recolección de datos (línea de tiempo y el análisis del lugar), por medio de los recursos (fuentes bibliográficas, fotografías propias, aerofotografías del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) y el Sistema de Información Geográfica (SIG).

Fase 1: Componentes programático y de investigación

1. En el *componente programático* se desarrollan aspectos generales del Plan de Conservación Patrimonial del Pasaje Hernández tales como:

Definiciones: Este apartado define los conceptos principales de la investigación realizada, con el fin de permitir el entendimiento del desarrollo de esta y del plan de conservación. Los conceptos definidos son: resignificación, patrimonio cultural, patrimonio cultural inmueble, patrimonio cultural mueble, patrimonio cultural de la nación, sistema nacional de patrimonio, salvaguardia, restauración, conservación, conservación preventiva, conservación curativa, pasaje comercial, valor cultural, memoria e identidad.

Enfoque: El PCP PH se desarrolló bajo el planteamiento metodológico de un enfoque mixto, considerando la evolución histórica del Pasaje Hernández. Lo anterior, para la identificación de variables cualitativas y cuantitativas del inmueble, con la finalidad de dar solución a sus problemáticas mediante estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas.

Objetivo: Resignificar el patrimonio cultural del Pasaje Hernández en Bogotá D.C., mediante el desarrollo del Plan de Conservación Patrimonial orientado al desarrollo de estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas, para que el inmueble se integre a las dinámicas contemporáneas del sector.

Criterios de intervención: Para la formulación de las estrategias de conservación se tuvieron en cuenta 5 de los criterios de intervención del patrimonio arquitectónico de siglo XX de la Conferencia Internacional CAH20thC, plasmados en el documento de Madrid (Domingo & Muíña, 2011) los cuales son y fueron descritos en el capítulo anterior:

- (art. 1) Identificar y valorar el significado cultural
- (art. 2) Aplicar una metodología apropiada al desarrollo del plan de conservación
- (art. 3) Investigación sobre los elementos técnicos del patrimonio arquitectónico del siglo XX
- (art. 5) Administrar los cambios con sensibilidad
- (art. 6) Asegurar el carácter respetuoso de las ampliaciones e intervenciones

Principios: *Resignificar* el patrimonio cultural del Pasaje Hernández e *integrar* el inmueble con las dinámicas contemporáneas del sector.

Articulación con el PEMP: Con base en los principios orientadores del PEMP se genera la articulación de este con el PCP PH desde el enfoque de *patrimonios integrados*, el cual no enfatiza en dar respuesta a categorías tangibles e intangibles, más bien, es un hecho social preexistente cobijado por declaratorias que comprenden significado, implican relevancia y contienen transcendencia tanto histórica, como social, económica y política, los cuales son aspectos necesarios e inherentes para el estudio, intervención y conservación de estos, además, para su salvaguardia es necesario fortalecer e integrar con su contexto inmediato.

Alcance: El PCP PH se llevó a cabo en 4 fases que contienen distintos componentes de investigación necesarios para el desarrollo de este.

La *fase 1* abarca los componentes programáticos y de investigación. A continuación, se hará el detalle de la *fase 2* la cual comprende los componentes documental y normativo, la *fase 3* el componente proyectual y la *fase 4* los componentes de gestión y divulgación. Definiendo como alcance de este estudio hasta la fase 3.

2. El *componente de investigación*, alude a la pregunta problema, el planteamiento del problema, la justificación y la hipótesis del estudio realizado, los cuales se encuentran definidos en este documento.

Fase 2: Componentes documental y normativo

1. El *componente documental*, relata la historia del Pasaje Hernández desde el siglo XVIII hasta la actualidad, por medio del análisis de los hechos significativos, los cambios morfológicos, los impactos culturales, sociales, económicos y espaciales, dados en la manzana de estudio y en su contexto inmediato. Lo anterior con base en el marco histórico desarrollado en este documento.

2. El *componente normativo* se divide en dos partes, los aspectos normativos y la delimitación de áreas, los cuales abarcan lo siguiente:

A. Aspectos normativos:

- Unidades de paisaje: son áreas homogéneas potenciales para el restablecimiento del paisaje cultural y edificado, estas consentirán la acción de intervenir con la finalidad de tejer y equilibrar el paisaje del centro histórico de Bogotá. Funcionan como unidades de actuación abarcando los sectores normativos determinantes para la estipulación de la norma. La manzana de estudio se encuentra delimitada por dos unidades de paisaje, las unidades de paisaje 2 y 4, como se puede ver a continuación:

Figura 34*Unidades de paisaje*

Nota. La figura representa las unidades de paisaje en la manzana de estudio. Elaboración propia.

- **Tratamientos urbanísticos:** designación de normas urbanísticas del suelo urbano, a sectores del territorio teniendo en cuenta las características físicas de este. La manzana de estudio tiene como tratamiento la conservación integral (CO1), que corresponde al área afectada del PEMP y a los bienes de interés cultural nacionales de la zona de influencia.

Figura 35*Tratamientos urbanísticos*

Nota. La figura representa el tratamiento urbanístico en la manzana de estudio. Elaboración

propia.

- Áreas de actividad: es la asignación de usos teniendo en cuenta las dinámicas urbanas que se dan en el suelo urbano del territorio, estos son dotacional (AA-D), múltiple (AA-M) y residencial (AA-R), los cuales se distribuyen en categorías. La manzana de estudio tiene como área de actividad *Múltiple AA-M*, la cual corresponde a “las áreas y corredores de suelo urbano que se caracterizan por tener una media o alta intensidad de mezcla de usos del suelo” (PEMP, s.f., p. 28). Específicamente la categoría de aglomeraciones comerciales (AA-M1).

Figura 36

Áreas de actividad



Nota. La figura representa las áreas de actividad en la manzana de estudio. Elaboración propia.

- Niveles de intervención: el Edificio y Pasaje Hernández hacen parte del nivel de intervención 1, *conservación integral*. Este se le atribuye a los bienes “de excepcional significación cultural de conformidad con el estudio de valoración respectivo, y que por ser irremplazables deben ser preservados en su integralidad” (PEMP, s.f., p. 28). Sin embargo, la manzana de estudio pertenece al nivel de intervención 2, *conservación del tipo arquitectónico*.

Figura 37*Niveles de intervención*

Nota. La figura representa niveles de intervención en la manzana de estudio. Elaboración propia.

- Categorías del espacio público: La manzana de estudio hace parte de la categoría 3, *conservación contextual de espacios públicos del tejido urbano*, la cual permite “cambios de superficies, mobiliario, señalización, señalética e iluminación garantizando que estas mejoren y/o mitiguen conflictos de uso, accesibilidad y ocupación sobre estos” (PEMP, s.f., p. 65).

Figura 38*Categorías del espacio público*

Nota. La figura representa las categorías de espacio público en la manzana de estudio. Elaboración propia.

B. Delimitación áreas:

- Área afectada: según lo señalado por el Ministerio de Cultura (2015) es la “definición física de los elementos de orden urbano y arquitectónico que sustentan los valores de lo que será objeto de la declaratoria, o de su redefinición, si es necesaria en los BIC ya declarados” (como se cita en “Diario Oficial”, 2017, p. 7).

Criterios para la delimitación del área afectada: la evolución histórica y los valores patrimoniales del Pasaje Hernández.

Figura 39

Área afectada



Nota. La figura representa el área afectada del PCP PH. Elaboración propia.

- Zona de influencia: de acuerdo con lo mencionado por el Ministerio de Cultura (2015) es “el contexto circundante o próximo del BIC, necesario para garantizar su recuperación y sostenibilidad, y que a su vez permita mitigar los impactos que puedan afectar los valores del bien” (como se cita en “Diario Oficial”, 2017, p. 7).

Criterios para la delimitación de la zona de influencia: articulación con la manzana de estudio e integración con el contexto inmediato del Pasaje Hernández.

Figura 40

Zona de influencia



Nota. La figura representa la zona de influencia del PCP PH. Elaboración propia.

Fase 3: Componente proyectual

Este componente se divide en el diagnóstico, en el desarrollo de la estrategia urbana y de las estrategias arquitectónicas formuladas en el plan de conservación.

Diagnóstico

Para el desarrollo de este apartado se tienen en cuenta los siguientes instrumentos de investigación, la muestra y las técnicas para analizar los datos recogidos:

Instrumentos de investigación

Encuesta: Es un instrumento considerado una construcción social, ya que permite obtener y extraer información relevante de las personas para fundamentar hipótesis y orientar estrategias a dicho

problema. Por medio de esta, se cuestionó mediante preguntas cerradas a comerciantes, trabajadores, visitantes y personas que transitan alrededor de la manzana de estudio, sobre el conocimiento de la historia e importancia del inmueble, con el fin de medir el valor de la memoria e identidad que tienen cada uno hacia este, además, de sus apreciaciones personales de las maneras en las que se puede mejorar el funcionamiento del Pasaje Hernández.

Observación: Este instrumento prioriza la aproximación y captación directa de las interacciones, dinámicas y experiencias sociales de las personas en el contexto natural en que se desarrollan o en su entorno cotidiano. La cuál permitirá dar cuenta de los comportamientos actuales de las personas que visitan y trabajan en el Pasaje Hernández y como estos pretenden conservar y cuidar el patrimonio, lugar que permite satisfacer sus necesidades.

Muestra

La selección de muestra se hizo orientada a la investigación cualitativa que mejor compete a nuestro caso de estudio, las cuales son comentadas brevemente a continuación:

Muestras diversas o de máxima variación: Es utilizada cuando se pretende mostrar distintas perspectivas y documentar diversidad para identificar coincidencias, diferencias y patrones. En la implementación del instrumento de la encuesta, se les preguntarán a usuarios de diferentes edades, a comerciantes, visitantes y personas que transitan cerca del inmueble, con el fin de apreciar los diferentes puntos de vista y el nivel de memoria e identidad hacia el Pasaje Hernández.

Muestras de casos sumamente importantes para el problema analizado: Se refiere a los casos de personas que no se pueden dejar por fuera del estudio, debido a la importancia de su aporte. Por ende, se pretende entrevistar personas que trabajan actualmente en el Pasaje Hernández, a visitantes y personas que transitan alrededor de este, con el fin de analizar las diferentes percepciones y vivencias cotidianas que cada uno tiene respecto al inmueble.

Muestras en cadena o por redes: Por medio de participantes claves se llega a otras personas que puedan proporcionar información mucho más amplia y estos son incluidos en la muestra de la investigación. Mediante la encuesta se cuestionará a las personas escogidas, si estas conocen a alguien o tienen un familiar que puedan poner a disposición información relevante sobre experiencias y hechos del Pasaje Hernández.

Técnicas para el análisis de datos

Análisis comparativo constante: Consiste en comparar datos nuevos con datos anteriormente recolectados, para encontrar semejanzas y diferencias en estos, con el fin de desarrollar teorías y conceptos fundamentados en las relaciones de la información.

Análisis narrativo: Facilita analizar el significado y la experiencia individual mediante el estudio de relatos y/o narraciones que posibilitan entender y comprender de manera completa el caso de estudio.

Análisis de investigación

Sumado a lo anterior, se llevan a cabo análisis necesarios para el desarrollo de los objetivos específicos, los cuales fueron descritos en el capítulo anterior y permitieron hacer un estudio detallado del Pasaje Hernández, es decir, desde el surgimiento del inmueble, la identificación de los valores patrimoniales y las dinámicas de su contexto inmediato, que finalmente permitieron desarrollar las estrategias de conservación explicadas más adelante.

Estrategia urbana

Integración de la Carrera Séptima y el Pasaje Hernández por medio del Pasaje Santo Domingo.

El desarrollo de esta estrategia de intervención permitió la integración por medio de la propuesta de espacio público del Pasaje Santo Domingo entre la Carrera Séptima y el Pasaje Hernández, lo anterior, con el fin de atraer al flujo de personas que circulan diariamente por la Carrera Séptima a

visitar e interesarse por la manzana de estudio y de esta manera activar de una mejor forma el uso comercial y resignificar el valor patrimonial del inmueble.

El área de intervención es el Pasaje Santo Domingo, como se mencionó anteriormente, este presenta características convenientes para la activación del Pasaje Hernández. Como área de influencia se definen la Carrera Séptima (peatonal), la Carrera Octava (vial) y el contexto inmediato de polígono de intervención, teniendo en cuenta la relación de proximidad de estos espacios, para garantizar el buen desarrollo de la propuesta de integración.

Figura 41

Área de intervención e influencia de la estrategia urbana



Nota. La figura representa las áreas definidas para el desarrollo de la estrategia urbana. Elaboración propia.

Para la definición del tipo del proyecto de esta estrategia, se tiene como referencia el (MEP) Manual de Espacio Público (Secretaría Distrital de Planeación, 2023) categorizando la intervención de la siguiente forma:

Tabla 5

Caracterización de la zona a intervenir

Pasaje Santo Domingo (Proximidad)		
Tipo de proyecto	Tipo	Espacio público para la movilidad
	Clasificación red vial	Local
Oportunidades	Patrimonio	Arquitectura republicana, implementar zonas verdes en el contexto inmediato, sacar provecho de la circulación peatonal de la zona para resignificar el Pasaje Hernández
	Clasificación del suelo	Urbano
Características físicas del contexto	Morfología	Planicie, pendiente apropiada para la accesibilidad
		Edificaciones de altura (1 - 9 pisos)
		Mayoría de las fachadas de las edificaciones abiertas en los primeros niveles, intento de relación con el espacio público
	Tratamiento urbanístico	Conservación
Movilidad en el contexto	Acceso al transporte público	Pasaje peatonal, de paso y de conexión entre la carrera séptima y octava

	Cercanía con el transporte público (Rutas SITP y Transmilenio Avenida Jiménez)
Modo de transporte	Peatonal, vial y ciclovía
Actividades y usos relacionados con el espacio público	Comercial, dotacional y equipamientos Cercanía a instituciones públicas, servicios y comercio
Actividad en el contexto	Sensación de inseguridad Poca actividad nocturna, locales comerciales y edificaciones cerradas, generando poca relación con el espacio público
Dinámica económica	Oportunidades de mejora en el espacio público para integrar y relacionar activamente la Carrera Séptima con el Pasaje Hernández

Nota. La tabla representa la definición de la estrategia de intervención. Adaptado de “Manual de espacio público” por Secretaría Distrital de Planeación [SDP], 2023. (https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/generales/manual_espacio_publico_2023_c.pdf)

Esta intervención se enfoca en la propuesta de espacio público del Pasaje Santo Domingo en función de que las personas circulen peatonalmente por un espacio vivo, activo e interesante y de esta manera sean atraídos hacia el Pasaje Hernández, en el cual igualmente se implementaran estrategias para que estas mismas personas hagan uso y reconozcan el valor patrimonial del inmueble.

En esta propuesta de espacio público se implementa el uso de mobiliario, especificado en el MEP (Secretaría Distrital de Planeación, 2023) teniendo como referencia de precios el sistema de información de precios unitarios (Instituto de Desarrollo Urbano, 2023) los cuales son:

Tabla 6*Propuesta mobiliario urbano*

Mobiliario urbano	Descripción	Función	Instalación	Precio de referencia
Tótem	Elemento informativo iluminado en ambos costados	Mostrar información comercial del Pasaje Hernández	Corte en el piso con cortadora de disco rectangular	\$ 850.000
Ciclo parqueo	Pieza metálica resistente, anclada al suelo.	Parqueadero de bicicletas	Anclar al piso con platina conectando los extremos de la pieza	\$ 511.700
Banca rectangular	Pieza monolítica en concreto	Zona para el descanso	Se adhiere al piso con adhesivo epóxido	\$ 416.500
Papelera doble en acero	Elemento de forma cilíndrica, en acero inoxidable	Depósito de basura mínima generada por los peatones	Perforación en el piso de 0.15 m con saca núcleos.	\$800.000

Nota. La tabla representa el mobiliario escogido para la propuesta de espacio público. Elaboración propia.

En la siguiente figura se visualiza el desarrollo de la propuesta de espacio público y mobiliario urbano planteada para el espacio peatonal del Pasaje Santo Domingo, en el cual se brinda información para generar interés hacia el Pasaje Hernández e invita a los transeúntes a su visita.

Figura 42

Visual del desarrollo de la estrategia urbana



Nota. La figura representa el desarrollo de la estrategia urbana. Elaboración propia.

Estrategias arquitectónicas***Propuesta de usos complementarios***

Esta estrategia de intervención está dirigida a enfatizar en el uso original y principal que se dio en el Pasaje Hernández, la sastrería, es por esto que se propone implementar en los locales comerciales del primer nivel del Pasaje Hernández la venta de telas, la confección de ropa y las demás actividades relacionadas con esta actividad comercial, generando de esta manera un recorrido peatonal que permita activar y despertar nuevamente el interés de las personas que lo visitan.

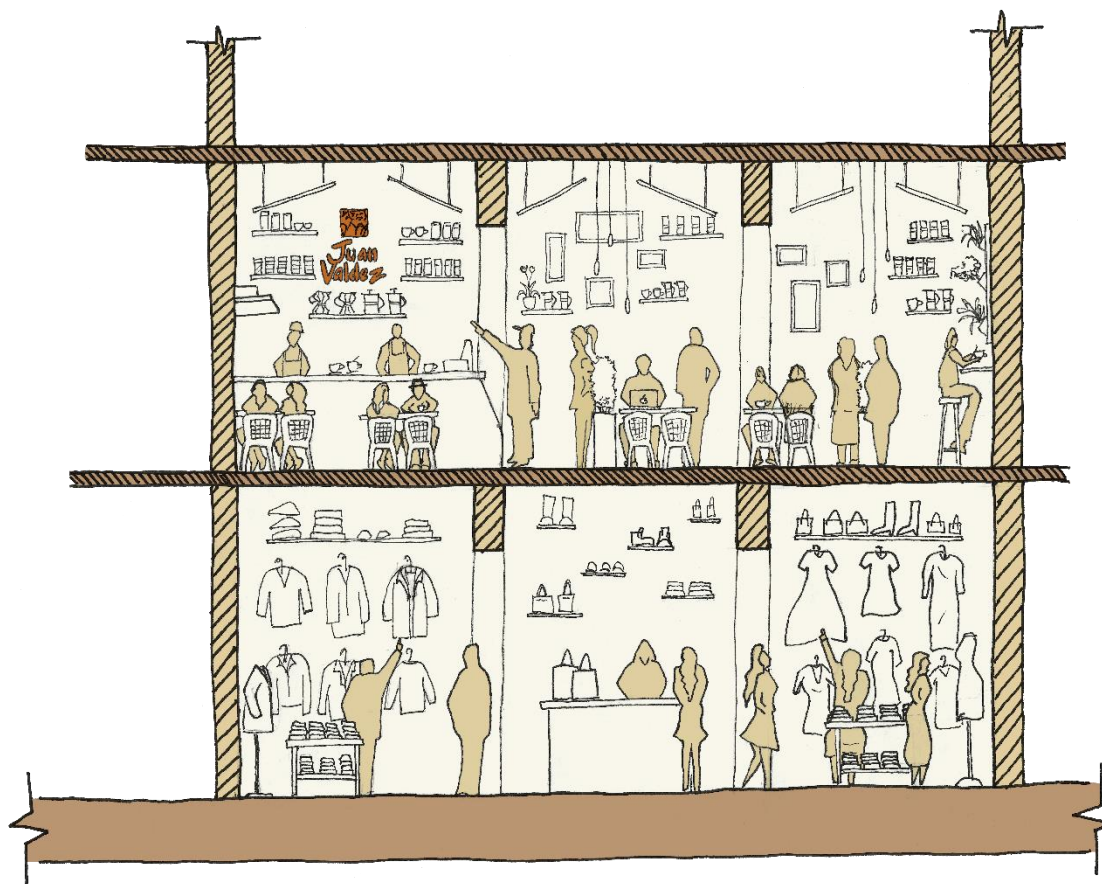
En el segundo nivel se propone la actividad comercial de comidas y como uso complementario la adaptación de la franquicia de una marca reconocida en el país, Juan Valdez. La cual se acondicionaría en uno de los locales comerciales cumpliendo con el formato express de la marca, para el cual se

necesitan de 9 m² a 30 m² y un capital de al menos 250 USD, además, un plan de negocio de mínimo cinco años y un plan de crecimiento con estrategias y resultados esperados.

Mientras que, en los locales comerciales del primer nivel del Edificio Hernández, se mantendrían el tipo de comercio que rige en la actualidad, es decir, de todos los locales comerciales que al día de hoy se encuentran activos, se escogerían los necesarios y los que funcionan de manera asertiva, tales como, papelerías, restaurantes, venta de licores, generando una mejor adecuación para el funcionamiento de estos, que es el enfoque de la siguiente estrategia de intervención.

Figura 43

Visual del desarrollo de la estrategia de usos complementarios



Nota. La figura representa los usos complementarios. Elaboración propia.

Ampliación de locales comerciales

Para el buen funcionamiento de los locales comerciales, esta estrategia de intervención se enfoca en ampliar o unir dos locales comerciales para el desarrollo de uno, de esta manera el desarrollo diario, por ejemplo, de un restaurante será mucho más adecuado generando calidad en el espacio y servicio prestado.

Actualmente, el sistema de arrendamiento en el Edificio y Pasaje Hernández, funciona de la siguiente manera:

Tabla 7

Valor del arrendamiento de locales comerciales

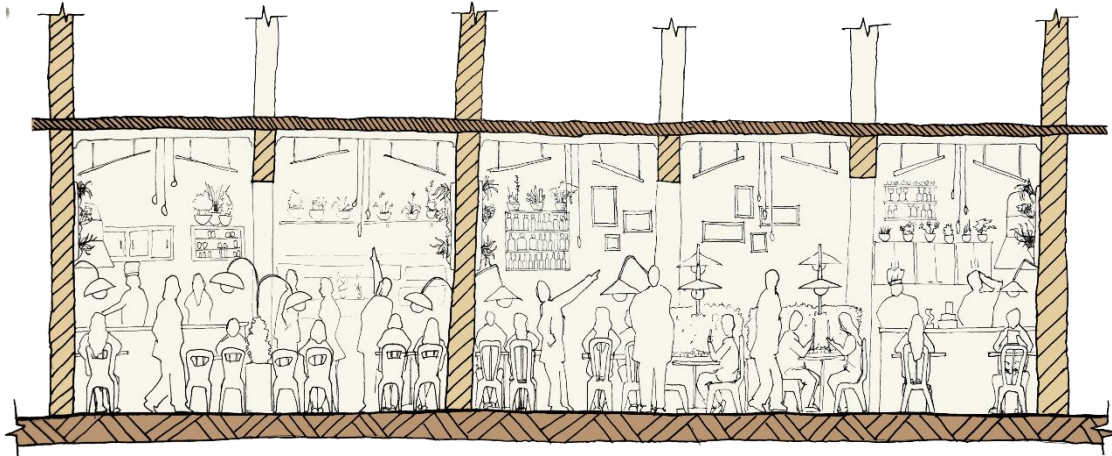
	Pasaje Hernández (m2)	Edificio Hernández (m2)
Local tradicional	27 m2 - \$ 400.000	21 m2 - \$ 400.000
Local comercial	\$ 63.000	\$ 61.000
Oficina	N/A	\$ 22.800

Nota. La tabla representa el valor de arriendo del m2 en el Pasaje Hernández. Elaboración propia.

Teniendo en cuenta lo anterior, al generar la ampliación de un local comercial en el Edificio Hernández el valor del arriendo tendría una variación, por ejemplo, para un local comercial que con la ampliación obtendría un área de 30 m2, el valor a pagar mensual sería por un total de \$ 1.830.000. Teniendo en cuenta que al generar una óptima adecuación del espacio el local comercial tiene las oportunidades de duplicar sus ingresos mensuales y de esta manera ser acorde con el valor del arriendo, sumando las características positivas y la activación comercial que generaran las siguientes estrategias de intervención.

Figura 44

Visual ampliación de locales comerciales



Nota. La figura representa la ampliación de locales comerciales. Elaboración propia.

Representación visual de los letreros comerciales del Pasaje Hernández

Por medio del desarrollo de esta estrategia de intervención se pretende la unificación visual de los letreros comerciales del Pasaje Hernández, mediante parámetros que permitirán una mejor visual del inmueble, generando armonía, calidad y belleza a este. Los parámetros son enfocados en las características que deberán cumplir todos los locales en la implementación de los letreros, las cuales son:

Tabla 8

Parámetros letreros comerciales

Color de fondo	Amarillo (FDF8EC) - Color pintura base del Pasaje Hernández
Fuente de letra	Microsoft Uighur
Tamaño letra	120 aproximadamente
Color letra	Café (664614)
Contenido	Primero debe ir el tipo de comercio, seguido del nombre del local

Nota. La tabla representa los parámetros a implementar en los letreros comerciales. Elaboración propia.

Figura 45

Diseño letrero comercial



Nota. La figura representa el diseño del letrero comercial para los locales. Elaboración propia.

El diseño del letrero comercial se hizo con base en la paleta de colores o pinturas que actualmente tiene el Pasaje Hernández, el azul y amarillo, un color complementario de estos que funcionaria bien es el café, con el recuadro de contorno en tonos dorados y cafés haciendo juego con los detalles del inmueble.

Figura 46

Visual unificación de letreros comerciales



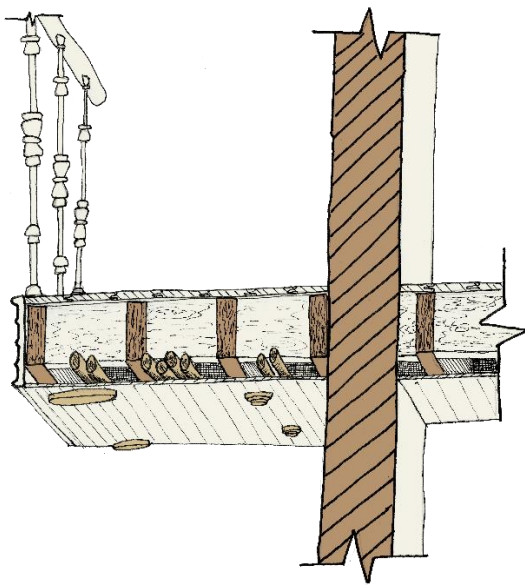
Nota. La figura representa la visual de los letreros comerciales. Elaboración propia.

Mejoramiento del diseño interior del Pasaje Hernández

Mediante esta estrategia de intervención, se pretendió generar una mejor visual en el recorrido peatonal del Pasaje Hernández, esto por medio del cubrimiento de los cables de servicios, generando de esta manera armonía visual en las visitas de los usuarios.

Figura 47

Visual mejoramiento del diseño interior



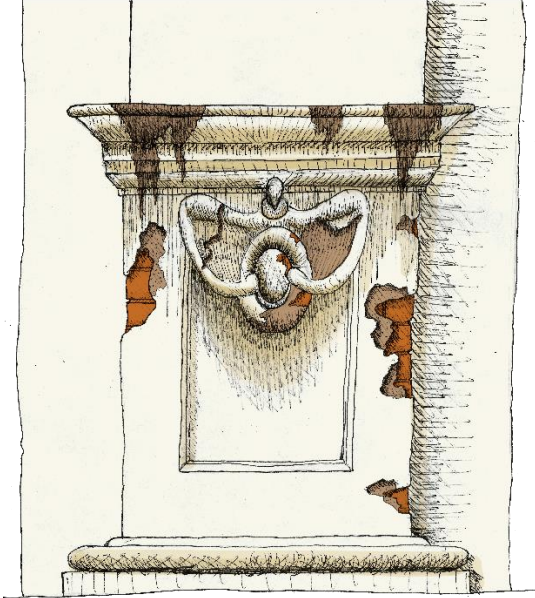
Nota. La figura representa el cubrimiento del cableado. Elaboración propia.

Restauración de fachadas del Edificio Hernández

Esta estrategia de intervención se enfoca directamente en el tratamiento de las patologías identificadas en el Edificio Hernández, tales como la costra, humedad, abrasión y desprendimiento, esto con el fin de lograr una óptima conservación del inmueble, permitiendo su perdurabilidad por mucho más tiempo, generando la pertinente apreciación de su arquitectura y respetando sus características originales.

Figura 48

Visual restauración ornamentos del Edificio Hernández



Nota. La figura representa la identificación de patología. Elaboración propia.

Fase 4: Componentes de gestión y divulgación

1. El *componente de gestión*, sugiere que se deben desarrollar programas para la sostenibilidad y mantenimiento del inmueble, planes de manejo y desarrollo, sumado a modelos de administración y gestión para la conservación de los valores patrimoniales del Pasaje Hernández.

2. El componente de divulgación, hace referencia a las actividades pedagógicas didácticas e informativas para promover el conocimiento sobre el significado, la historia y el valor del Pasaje Hernández. Además, las formas de difusión de la información por medio de exposiciones itinerantes, podcast y por una propuesta de patrimonio virtual.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Conclusiones

Los pasajes comerciales desde el siglo XIX fueron concebidos como una nueva manera de experiencia urbana en la ciudad, estos ofrecieron un espacio comercial diferente desde la época, siendo un elemento urbano y arquitectónico, ya que este hecho permea y atraviesa una manzana por medio de la fragmentación de esta, permitiendo relacionar exterior con interior y/o espacios públicos y privados mediante la peatonalización, otorgando nuevas oportunidades para los ciudadanos.

El pasaje comercial como hecho urbano es una obra de arte importante de la ciudad, ya que desde su surgimiento genera memoria e identidad del territorio, permitiendo la transformación de este y siendo parte esencial del paisaje urbano actual de la ciudad. Sin embargo, este hecho histórico en la contemporaneidad ya no es percibido de la misma forma como lo fue en sus inicios, por los cambios urbanos, económicos, espaciales y sociales del territorio.

Conforme a lo anterior, el problema de la investigación se abordó desde la comprensión sobre la consolidación y evolución histórica del Pasaje Hernández, se reconocieron sus valores patrimoniales y se identificaron las dinámicas urbanas del sector en el que se encuentra ubicado, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

El desarrollo de las estrategias de intervención urbanas y arquitectónicas integran al Pasaje Hernández a las dinámicas contemporáneas del contexto inmediato, por medio de la articulación de la Carrera Séptima siendo eje de conexión el Pasaje Santo Domingo, además, mediante el mejoramiento interior del inmueble respecto a usos, espacialidad, visual y mantenimiento mediante. Lo mencionado, plasmado en el Plan de Conservación Patrimonial del Pasaje Hernández, el cual fue enfocado en las problemáticas identificadas del inmueble, con el fin de resignificar el patrimonio cultural, la memoria e identidad de este monumento nacional.

Bibliografía

Bogotá Cómo Vamos (2015, 16 de septiembre). La vulnerabilidad del patrimonio cultural en Bogotá.

<https://bogotacomovamos.org/la-vulnerabilidad-del-patrimonio-cultural-en-bogota/>

Carvajal, L. (2010). *El Pasaje Hernández - El renacer del pasaje Comercial: la revitalización de una manzana en el centro urbano de Bogotá, como caso de estudio El Pasaje Hernández, Manzana*

07, Barrio la Catedral. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio

institucional. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/4054>

Conferencia Internacional CAH20thC, Madrid, 14, 15 y 16 de junio de 2011. Dialnet.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=539030>

Congreso de la República de Colombia. (2011). Ley 1454 de 2011, Ley Orgánica de Ordenamiento

Territorial. Diario Oficial No. 48.110.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43275>

Constitución política de Colombia [Const. P.]. (1991). Colombia. Obtenido el 25 de septiembre de 2023.

<https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>

De Milán, C. (s. f.). *Galería Vittorio Emanuele: Las historias detrás del salón más lujoso de la ciudad –*

Cronicas de Milan. [http://www.cronicasdemilan.com/galeria-vittorio-emanuele-las-historias-](http://www.cronicasdemilan.com/galeria-vittorio-emanuele-las-historias-detras-del-salon-mas-lujoso-de-la-)

[detras-del-salon-mas-lujoso-de-la-](http://www.cronicasdemilan.com/galeria-vittorio-emanuele-las-historias-detras-del-salon-mas-lujoso-de-la-)

[ciudad/#:~:text=Construida%20entre%201865%20y%201877,m%C3%A1s%20cuestionados%20d](http://www.cronicasdemilan.com/galeria-vittorio-emanuele-las-historias-detras-del-salon-mas-lujoso-de-la-ciudad/#:~:text=Construida%20entre%201865%20y%201877,m%C3%A1s%20cuestionados%20d)

[e%20la%20ciudad](http://www.cronicasdemilan.com/galeria-vittorio-emanuele-las-historias-detras-del-salon-mas-lujoso-de-la-ciudad/#:~:text=Construida%20entre%201865%20y%201877,m%C3%A1s%20cuestionados%20de%20la%20ciudad).

Decreto 492/07, octubre 26, 2007. Alcaldía Mayor de Bogotá. (Colombia) Obtenido el 01 de Mayo de

2023. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=27312>

Decreto 606/01, Julio 26, 2001. Alcaldía Mayor de Bogotá y el Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (Colombia) Obtenido el 01 de mayo de 2023.

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=5366&dt=S>

Decreto 619/00, Julio 28, 2000. Alcaldía Mayor de Bogotá y el Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (Colombia) Obtenido el 10 de mayo de 2023.

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3769>

Departamento Administrativo de Planeación Distrital de Bogotá. (2022). Plan de Ordenamiento Territorial: POT Bogotá Reverdece 2022-2035. Alcaldía Mayor de Bogotá.

<https://bogota.gov.co/plan-de-ordenamiento-territorial>

Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (1973). Programa Integrado de Desarrollo

Domingo, M. & Muíña, L. (2011). *Criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del siglo XX*.

Ministerio de Cultura de España.

https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/97663/ARQUITECTURA%20DEL%20SIGLO%20XX_Re fugios%20conocidos.pdf?sequence=1

Equipo de implementación PEMP-CHB (2021) *Tejer y Equilibrar. Documento síntesis del Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Histórico de Bogotá*. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

<https://idpc.gov.co/pemp/plan-especial-de-manejo-y-proteccion-del-centro-historico-de-bogota/>

Fernández, D. (2022). *Proyecto para la conservación y rehabilitación del conjunto urbano Pasaje Hernández*. [Trabajo de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional.

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83254>

Galería Victor Manuel II, toda una joya arquitectónica. (2021, 2 septiembre). Barceló Experiences.

<https://www.barcelo.com/guia-turismo/es/italia/milan/que-ver/galeria-victor-manuel-ii/>

Galerie Vivienne - Galerie Vivienne | W&L Paris. (s. f.). W&L Paris.

<https://omeka.wlu.edu/wluparis/items/show/21>

Gonzalez, M. (1988). *Un rincón histórico en Bogotá: el pasaje Hernández*. [Trabajo de grado, Universidad de La Salle]. Repositorio institucional. <https://ciencia.lasalle.edu.co/arquitectura/1494/>

Hiernaux et al. (2018). *Pasajes Cubiertos de Paris*. ed. UAS.

https://arquitectura.uc.cl/images/PASAJES_CUBIERTOS_DE_PARIS_FINAL.pdf

Historias de Valladolid: EL PASAJE GUTIÉRREZ, una calle romántica con glamour parisino. (s. f.).

<http://domuspucelae.blogspot.com/2011/12/historias-de-valladolid-el-pasaje.html>

Instituto de Desarrollo Urbano. (2024, abril). Sistema de información de precios unitarios de referencia del IDU. https://www.idu.gov.co/Archivos_Portal/2024/Transparencia/inf-de-interes/siipviales/economico/04-abril/1-Visor-de-Precios-Unitarios-de-Referencia-2023-I-Fase-II%2030-04-2024%20.xlsx

Itineratum. (2021, 28 octubre). *Galleria Vittorio Emanuele de Milán - la zona comercial más famosa*. Más Milán. <https://www.masmilan.com/galleria-vittorio-emanuele/>

Ley 397/97, agosto 07, 1997. Diario Oficial. [D.O.]: 43102. (Colombia). Obtenido el 25 de septiembre de 2023. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=337>

Los instrumentos de la investigación cualitativa - Unidad de apoyo para el aprendizaje. (s. f.).

http://uapas1.bunam.unam.mx/matematicas/instrumentos_inves/

Martínez, E. (s.f.). ¿Cómo escribir el marco metodológico en una investigación cualitativa?.

<https://aprendizaje.uchile.cl/recursos-para-leer-escribir-y-hablar-en-la-universidad/profundiza/profundiza-en-la-tesis/como-redactar-el-marco-metodologico-en-una-investigacion-cualitativa/>

Mejía, G. (2000). *Los años del cambio Historia urbana de Bogotá 1820 – 1910*. Centro Editorial Javeriano.

https://www.academia.edu/34473726/Los_a%C3%B1os_del_cambio_Historia_urbana_de_Bogot%C3%A1_1820_1910

Paez, M. (2014). *Restauración y consolidación del Pasaje comercial Hernández*. [Trabajo de grado, Universidad la Gran Colombia]. Repositorio institucional.

<https://repository.ugc.edu.co/handle/11396/3285>

Parrado, J. (2017). *El pasaje y el edificio Hernández: una historia de Bogotá en el cambio de siglo (1890-1920)*. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional.

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21890>

PASAJE DE GUTIÉRREZ: “EL MÁS GRANDIOSO DE CUANTOS CONOCEMOS EN ESPAÑA”. (2018, 25 febrero). Valladolid, la mirada curiosa.

<https://jesusantaroca.wordpress.com/2018/02/21/pasaje-de-gutierrez-el-mas-grandioso-de-cuantos-conocemos-en-espana/>

Pasaje Gutierrez – Valladolid, la mirada curiosa. (2018, 21 febrero). Valladolid, la mirada curiosa.

<https://jesusantaroca.wordpress.com/tag/pasaje-gutierrez/>

Pasaje Gutiérrez | Valladolid. (s. f.). Terranostrum.es. <https://www.terranostrum.es/turismo/pasaje-gutierrez-valladolid>

Perkovic, S. (2023, 27 octubre). *Los pasajes cubiertos en París: Galería Vivienne*. itinari.

<https://www.itinari.com/es/the-covered-passages-in-paris-galerie-vivienne-1h1f>

Resolución 0088/21, mayo 09, 2021. Ministerio de Cultura. (Colombia). Obtenido el 01 de mayo de

2024. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119640>

Resolución 092/23, marzo 14, 2023. Instituto Distrital de Patrimonio. (Colombia). Obtenido el 01 de

mayo de 2024. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=139877>

Rivera, C. (2009). *La valoración del bien de interés cultural de carácter nacional pasaje comercial*

Hernández. [Trabajo de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional.

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/205>

Rossi, A. (2015). *La arquitectura de la ciudad*. (2ª ed.) Gustavo Gili.

Saldarriaga, A. (2002). *La arquitectura como experiencia: Espacio, cuerpo y sensibilidad*. (1ª ed.) Villegas

Editores S. A.

Saldarriaga, A. (2021). *Los lugares habitados*. (2ª ed.) Laguna libros.

Secretaria Distrital de Planeación. (2023). *Anexo cartilla de mobiliario*. SDP.

https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/generales/anexo_mobiliario_mep_.pdf

Secretaria Distrital de Planeación. (2023). *Manual de Espacio Público*. SDP.

https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/generales/manual_espacio_publico_2023_c.pdf

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. (5ª ed.) Arango Editores Ltda.

Solís, L. D. M. (2020, 28 febrero). *La observación en la investigación cualitativa*. Investigalia.

<https://investigaliacr.com/investigacion/la-observacion-en-la-investigacion-cualitativa/>

Tok.Wiki. (s. f.). *Galerie Vivienne History y Descripción*. https://hmong.es/wiki/Galerie_Vivienne

UNESCO. (2014). Patrimonio. En UNESCO. *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo: Manual*

metodológico. (1ra Ed., pp. 132-140). Repositorio UNESCO.

https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf